



El Seis Cilindros Victoria



Funciona Mejor Que Todo Otro Automóvil En La Categoría De Su Precio

No hay que pensar mucho para comprender por qué el Victoria Dodge Brothers de seis cilindros funciona mejor que todo otro automóvil en la categoría de su precio.

La razón es un motor de una acción y de una flexibilidad asombrosas, que rinde más fuerza por libra de peso del vehículo que todo otro automóvil de precio parecido.

Esta sorprendente acción y flexibilidad resulta segura y

práctica en el Victoria, gracias a la calidad de los materiales que la Dodge Brothers emplea en su construcción—al carácter impecable de la obra de mano—a las numerosas innovaciones técnicas introducidas en este admirable modelo.

Conduzca un Victoria y comprenderá por qué este modelo de seis cilindros es en todas partes aclamado como una victoria técnica de la industria automotriz.

PERUVIAN AUTOS, LIMITADA

APARTADO 2079

LIMA

AUTOMÓVILES DODGE BROTHERS

UNMSM-CEDOC

A LA LUZ DE UN RAYO

Cuidadosamente, José Bankhart alisó con sus huesudos dedos los gastados billetes de banco. Siempre trataba el dinero con mucho respeto.

—Me hubiera gustado prorrogar el plazo—dijo con tono hipócrita.—Pero ya ves cómo son las cosas. Mi dinero trabaja por mí. Y es necesario que reciba los intereses en la fecha exacta. Si permitiese que los cientos se atrasasen en los pagos, debería sufrir miseria, como un empleado a quien su patrón no pagara puntualmente.

Sí, comprendo—gruñó Enrique Wade, dirigiendo una triste mirada a los billetes que el anciano guardaba en una larga cartera de cuero.—Ha sido una coincidencia para mí bastante desgraciada, que los intereses de la hipoteca venzan el mismo día en que debo ir a Kempton. Ahora que le he pagado la cuota, me queda lo estrictamente necesario para el boleto de ida y vuelta. Si por casualidad tuviese que quedarme a dormir allí, no tendría con qué pagar la pieza del hotel.

—El dinero, hijo mío, no es un maná que cae del cielo, por lo menos en esta parte del país. Aunque es cierto que tú podrías tenerlo de sobra, si fueses más razonable. No soy hombre rico, ya lo sabes; sin embargo, estoy dispuesto a comprarte tu propiedad al contado rabioso. ¿Qué ventajas puede ofrecerte esa casa, situada en las afueras? Te ofrezco...

—¿Dos mil dólares, eh?—interrumpióle el joven, sacudiendo la cabeza despectivamente.—Es poco, y aunque me diese el doble, tampoco la vendería. La casa ha sido de mi padre, en ella he nacido y en ella pienso morir. Estoy harto de la ciudad. Aquí puedo trabajar tranquilamente...

—¡Trabajar!—eclamó Bankhart.—¿A qué llamas tú trabajo? ¿pasarte días enteros pescando? ¿vagabundear por los bosques sin hacer nada? ¿concurrir a los bailes que organizan los veraneantes? ¡Bah, bah! por eso siempre andas corto de recursos!

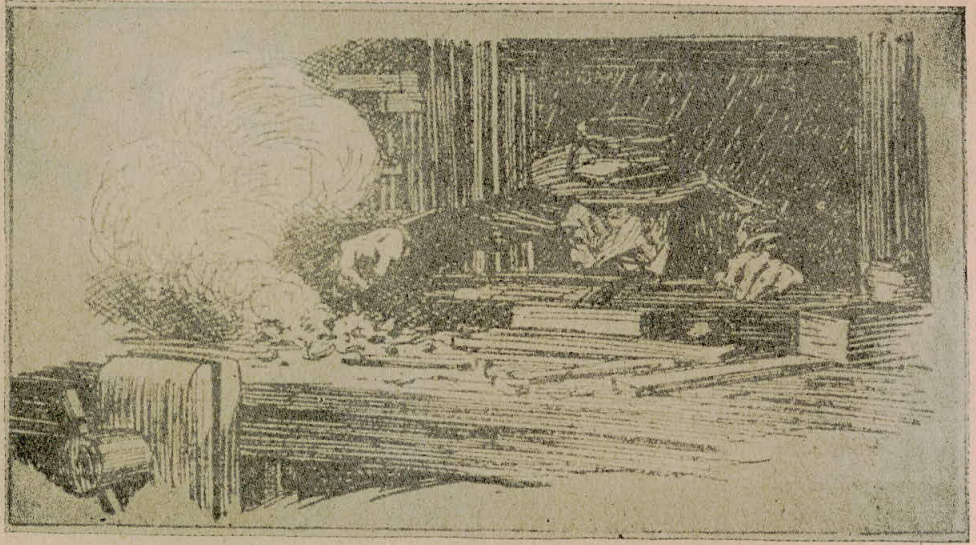
El eco de un trueno lejano subrayó las palabras de José Bankhart, que se sentía en su elemento cuando predicaba amor al trabajo y perseverancia. ¿Si la gente no fuese laboriosa, cómo podría ganar dinero? ¿Y si no ganase dinero, cómo podría pagarle intereses?

Enrique Wade se puso de pie.

—¡Oh—dijo,—no carezca por completo de fortuna, usted bien lo sabe! “Un mes estoy sin recursos y el otro nado en la abundancia”, agregó el poeta. Es lo que pasa conmigo. Si consagrare doce o catorce horas por día al cultivo de mi granja, no tendría nunca un centavo; pero le aseguro que, gracias a mis inventos, seré millonario dentro de cinco años. Hoy no se gana dinero con la fuerza bruta. ¿Quién puede saberlo mejor que usted!

—Acepta dos mil quinientos dólares por tu propiedad—dijo Bankhart—, ponlos a un buen interés y podrás vivir tranquilamente...

—¿Ya ha elevado la oferta a dos mil quinientos? Empiezo a creer que debajo de mi casa ha de haber oro o petróleo... Pero no importa no la vendo a ningún precio. ¡Buenas tardes!



Al abrir la puerta le gritó Bankhart:

—¿Así que esta noche vas a Kempton?

Wade asintió con un movimiento de cabeza.

—Voy a ver a una persona, a un capitalista

que se ha interesado por uno de mis inventos. Hoy debe llegar a Kempton. Se detendrá allí, porque es el único pueblo de las cercanías donde hay un buen hotel. Es uno de esos millonarios que sólo pueden conciliar el sueño en un hotel de primer orden. Si logramos ponernos de acuerdo—cosa que no nos ha de costar trabajo,—vendrá mañana a mi casa a examinar el modelo de mi aparato. Cuando reciba el cheque, en pago de la patente, estaré en condiciones de levantar cien hipotecas como la suya...

Después de irse su visitante, José Bankhart quedó sentado un rato, meditabundo, la cabeza caída sobre el precho. Le apesadumbraba la posibilidad de que todos los jóvenes pudiesen encontrar la vida tan fácil como Enrique Wade y se burlasen de él con un tono de tan despreocupado desafío. Le dolía, sobre todo, que Enrique le hubiese traído los intereses de la hipoteca. Había esperado y anhelado que sólo le trajese sus excusas. En ese caso le habría embargado inmediatamente la propiedad, y no hubiese tenido necesidad de aumentar su oferta a dos mil quinientos dólares, para escuchar, por toda respuesta, una solemne risotada.

Con todo, el viejo usurero aún no había agotado sus recursos. Un pillo redomado como él no podía encontrar dificultad en vencer a un pobre muchacho iluso y sin deseos de trabajar. Enrique Wade, después de todo, era un tonto rematado, como lo había sido su padre. El finado Simón Wade sólo supo hacer una cosa “juiciosa” en su vida: hipotecar la granja a José Bankhart, para enviar a su hijo a la capital, a seguir un curso de ingeniería.

Simón había muerto antes de que su hijo terminase los estudios. Este, al poco tiempo de recibirse, abandonó un excelente empleo en una

fábrica, y volvió a Milbury a holgazanear. Se las daba de inventor y decía que vivía de su ingenio. Debía haber gastado una fortuna en los instrumentos y máquinas que había instalado en su casa. Lo peor de todo es que parecía ganar bastante dinero para seguir tirando... Esto, especialmente, era lo que dolía a Bankhart. ¡El muchacho le quitaba el privilegio de ser el único en el pueblo que ganaba dinero sin hacer nada!

Wade terminaría mal, tarde o temprano. El mismo acababa de dar la prueba de que era un tonto. Había comentado el hecho de que en Millbury no hubiese ningún buen hotel, a pesar de ser uno de los lugares más preferidos por los veraneantes. Comentó el hecho sin sacar de él ninguna conclusión. Evidentemente, no se le había ocurrido la posibilidad de instalar un gran hotel en el pueblo, y de interesar en la compra a algunos capitalistas animosos. Bogar y pescar en el pequeño lago, y pasear por los bosques vecinos, constituían diversiones de las que Enrique disfrutaba, si no comprender que fuesen susceptibles de explotación comercial, y que su casa de campo era—en todo el pueblo—la que tenía mejor posición estratégica.

José Bankhart se levantó y encendió una lámpara de petróleo, para disipar las tinieblas en que el crepúsculo sumiera a su habitación. Su casa estaba provista de corriente eléctrica, pero los truenos, que se volvían cada vez más amenazadores, le disuadieron de utilizarla. Era un hombre chapado a la antigua, que no tenía fe en la técnica de hoy, y que a cada paso temía provocar a la Providencia.

El usurero abrió la puerta de la sala. La atmósfera resultaba cálida y pesada, como en víspera de una tormenta. Una quietud extraña reinaba en los alrededores, y el polvo del camino se levantaba en densos nubarrones cuando pasaba una calesa.

Al cerrarse la noche se levantó un viento borrascoso. El anciano dudó entre cerrar la puerta o apagar la lámpara. Optó por lo último; era más barato y, además, para pensar no necesitaba luz.

Su meditación se vio interrumpida por una luz vacilante que bajaba de la colina: era un farol de bicicleta. Enrique Wade pedaleaba hacia la estación para tomar el tren de las seis y media.

El usurero sintió un violento deseo de adelantarse y destrozarse la bicicleta. No quería que Wade se entrevistase esa noche con el capitalista: ni esa noche, ni nunca.

Pero desechó la idea antes de que tomase forma en su cerebro. La bicicleta pasó por delante de la casa como una exhalación, y con ella Bankhart vio hundirse en la sombra uno de los puntales de su esperanza.

Wade se entrevistaría, dentro de pocas horas, con su millonario; y le interesaría por su gran invento, como había interesado a otras personas por inventos menores. En pocas palabras, el joven se haría rico; tal vez inmensamente rico. Y en ese caso no vendería su casa a ningún precio, aún cuando el sindicato hotelero averiguase que él era el dueño y tratase con él directamente.

El agente de la compañía, cuya reciente visita al pueblo había costado a José mucho trabajo mantener en secreto, sabía perfectamente



que Enrique Wade era el dueño de la disputada propiedad: una extensa granja con vista al lago, en uno de los lugares de la costa más hermosos y accesibles. Bankhart había debido emplear toda su astucia para impedir una negociación directa con el joven. Por breve tiempo fué nombrado agente secreto de la compañía, previa promesa de que conseguiría la propiedad a un precio extraordinariamente barato. El plan del usurero era comprar la granja a Enrique por una bagatela, y venderla después al sindicato con un cuatrocientos o quinientos por ciento de interés!

Bankhart se levantó de súbito, se puso el sombrero y el impermeable, y abandonó la casa. Reinaba una obscuridad absoluta interrumpida, de vez en cuando, por bruscos relámpagos. Fuera del anciano usurero nadie cometería, en una noche como esa, la imprudencia de salir de paseo.

¿Imprudencia, hemos dicho? ¿Quién sabe! ... A poco de andar, Bankhart se encontró a la entrada de la granja. Abriendo una reja entró en el corral y de ahí pasó a los fondos de la casa, que daban al lago.

Allí, sin duda, estaría con el tiempo el frente del hotel. Pero ahora, a causa de la entrevista de Enrique con un capitalista desconocido y del modelo de un invento depositado en algún rincón de la casa, las esperanzas del sindicato y del propio Bankhart se desvanecían como humo.

José apoyó el frente en el cristal de una ventana. Allí, si no recordaba mal, debía estar la sala. ¿Encontrarías el invento en ese cuarto?, se preguntó. ¿Qué aspecto tendría?

Un violento relámpago iluminó la escena. José se sintió sacudido de pies a cabeza. Por un momento le pareció que la casa se venía abajo...

El relámpago le sugirió una idea salvadora: una idea natural y hasta familiar, que debía haber alimentado subconscientemente durante mucho tiempo. Si un rayo destruía la casa junto con el precioso modelo, la crisis financiera de Wade, siempre grave, se volvería intolérable. La granja no estaba asegurada; pues cuesta muy caro el seguro de una casa situada lejos de un destacamento de bomberos y de una boca de agua corriente. Por muy sencillo que fuese el invento de Wade, tardaría semanas o meses en preparar otro modelo. Durante esos meses, sin hogar, sin laboratorio, sin útiles de trabajo, necesitaría dinero. Los dos mil quinientos dólares que Bankhart volvería a ofrecerle serían para él la salvación. No tendría otro remedio que aceptar las condiciones del prestamista.

José se dirigió a otra ventana y, en el mismo momento, la lluvia empezó a caer con fuerza. Estaba ante la cocina, una pieza grande, de forma irregular que, junto con un antiquado cuarto de huéspedes y la sala, integraba el piso bajo. El anciano oprimió la frente en el vidrio y esperó un nuevo relámpago.

Su paciencia fué recompensada por una prolongada serie de rayos. Tuvo, pues, tiempo suficiente para estudiar la habitación. Pegada a la ventana vió un banco de carpintero; un poco más lejos, un torno y varias máquinas desconocidas; y, en un rincón, algunas barras de metal.

Aquí estaba el taller y aquí, seguramente, debía encontrarse el maravilloso invento, Bankhart sintió un escalofrío de miedo. Ahora tenía que ayudar y suplir a la Naturaleza; reemplazar el rayo que no quería desplomarse sobre la granja.

Sus dudas solo duraron un minuto, el tiempo necesario para elaborar un plan de acción. Sobre el banco y en el piso estaban desparramados montones de virutas. La ventana se hallaba cerrada. Abrirla con las manos era peligroso porque podía dejar impresiones digitales, que el fuego quizá no destruyese. Bankhart retrocedió algunos pasos y levantó una piedra. Pero la dejó caer en seguida. Su presencia en la cocina despertaría sospechas.

Con un cuidado tan instintivo como innecesario, avanzó pegado a la pared; por allí cerca—recordaba—debía haber una pila de leña.

Al cabo encontró lo que buscaba: una rama pesada y gruesa. Sin pérdida de tiempo volvió a la ventana. Durante un instante estuvo con todos los sentidos alerta, como temiendo una sorpresa. Pero con una carcajada breve y áspere abuyentó sus vanos temores. Nadie podía verlo. Ningún ser viviente pasaría, con ese tiempo, por tan apartado camino. Además, por si la obscuridad fuera poco, entre la carretera y él estaba la casa que lo ocultaba a miradas impertinentes.

José levantó la rama como un bastón y golpeó con el extremo en la ventana. Un trueno

ahogó el ruido del vidrio roto. Después el usurero se enjugó las manos con el pañuelo y encendió un fósforo. Cubriéndolo con la palma de la mano izquierda, para que no lo apagara la lluvia, introdujo el brazo a través de la abertura y acercó la cerilla a un montón de virutas que cubrían el banco. En un abrir y cerrar de ojos éste se cubrió de llamas. Luego Bankhart retiró el brazo sin soltar la cerilla. No quería dejar ningún rastro.

Cuando el fósforo se hubo consumido tomó otra vez la rama y empujó las virutas al suelo, que se hallaba totalmente cubierto de la misma materia inflamable.

Ahora era necesario que se alejase antes que el incendio llamase la atención. Pegado a la pared, rodeó la casa, teniendo la precaución de dejar la rama en el mismo lugar donde la había encontrado.

Al llegar a la carretera enderezó el busto, pero volvió a encogerse en seguida, ocultando la cara con ambas manos.

¿Un relámpago cruzó el cielo! Felizmente nadie podía haberlo visto. Con paso acelerado el usurero se alejó de la granja.

Cuando llegó a su casa temblaba de excitación y de alegría por su inminente triunfo. La lluvia amainó hasta convertirse en una llovizna. Los truenos disminuyeron de violencia. Un chaparrón torrencial quizá hubiese impedido la propagación del incendio, pero la naturaleza parecía favorecer sus siniestros planes.

José se quitó el empapado impermeable y se sentó en un sillón, junto a la ventana. No encendió luz, para evitar los comentarios de los vecinos. En el pueblo se solía decir que el viejo Bankhart se acostaba al mismo tiempo que las gallinas para ahorrar el gasto de corriente eléctrica.

Pasaron minutos que le parecieron horas. Desde donde estaba no se veían las ventanas de la casa de Wade, a causa de los árboles que bordeaban el camino. Mientras el fuego no llegase al techo, no podía tener noticia del incendio. Las vigas, que la lluvia no debía haber remojado por completo, ofrecían poca resistencia a las llamas voraces, y una vez que el techo se quemara, no se podría dudar que un rayo había sido el causante del incendio.

Bankhart se estremeció cuando vió elevarse al cielo la primera roja lengua de fuego. Pero no abandonó su asiento. ¿Que diesen otros la señal de alarma! La gente debía suponerle profundamente dormido.

Pasaron otra vez inacabables minutos hasta que las campanas de la iglesia empezaron a tocar a rebato. Al campaneo se unió en seguida el ruido de la bomba de incendio que se dirigía a la granja. Cuando pasó por la carretera, José se hizo atrás a fin de que no le viesen. Después se oyeron excitadas voces y pasos precipitados. La trompeta de un automóvil dejó oír. Alguien golpeó en la puerta del usurero, gritó algunas palabras, para despertarle, y siguió adelante. Bankhart esperó todavía un

buen rato, más o menos el tiempo necesario como para vestirse.

No concurrir al incendio habría despertado sospechas. Además, un paseito hasta la granja le permitiría explicar la humedad del impermeable, que se había empapado cuando su primer "paseo". Al poco rato estaba en el patio de la casa de Enrique Wade, en medio de una multitud en la que reconoció a la mitad de los hombres del pueblo y a más de la mitad de los chiquilines. Los bomberos voluntarios gritaban y se molestaban mutuamente. Voces excitadas comentaban el suceso.

—He visto el rayo que ocasionó el incendio—dijo uno.—Cuando cayó, pensé entre mí: "Si no ha destruido la casa de Wade, ha de haber sido por milagro". ¡Y vaya si acerté!

José escuchaba en silencio, sumamente satisfecho. El no sabía nada: "Se había acostado temprano"... Pero, a la mañana siguiente, habría cien personas que jurarían haber visto caer el rayo sobre la granja de Enrique, aunque muchos de ellos vivían a diez o veinte cuadras de distancia...

Bankhart contempló los frutos de su obra. De la cocina no había quedado rastros. El techo y la parte del segundo piso, que se encontraba sobre la sala, habían quedado destruidos antes que los bomberos consiguiesen dominar el incendio. Ahora comprendía que, aunque hubiese dejado rastros, no tenía nada que temer; las llamas los debían haber consumido.

Después de una media hora se apartó de la multitud y emprendió el camino de regreso. A mitad del trayecto tuvo que hacerse a un lado para dejar pasar a un automóvil que llevaba la leyenda: "Compañía de taxis" de Kempton". En el coche estaban sentados dos hombres: uno era desconocido, de distinguido aspecto, y el otro era Enrique Wade debía haber sido llamado por teléfono, y ahora venía para encontrar hechas ruinas su casa y sus esperanzas!

Habría sido un acto de buen vecino ofrecer a Enrique la hospitalidad de su casa, ahora que había quedado sin hogar. Habría permitido a Bankhart satisfacer su malsana curiosidad e influir más fácilmente sobre el quebrantado ánimo del joven. Pero el hecho daría lugar a comentarios. El usurero nunca había sido cordial con nadie, y menos debía serlo en esta ocasión.

Hasta el anoche del día siguiente José no tuvo oportunidad de conversar con Wade. Lo había visto dos veces: una, por la mañana, dirigiéndose a la granja en el mismo "taxi" y con la misma compañía; y otra, algunas horas después, cuando los dos hombres regresaron al pueblo. Con tantos viajes, ¡bonita cuenta tendría que pagar Enrique al "garage"!

Wade iba en ese momento en dirección del lago, con el aire tranquilo de una persona que se encamina a su casa. Estaba inclinado sobre el manubrio de la bicicleta que debía haber dejado la tarde anterior en algún almacén del pueblo. Al ver al anciano se detuvo y se apeó de la máquina.

José se adelantó a su encuentro.

—Créeme, Enrique—dijo—que siento lo del incendio de anoche. ¡Mala suerte para un joven como tú que trata de hacer carrera!

—Sí, hasta cierto punto...—repuso Wade.

—¡Supongo que lo has perdido todo!—agregó Bankhart.—Quería avisarte que mi oferta sigue en pie. Se entiende que ya no por el mismo precio; ahora que ha desaparecido la casa te doy mil quinientos dólares en dinero constante y sonante. Seguramente has de necesitarlos, aunque sea para pagar una pensión en donde comer y dormir. Te ofrecería mi casa, pero por desgracia carezco de comodidades.... El joven se sonrió.

—Gracias, de todos modos, señor Bankhart—contestó.—No he quedado tan mal a pesar del incendio. Ha desaparecido el techo y la mitad del piso alto, pero la sala, felizmente, ha quedado en pie. Habitaré allí hasta que reconstruya mi "chalet"...

—¿Hasta que lo reconstruyas?—preguntó el anciano con sorpresa.—¿Cómo es posible?...

—Acabo de cerrar tanto con el constructor del pueblo. Los albañiles empiezan a trabajar mañana.

Wade no dejó de notar la expresión de disgusto del usurero.

—Ya no soy tan pobre como antes—prosiguió el joven.—Muchos de mis modelos han sido destruidos por el fuego; pero a mi gran invento—el único que estaba terminado—el incendio no podía ocasionarle daño: por el contrario, ofreció una prueba experimental de su eficacia.

—¿Una prueba?

—Sí; mi invento era un apagador automático de incendios. Usted sabrá que existen ga-



—No se afane Ud. mucho en que lo quiera, pues sólo le haré caso al hombre que me propone una situación.

—Nodriza, por ejemplo?....

ses que impiden el desarrollo de las llamas y que algunas casas modernas tienen en las paredes caños agujereados, por los que se deja pasar una corriente de agua en caso de peligro. Pues bien; mi aparato combina ambos procedimientos, con la ventaja de no ser caro ni antiestético. En realidad, puede servir de hermoso adorno. Tiene el aspecto de una de esas grandes lámparas eléctricas en forma de columna, que se ven en las casas ricas. Es una lámpara, en efecto; pero entre los ornamentos tiene una serie de clavijas de conexión fusibles. En cuanto al ambiente de la habitación llega a tener determinada temperatura, empieza a desparramarse en todas direcciones un gas sofocante, denso y pesado, que impide el desarrollo de las llamas, y apaga el incendio en pocos minutos. Esto es lo que salvó mi salita, mientras se consumía el resto de la casa. El incendio fué un experimento demasiado oneroso, pero resultó tan convincente que mi capitalista quedó entusiasmado. Firmamos en seguida un contrato y me entregó, en señal, un cheque por diez mil dólares.

Bankhart acordó haber visto en la sala una lámpara de mesa. Ni por un instante se le había ocurrido que ese fuera el invento. Convencido de que allí no había nada había pasado a la cocina en busca de algo que destruir.

—¿De modo que la salita no ha sufrido ningún daño?—preguntó.

—Se ha quemado parte del mobiliario pero el sofá ha quedado intacto. Podré pasar, pues, la noche en mi casa sin ninguna molestia. Quiero terminar hoy un pequeño experimento que había iniciado ayer a la tarde, antes de partir del pueblo. Así que no me faltará diversión durante la velada. Le aseguro que no estaré contento mientras no haya reconstruido el "chalet". Una vez que esté terminado mi nuevo laboratorio con vista al lago, podré rehacer en pocas semanas todos los modelos destruidos por el fuego.

Enrique se despidió del anciano con un corte "buenas noches", y partió en dirección de la granja, silbando una canción de moda. Se veía que estaba contento. Bankhart lo vio alejarse con el ceño fruncido y una dolorosa sensación de angustia en el pecho. Su delito había sido inútil. Peor todavía: había ayudado a Wade a demostrar la eficiencia de su aparato.

Fué una fortuna para el usurero que la pena de haber perdido una respetable ganancia le tuviese preocupado durante el día siguiente. ¡Eso le impidió pensar en la posibilidad de que descubriesen su crimen!

Con todo, era poco probable que se averiguase la verdad. Todo el pueblo, unánimemente, creía que el incendio había sido provocado por un rayo. Hasta el propio Enrique había aceptado esta explicación tan sencilla. José vio pasar varias veces al joven por delante de su casa. Vió, también, tres carros cargados de vigas y ladrillos, que se dirigían a la granja, seguidos de una cuadrilla de jornaleros.

Bankhart no se asustó cuando Adolfo Parkins vino, esa noche, a hacerle una visita. Parkins era el comisario del distrito. Por lo general tenía tan poco trabajo, los ladrones le daban tan poco que hacer, que todo el mundo olvidaba su investidura oficial, considerándole como un vecino cualquiera, respetable y honesto. José le recibió amablemente; pero después del cambio de saludos y de decir algunas frases banales sobre el tiempo, Parkins le hizo de sopetón una pregunta extraordinaria:

—Usted es el vecino más cercano de Enrique Wade. ¿No vió caer el rayo sobre su casa, por casualidad?

Bankhart repuso sin vacilar:

—No, Adolfo; no vi nada. Como noté que iba a haber tormenta me acosté temprano. Tuve noticia del incendio cuando oí el silbato de los bomberos y los gritos de la gente que corría hacia la granja. Bajé en seguida de la cama, y salí a ver lo que pasaba.

—¿Y usted ha podido dormir tranquilamente en medio de tantos truenos y relámpagos?

—No; me costó trabajo conciliar el sueño; pero cuando pasaron los bomberos estaba completamente dormido.

—¿De modo que no estuvo en la granja de Wade sino después de declarado el incendio?

—No—repuso Bankhart un poco confuso.—¿Por qué me lo pregunta?

Parkins miró a una rajadura del piso con tanta intensidad y durante tanto tiempo, que José siguió, sin querer, su mirada, esperando ver algo extraordinario. El comisario rompió finalmente el angustioso silencio.

—¿Usted ha querido comprar la granja de Wade, no es cierto?—preguntó.

—¡Vea Adolfo!—gritó Bankhart.—No sé lo que usted pretende de mí; pero sepa que ese asunto no le incumbe. Es un asunto privado...

—Trató de convencer a Enrique de que le vendiera su propiedad—prosiguió Parkins, sin hacer caso de la interrupción;—pero Enrique no aceptó su oferta. Como usted viera que la presa se le escapaba de la mano, aumentó repentinamente el precio en quinientos dólares. Tan tanta liberalidad de su parte es una cosa nunca oída. Pero el joven insistió en su negativa; el interés que usted demostraba por la granja despertó sus sospechas. Ahora bien, es evidente que usted quería obligarle a vender la propiedad.

El incendio no podía sino redundar en su provecho...

—¡Usted está hablando como si yo hubiera ocasionado el incendio!—gritó el usurero.—¿Como si yo tuviese algo que ver con el asunto!

—Acaba de decirme que no estuvo en la granja de Wade hasta después de la llegada de los bomberos—contestó el comisario sacando algo del bolsillo.—En tal caso, ¿cómo explica esto?

Parkins alargó a su interlocutor un trozo de papel. Bankhart lo miró al principio con fastidio, y después con un espanto que le hizo castañear los dientes.

El trozo de papel era una fotografía, que representaba una cara y un par de hombros sobre un fondo de árboles iluminados por violentos relámpagos. El rostro ocupaba la mitad del retrato, su nariz estaba aplastada contra una cosa transparente—tal vez un vidrio—y sus ojos desmesuradamente abiertos, como si quisiese horadar las tinieblas.

¿Era la fotografía de José Bankhart!

El comisario volvió a guardarla en el bolsillo cual si fuese un documento de gran valor.

—Yo creía, José, que se trataba de un error—dijo con tristeza.—Pero ahora me convengo que me he equivocado. Este retrato es una prueba concluyente. Y su desesperación al verlo ya no me deja lugar a dudas.

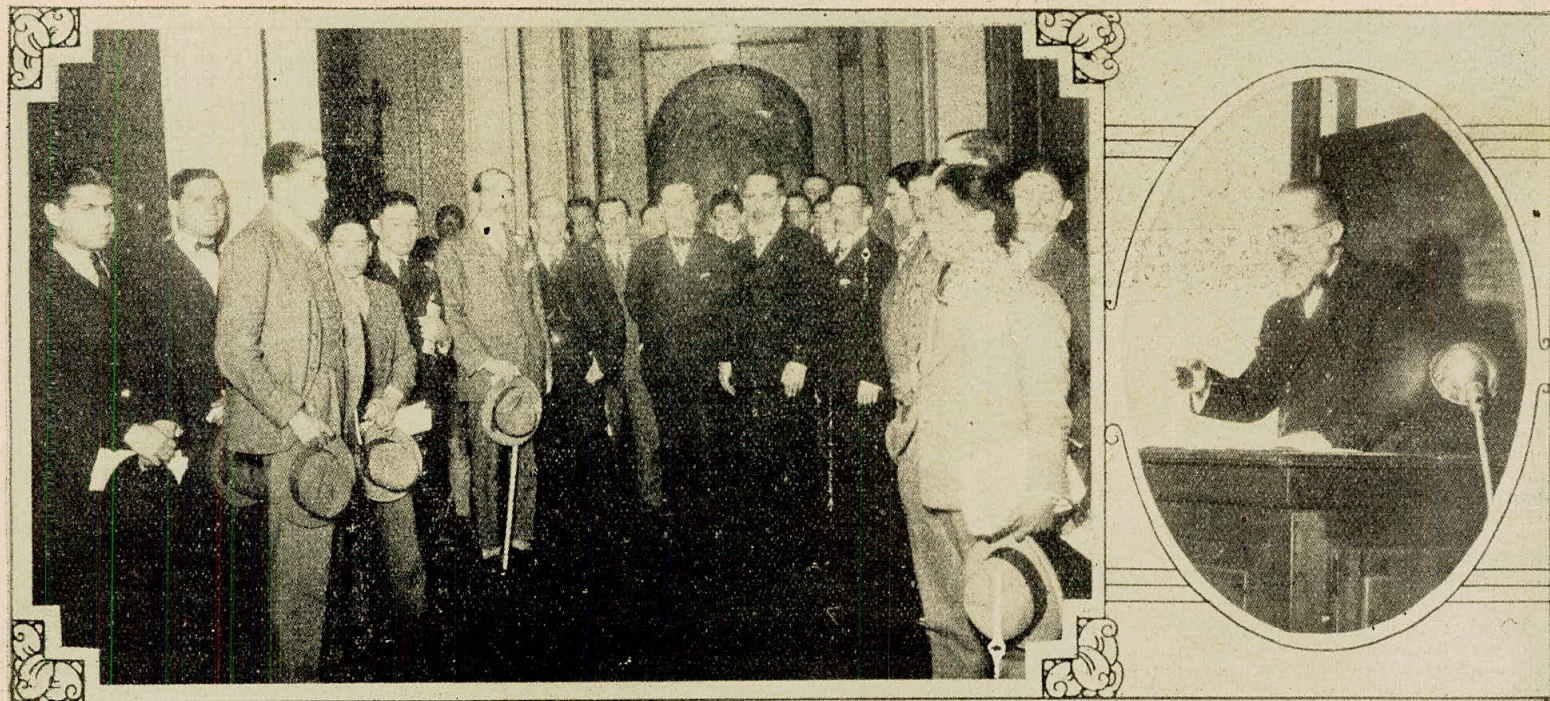
—Enrique Wade, entre otras cosas, se interesa también por la fotografía. La noche de su partida para Kempton vió que iba a haber tormenta. Colocó entonces el aparato fotográfico frente a la ventana de la sala, con el obturador abierto; de modo que al producirse un relámpago, en la debida dirección, la placa quedase impresionada. Quería obtener una instantánea de un rayo.

—Anoche Wade reveló la placa. No había obtenido lo que quería; el rayo no había sido fotografiado, pero, en cambio, tenía el retrato de un hombre, que había estado mirando al interior de su salita en el momento de producirse el relámpago.

—¿No es cierto!—gritó Bankhart.—¿Es una vil calumnia! Enrique me odia; es incierto eso de que yo haya aumentado quinientos dólares a mi primera oferta; al contrario, y por eso he preparado esa fotografía con alguno de sus malditos procedimientos científicos.

—Tal vez tenga usted razón—dijo el comisario sacando del bolsillo un par de esposas oxidadas por el desuso.—El jurado dirá la última palabra cuando le juzgue por incendiario.

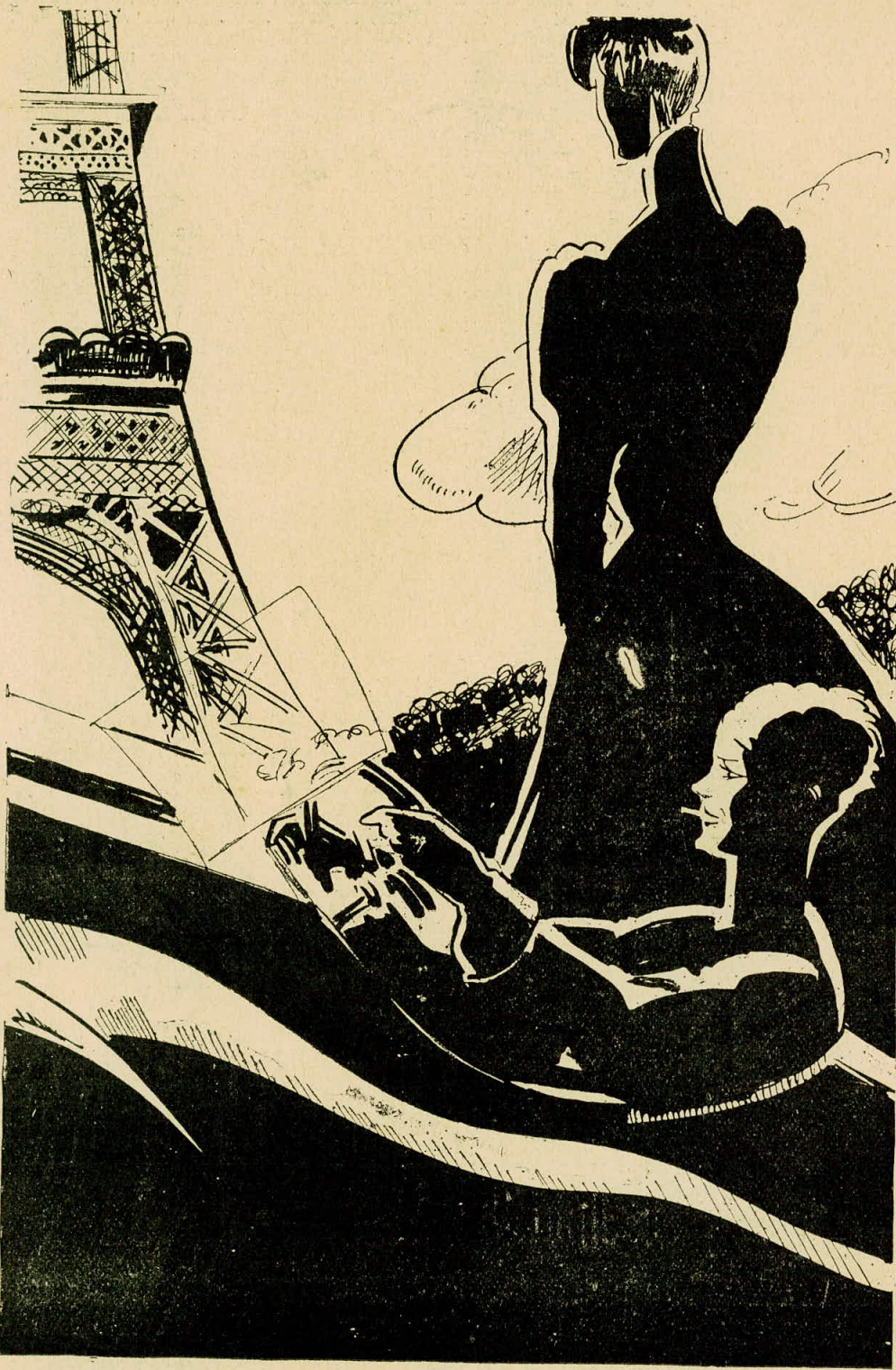
Federico AMES COATES.



UNA CONFERENCIA INTERESANTE

Sustentó recientemente en la Sociedad de Ingenieros una interesante conferencia sobre la legislación del empleado el Sr. D. Manuel Díez Canseco Romaña, presidente de la Cámara Nacional de Comercio del Callao. El conferencista obtuvo un remarcable éxito.

MOTIVOS PARISIENSES



ELOGIO DE LA TORRE EIFFEL

Paseando la mirada por el ambiente claro a lo largo de una de estas dulces tardes casi veraniegas, mientras un público numeroso de extranjeros y de forasteros aprovecha el buen tiempo para visitar los monumentos de París, acabamos por descubrir la torre Eiffel. Sí, descubirla, porque, a pesar de estimársela hoy banal, tras de haberla difundido millones de fotografías y de horribles pisapapeles, necesitaba su presente perspectiva de treinta y tantos años en que empezamos a comprenderla ahora. Los edificios demasiado nuevos, como los guantes con el pliegue de la guantería, no tienen carácter aún, y el cronista espiritual prefiere los motivos con que se impregnaron diversas almas a los inéditos motivos del suceso fútil.

Por lo pronto, conviene declarar que se ha calumniado a la torre Eiffel. Los estetas que la tildaron de fea, observándola con ojos escolásticos, padecían un error anacrónico al situarse en un punto de vista retrospectivo; los turistas encaramados a la linterna que la remata, para admirar el panorama de París y sus alrededores desde las nubes, no se interesan por el aspecto artístico de la férrea armazón, bastándoles saber que han subido a "la torre más alta del mundo". Así, pues, unos por perversi-

dos y otros por ingenuos, pocos han acertado a definir—todo, incluso lo caduco, posee siempre una novedad—la gracia aérea a la par que sólida del hiperbólico esqueleto que se yergue a modo de infantil eutrapelia realizada por un ciclope.

La célebre torre Eiffel no es fea ni es bonita: es perfecta, sencillamente, nada menos que perfecta. Cuando se construyó con el transitorio móvil de presidir las trivialidades encantadoras de una Exposición Universal, quedó tan bien asentada sobre sus cuatro patas de monstruo, que nadie ha osado luego derruirla. Venía a llenar una necesidad, hasta el extremo de que se hacía imposible concebir que París existiera y aun que hubiera existido sin ella, extraña, desproporcionada con cuanto la circunda, si queréis, per o cabal, precisa. Podríamos conceptualarla apoteosis de lo inútil, obelisco al vacío; sin embargo, no logramos olvidar su vacuidad y su inutilidad presuntas. ¿Porqué? Porque es perfecta, procede repetir, cual perfecta es la pompa de jabón que se disipa, cual perfecto es el vilano que se desmenuza, con la ventaía en su favor de que permanece inmovible.

Grandes debieron de manifestarse, ante tal juguete gigantesco, el asombro y el orgullo de aquellas damas y aquellos caballeros de 1889

que pasearon sus ridículas modas bajo los arcos inferiores del coloso, a raíz de su inauguración en el campo de Marte, como moscas bajo el dosel de una inmensa tela de araña tejida con barrotes. Figuráos el regocijo que produciría a nuestros padres contemplar, por los ventanales que se abren en el primer piso del gallardo rascacielos, el entonces flamante barrio de Auteuil igual que un plano pálido en relieve. Después del estupor pristino, ha acudido la reflexión, desdeñando los canonistas de la crítica tamaño engendro, que no se ajustaba, en puridad, a ningún cánon. Por último, los divagadores advertimos que la torre Eiffel constituye un cánon dentro de sí propia.

Un cánon acaso algo irreverente que se confunde con la burla de una pirueta. Cabría deducir el símbolo de nuestra época en esa enorme pirámide de encaje, cuya erección careció de fines prácticos, habiendo resultado práctica más tarde para distintos fines, y alquilada recientemente, sin ir más lejos, por un industrial reclamista, con objeto de enroscarla letreros luminosos que anuncien cierta marca de automóviles... El mismo dato de prestarse a todo, no obstante haberse levantado para nada, demuestra su absoluta perfección, su integridad conseguida.

No supone un atrevimiento argüir que la torre Eiffel está llamada a perdurar, pues ha nacido con el sello de las cosas eternas. Joven todavía, parece que data ya de siglos, y sin perjuicio de ser archiconocida, nos suministra un tema de actualidad continuo, a todas luces mucho más palpitante que la postrer extravagancia de alguna dama norteamericana o que el tufillo del postrer escándalo.

MANOS BLANCAS...

Decididamente, la mujer se vigoriza en distintos sentidos, aun los más alarmantes, sin perder línea, claro está, y hasta sin perder delicadeza. Se vigoriza sólo acaso para la lucha contra el hombre, que en el fondo es la dulce y eterna lucha del amor. ¡Ah, nuestras escuetas compañeras de ahora, con su aspecto de atrevidos chicos, resultan, en verdad, temibles como no lo resultaron sus pomposas congéneres de un día!... Desde luego entre la atmósfera propicia de París, no reclaman el voto electoral, que no las hace falta, puesto que son ellas quienes sugieren los viriles votos en cualquier orden; reclaman nuestra sangre... De ahí que, fuertes de espíritu y de cuerpo, jueguen a la Brunilda vestida de crespón o de lame y se apresten a combatir, armándose de todas armas.

De todas armas, sí, porque las propias de su sexo antaño piden hogaño ayuda al revólver inclusive. Ya nos había conmovido, de algún tiempo atrás, la frecuencia con que las parisienses cometen los llamados crímenes pasionales, y al veneno o al puñal con que de tarde en tarde se vengaran otrora, sustituían muy a menudo últimamente los disparos. Por fortuna, su ausencia de pericia para alojar en la piel del ingrato o del déspota una bala no los volvía hartos inquietantes, pues acertaban rara vez; pero en lo sucesivo acertarán, sin duda.

Nos induce a temerlo así el éxito alcanzado por esa escuela de puntería femenina que la avenida de los Campos Elíseos acaba de establecer con ignoramos qué aviesas intenciones. Las elegantes de los **dancings** fastuosos y de los tómbolas benéficas abandonan tómbolas y **dancings**, para adiestrarse en el manejo del gatillo trágico. Si ya abundaban los inhábiles tiros de mujer por amor—por amor a los tiros, cuando menos—, calculad cómo abundarán al ponerse de moda, con la diferencia de ser hábiles... Y los hombres, los pobres hombres, no obstante nuestra fama de tiranos, aplaudimos a las bellas tiradoras, sin sospechar el riesgo que corremos.

Este peligroso deporte viene de Norteamérica, que ha convertido el **boulevard** en una sucursal de Nueva York. Por lo visto, también pretende convertirlo en un Far-West donde las amazonas reemplacen a los **cow-boys** y los sacrificquen; mas son tan bellas las modernas amazonas, que los **cow-boys**, al caer de su caballo echándose la mano al corazón, se creerán heridos por una flecha de Eros y contribuirán casi con gusto a la hecatombe idílica.

Los que no nos sentimos norteamericanzantes cerráramos la femenina escuela de tiro al blanco que se va a tornar de tiro al flanco pronto. La cerráramos por inútil antes que por otra cosa. ¿Para qué quiere la mujer, en efec-

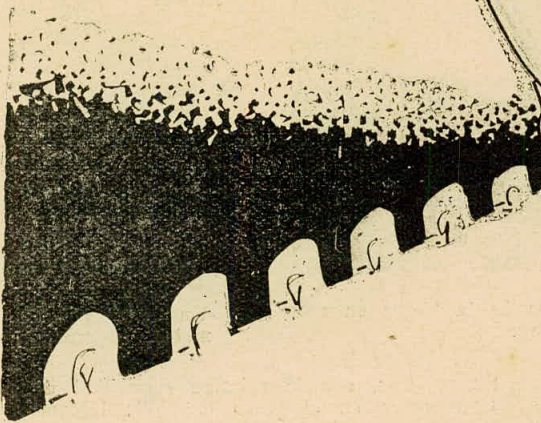
to, asesinarlos a pistoletazos? Para triunfar de nuestro presunto poderío o de nuestro hipotético desvío, naturalmente. A tal objeto puede servirse, por ejemplo, de las tijeras de Dalila, esas mismas tijeras con que ha cortado sus cabellos hace poco, o de la rueca de Onfalía, esa inabordable rueca a que ningún Hércules se sustrae. ¿No se halla convencida de que constituimos unos siervos suyos? Recuerde, entonces, que Cleopatra no manchaba sus manos matando a los esclavos y disponía que los matasen manos mercenarias, aunque tampoco necesitaba que muriesen.

Si Eva aspira a manifestarse cruel cual nunca con Adán, quizá implique el mayor refinamiento de crueldad dejarle que viva amándola sin tregua. Y a fin de que persista el adánico amor, no debe recurrir a las armas de fuego, sino al fuego que encienden otras armas....

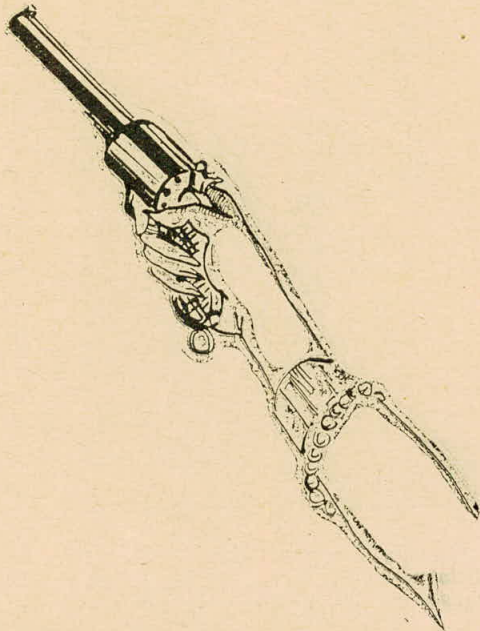
FATTY, EN CARNE Y HUESO

Roscoe Arbuckle, el gordo Fatty, comprendía una época del cinema norteamericano: aquella época infantil de las farsas acrobáticas, donde los actores se perseguían y golpeaban igual que fantoches de guignol, cayendo y levantándose, disparando tiros y evadiéndose por ventanas y muros a lo largo de unos mil metros de película. Entre tales cómicos, él era el muchachote ingenuo, un poco voluptuoso, que se traga como bombones los besos apretados de cualquier Mabel sportiva y gentil...

Pero Fatty desapareció de la pantalla años atrás, a consecuencia de un suceso lamentable, por cuya triste resonancia se le cerraron sin



En esta
PARIS XXVIII



apelación las puertas de los estudios en su puritanísimo país; no volvimos a oír nombrarle, lo mismo que si hubiera muerto o que si hubiera adelgazado y se descaracterizara a veces evocábamos su silueta voluminosa, añorándole, si no añorando sólo nuestra puerilidad del tiempo en que nos había divertido. Y he aquí que, de pronto, la empresa del Empire anuncia, desde los periódicos parisienses, el arribo del grueso caricato a Europa y su paso a la escena del music-hall. Suponed, pues, con qué ahinco llenaría esta sala de espectáculos, la noche del debut, un París que no había olvidado por completo al simpático bufo. Cada cual deseaba verle a lo vivo, máime aureolado de ausencia, de misterio y de escándalo, por añadidura.

Al fin se presentó a nosotros Fatty carne y hueso—más en carne que en hueso, claro está—, enorme, rubicundo, con sus anchos pantalones, idéntico a sí propio. ¡Cuánto íbamos a reír! Esperábamos un sketch original. No hubo nada la poste: balbuceos de saludo anglofrancés, sobre el fondo de una especie de vestíbulo, junto a un piano de cola; una canción de jazz-band, entonada sin voz a la par que sin brío; bofetones de clown con el pianista, rematados del consabido traspiés; imitación de Raquel Meller en La violetera, porque así nos lo aseguraban el imitador y la música puesta a su silencio; cierta presunta gran cantatriz norteamericana, muy bella, aunque cantando peor que Fatty todavía; siseos del público, quien había aplaudido hasta el momento por pura urbanidad y empezaba a cansarse; otra payasada, con dos secueces de smoking; canto colectivo,

Una Carrera alrededor del Mundo



Deportista del club regatas de Londres, ensayando la "boga en seco" para no perder el training.



Un instante de la carrera sensacional entre el hidroavión y la lancha motor, organizada por el "Motorboat Club races" de Inglaterra.

El afán de convertir todos los elementos que nos rodean, en materiales aptos para la comparación y emulación de velocidades, ha ido cada vez en aumento. A las usuales carreras entre hombres, o entre animales, han seguido las competencias entre vehículos a motor, y entre aeronaves.

A este respecto, las velocidades adquiridas por los automóviles han llegado a proporciones fantásticas. Actualmente existe un carro de carrera, construido por mister J. M. White de Filadelfia, que acaba de desarrollar doscientas siete millas por hora, en las arenas de Dayton Beach (E. U.).

Si consideramos el riesgo que significa la conducción de un carro a la velocidad de doscientas millas a la hora (ampliamente demostrado por los últimos accidentes ocurridos); y si añadimos a esta observación la absoluta inutilidad de correr de esa manera; pues apenas si hay dos o tres playas, en Norteamérica y Europa, donde un vehículo pueda realizar semejan-

tes pruebas, con la relativa seguridad de no terminarlas en el "otro mundo"; llegamos a la conclusión de que ese afán de construir y conducir bólidos, no representa sino un capricho, con vistas al suicidio espectacular y pintoresco.

Y, no contentos con las competencias entre

vehículos de la misma categoría y especie, se han introducido, en el deporte gorreril, las competencias de carácter mixto; como el encuentro entre una lancha a motor y un hidroavión. Así fué el match desarrollado a iniciativa del "Motorboat Club races" de Inglaterra, y del cual oirecemos una interesante instantánea en este número.

Según los datos que he podido hallar, para hacer más interesante el encuentro entre el avión y la lancha, el primero iba armado de un aparato lanzabomba, con el cual debía bombardear—utilizando proyectiles de ensayo—a los ocupantes del bote-motor, para comprobar el éxito de la cacería.

Además, las antiguas y clásicas competencias entre los campeones del remo, de las que eran especialistas los pueblos anglosajones, se han visto ilustradas por el ingreso de un nuevo elemento: los campeones de género femenino. Con ese entusiasmo inaudito, que las mujeres saben poner en todas las cosas inútiles, las muchachas que practican el deporte, en Inglaterra y Norteamérica, se han aplicado a la práctica del remo, no perdonando instante ni ocasión para dedicarla al ensayo.

Cuando las dificultades de traslación o de oportunidad, no les permiten practicar el ejercicio de la boga sobre las embarcaciones de regata, se dedican a remar en seco; en los ingeniosos aparatos que existen en los clubs deportivos, y en los que la postura y el esfuerzo realizados son enteramente semejantes a los que se emplean en las embarcaciones de esa especie.

Para completar este curioso afán de correr sobre el agua, sobre la tierra, o sobre las nubes, no han faltado dos animosos ciudadanos nipones, que cruzasen una apuesta para realizar una carrera al rededor del mundo. Uno de los curiosos carreristas mundiales, el señor Ryubichi Matsui, acaba de llegar a New York, a bordo del Aquitania; para iniciar, desde el gigantesco puerto norteamericano, la competencia carreril en torno al mundo. Su rival, Toichi Araki, ha escogido la ciudad de Moscú, para punto de partida. El premio al vencedor de esta carrera mundial, ha sido donado por el diario japonés Shimpoo. Como se ve, todos los elementos y todos los vehículos, han sido ensayados en este moderno afán de adquirir velocidades estupendas; pronto, el planeta todo, será

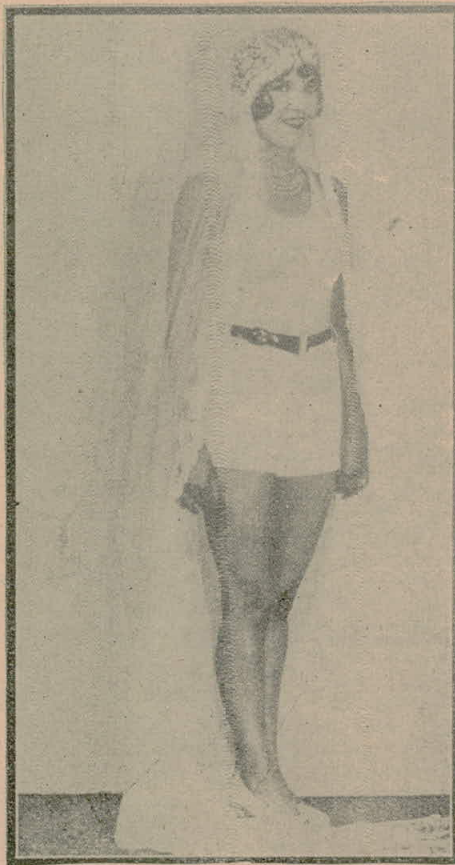
MOTIVOS PARISIENSES

(Continuación)

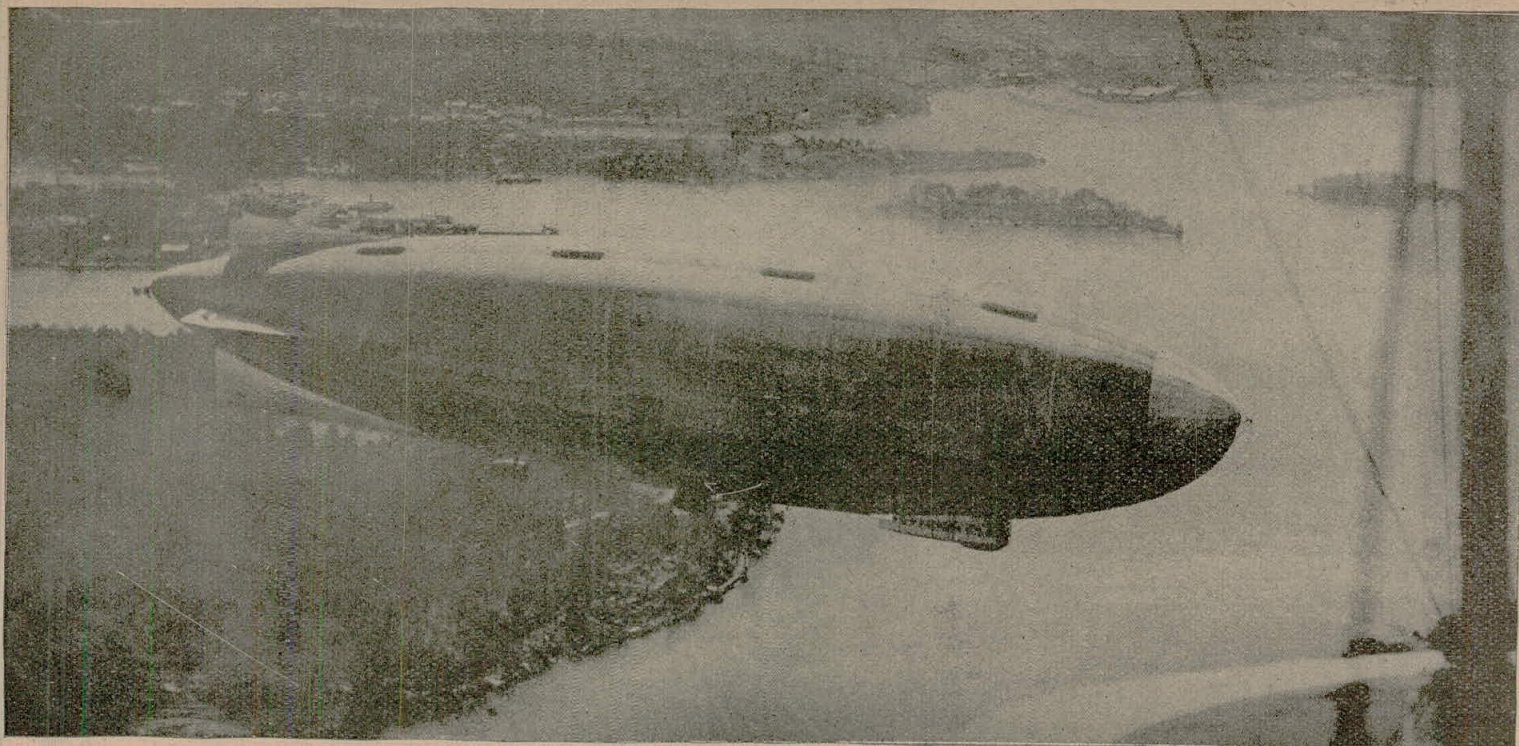
danza, telón... Los espectadores nos mirábanos confusos. ¡Qué extraño! Fatty no nos había hecho sonreír siquiera. Le despedimos con palmadas tibias. Para colmo, a telón corrido, só pretexto de agradecer la acogida cortés, el debutante quiso prolongar con uno de sus partenaires tan fúnebre juego, y tuvo que interrumpirse a raíz de inequívocos silbidos.

¿Por qué viene hoy a Europa Fatty, exento de preparación? ¿Cómo, en persona, carece de la gracia que en imagen le distinguía? ¿Ha transcurrido harto intervalo de entonces al presente, y por eso ya no nos agrada? Quizá. Con todo, semejante desengaño de nuestra parte y semejante fracaso de la suya evidencian principalmente el espejismo prestigioso del cine. Admiramos las miríficas proyecciones—trucos casi siempre—de artistas que se nos antojan sobrenaturales, y se explica que anhelemos conocerlos de tangible modo. Sin embargo, casi nunca conviene conocerlos al natural: cuando llega la ocasión, según ha llegado ahora, solemos advertir que no valía la pena...

Germán GOMEZ de la MATA.



El maravilloso y fresco vestido inventado por una modista norteamericana, para las novias de verano, en los países tropicales.



El desgraciado dirigible **ITALIA**, que naufragó en los hielos polares, durante su paso por la capital de Suecia, en ruta al norte, donde lo sorprendió la catástrofe.

campo estrecho para pista de carrera de tantos y tan complicados mecanismos. Se hará necesaria la navegación interaeriana, para poder saciar el vértigo de velocidades, que padecemos los actuales habitantes del planeta.

tado y glorioso de los exploradores polares, lleva perdidos veinte años de su vida en excursiones por las heladas y desoladas regiones ártica y antártica.

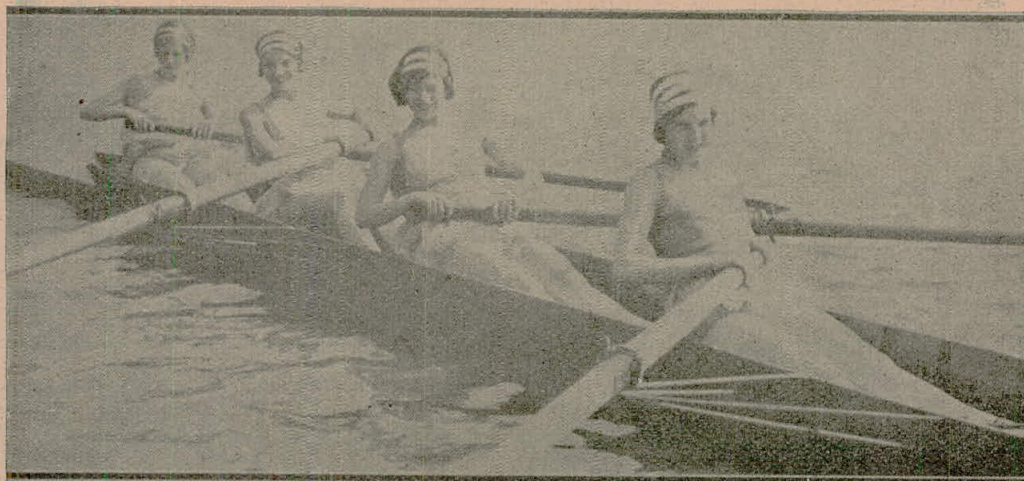
A él se debió la competencia internacional

fermo de la "locura polar" el explorador noruego no se dió por vencido, y si otros habían dado cima a la empresa en aeroplanos, el decidió culminar su aventura paseando en dirigible las regiones polares.

La hazaña del "Norge", fué justo premio a tantos y tan merecidos años de labor. La prensa mundial aplaudió la aventura de Roald Amundsen, y todo parecía terminado en santa paz. Pero surgió una maldita emulación mal entendida entre los héroes de la expedición. Rivalidades bastardas, fomentadas por espíritus mezquinos y por personas extrañas a la tripulación del dirigible, hicieron aparecer al capitán italiano Nobile, jefe de los hombres de mar que maniobraron la nave, como disputándole a Roald Amundsen el mando supremo y la gloria de la organización del raid.

Quien sabe si de estas disputas periodísticas; que se agriaron con la publicación del libro de Amundsen y del que escribiera a su vez el capitán Nobile, surgió la idea de realizar un nuevo raid en dirigible al polo norte. Esta vez comandado por el jefe italiano, y con tripulación exclusivamente italiana. Las razones científicas que se añadieron para explicar la necesidad de la expedición polar, no bastaban para engañar a quienes siguieron con algún interés las disputas surgidas en torno al viaje del primer dirigible que cruzó la región polar.

El resultado, ya es de todos conocido; hasta este momento, y a causa de la demora con que se procedió a enviar las expediciones de auxilio, se hace cada vez más problemático el rescate de los desventurados exploradores naufragos del dirigible "Italia". Para hacer más desesperante la tragedia, el general Nobile quedó en disposición de comunicarse, por radio, con



Grupo de muchachas aficionadas al remo, ensayándose para la prueba definitiva.

LA LOCURA DE LOS POLOS

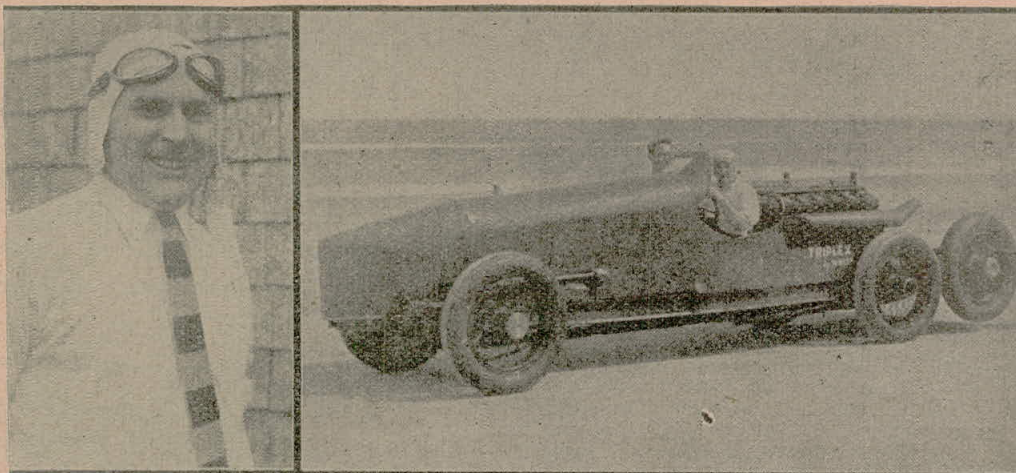
No de otra manera puede calificarse el desmedido afán, que, en gran número de hombres valientes y decididos, vienen poniendo, desde hace muchos años, en pasear las desoladas regiones árticas y antárticas.

Admitamos el interés científico; bien. Este interés estaba justificado cuando los escasos viajeros que habían visitado las regiones polares lo habían hecho en tan precarias y eventuales circunstancias, que nada o casi nada eran lo que podían añadir a las hipótesis científicas sobre la geografía polar. Pero una vez que las expediciones realizadas en los últimos diez años, permitieron establecer sólidamente una serie de observaciones de carácter científico; y una vez que el polo fué surcado por los aires, tanto en dirigible, como en avión, nada justifica esa serie de intentos y de expediciones, para repetir lo que otros hicieron, sin añadir provecho general en relación al esfuerzo realizado.

El último accidente sufrido por el dirigible "Italia" en su raid al polo norte, y del que todavía no se sabe si escaparán con vida los veinte valerosos tripulantes, es uno de los casos típicos que demuestra el enorme peligro y la considerable inutilidad de semejante aventura.

Curiosa enfermedad esta de "la locura de los polos". Roald Amundsen, uno de sus más incurables atacados, y tal vez el más experimen-

to que se estableció por arribar al polo Norte, en un avión. Después de inauditos esfuerzos, y cuando ya la gloria parecía coronar los trabajos y los estudios de Amundsen, un valiente aviador norteamericano, el capitán Byrd, le arrebató la victoria. Empedernido e incurable en-



El "bólide" que quebró el record mundial de velocidad para vehículos a motor corriendo a a doscientas siete millas a la hora.



El explorador japonés Ryubichi Matsui, que actualmente da la vuelta al mundo a la carrera, en su afán de vencer a su contendor el japonés Araki.

el barco que sirvió de base a los exploradores, y dar detalles de su angustiada situación, perdido entre los hielos, a merced de los elementos implacables.

No sé si alguna persona, ampliamente informada de las verdades científicas, cuya confirmación dependía del viaje en dirigible al polo norte, pueda convencerme de la utilidad inobjetable de esta última expedición; y justificar, en cierto modo, la magnitud de la tragedia. Por ahora, y solo enterado de las pequeñas causas y de las grandes intrigas, que pusieron frente a frente a la gloriosa figura del explorador noruego, la enérgica personalidad del general Nobile; me inclino a pensar que los gobiernos, y las sociedades científicas, y la opinión pública de los ciudadanos de las grandes naciones, deberían poner punto final, a estas tristes rivalidades de los heroicos enfermos de la "locura polar".

TOALETAS DE VERANO, PARA NOVIAS

A pesar de la amplia evolución sufrida por las prendas de vestir de la mujer, todavía quedaba una toaleta tradicional: la de la novia. Y aunque se habían hecho varias transformaciones en la indumentaria nupcial, siempre conservaba el traje de novia, cierto carácter que lo hacía semejante a todos los trajes usados para esa ceremonia, por lo menos en dos generaciones.

Ha sido preciso que todo el ingenio de una modista norteamericana se haya aplicado a la tarea de reformar radicalmente el atavío nupcial, para que éste pierda todo contacto y todo parecido con el resto de uniformes usados, hasta ahora, para la más trascendental de las ceremonias en la vida de una mujer.

Como el lector verá, por el grabado adjunto, la toaleta en cuestión es una toaleta de verano. La inventora del proyecto, se ha puesto en el caso, bastante común, de la celebración de una boda bajo los rigores del verano tropical.

La comodidad del nuevo uniforme matrimonial no puede ser discutida; es de lo más

lógica y de los más humana que se puede imaginar. Si a los rigores de la estación, y a las sofocaciones que se producen en el transcurso de las ceremonias matrimoniales, se une el uso de un atavío pesado y hermético, como el que generalmente decreta la costumbre contra las pobres protagonistas de cada festejo nupcial; no hay por qué extrañarse del aspecto enfermizo y de las crisis nerviosas que lucen casi todas las novias, en los precisos momentos en que se realiza la clásica ceremonia mítica y social.

Con las facilidades de la nueva toaleta, ideada en los estados de la Unión, ya no habrá disculpa para bochornos y sofocaciones. La persona capaz de lucir una vestimenta tan fresca y tan liviana, como la que aparece en el grabado de esta página, no tendrá más remedio que mostrarse acorde con el uniforme, que es de la más encantadora y desnuda sencillez.

José CHIOINO.

Estar Triste...

Para Rómulo Diaz Dianderas, en La Paz.

Déjame, mujer, estar triste...
Déjame solo en estos momentos,
en que gusto cerrar los ojos
para mirar mi abismo interior...

Que reniego? Que estoy contento?
Claro está! cómo no estarlo
si aseguraste para mi vida,

estas horas de paz
en que puedo mirar retrospectivamente,
los instantes idos, la infancia
transcurrida detrás de mariposas,
escuchando el cantar
de las cascadas blancas...

Déjame recordar... Qué hermoso es
ver así esfumosamente
casi de manera imprecisa
en alas del pensamiento,
la vida transcurrida...,
los dolores sufridos,
el ingenuo amor
y los primeros labios
que no supimos besar...

Déjame, mujer, estar triste...
Déjame solo en estos momentos
que me desespero por algo
que yo mismo no sé precisar...

Ya estoy tranquilo. Mira cómo la Luna
aparece magestuosa
detrás de las cadenas.
¡Qué cosas no verá a su paso
en las selvas misteriosas,
qué llantos, qué estremecimientos...
Escucha el rumor de este río
que semeja la huella de una lágrima,
que dejara la Luna...

Alejandro C. CORNEJO.

Sandia, 1928

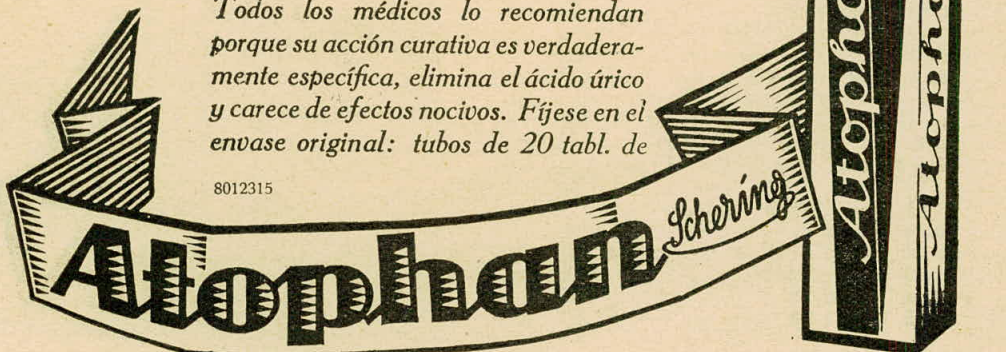


Como un joven

se encuentra ágil quien cura a
tiempo el reumatismo y la gota
con el **ATOPHAN-SCHERING**

Todos los médicos lo recomiendan
porque su acción curativa es verdadera-
mente específica, elimina el ácido úrico
y carece de efectos nocivos. Fíjese en el
envase original: tubos de 20 tabl. de

8012315



OSTERN & Co.—Representantes Generales en el Perú.

TOROS - I - TORIROS

El público salió muy contento de la sexta presentación de los chicos Mejías. Y más contentos salimos los que no gustamos de los lidiadores que necesitan torillos "ad-hoc" en libras de peso, milímetros de pitones y estilo combativo para realizar las consabidas y cursilonas posturitas de relumbrón.

Antes que todo y por ser de justicia, debo establecer que en las gratas emociones del día 17, atribuyo proporciones ínfimas al ganado del cruce de Villagodio. Difiero, pues, en este punto radicalmente de lo que he visto escrito.

Los toretes de los hermanos Pérez León, distaron mucho de dar el juego que yo esperaba. Poniendo de lado al primero que tuvo algún coraje y al segundo que se dejó lidiar, la bravura del resto del lote, cabía en una oblea. Claro está que no presentaron los villagodios aquella cobardía risible de las cuneros; pero entre la calidad de prófugo descarado y la de bravo de casta hay una enorme distancia que no se salva de un salto.

Todas las ganaderías, aún las de óptimas razas, dan a veces, ejemplares mansos. Mansos, se entiende, dentro de la relatividad de las cosas. Y mansos con algunas muestras de casta, fueron los toretes en referencia. Esos pequeños rasgos de sangre, acreditan procedencia innegable; mas, de ningún modo bastan para calificar de brava a una corrida. La bravura implica acometividad que no se atenúa, que no decae. Poseyéndola puede un toro ser marrullero o franco, insumiso o flexible ante el engaño, difícil o fácil y hasta tener o no preferencias por un terreno determinado: esto ya es asunto de otro orden que en nada modifica la característica de agresividad, inherente al concepto de fiereza. Pero el toro que sólo acomete cuando se le acerca y se le tapa la salida, el que se duele con los pinchazos, ese así es bravo como dice la verdad quien miente. Bravos (sic) de tal clase eran cuatro de los villagodios. Las dificultades que algunos sacaron a relucir, provenían de sus recalcitrantes deseos de no meterse con nadie más que de modalidades hereditarias. Su ideario más tuvo de pacifista que de perverso. Difíciles por la intención no hubo sino dos: el segundo de Pepito y el tercero de Manolo; los demás lo fueron porque aspiraban a la descansada vida de que habla

Hilo Mercerizado PARA TEJER



"CADENA"

Duncan Fox & Co.

Agentes Exclusivos



Miles de personas han experimentado alivio casi instantáneo usando LAVOL—el lavado sanativo—aún en los casos sobre agudos de enfermedades cutáneas.

el poeta y mal se avenían con los trajines del redondel. Juzgados los seis, en conjunto y con toda la benevolencia correspondiente a una becerrada, si hacemos los cálculos a derechas no llegamos a otro resultado que éste; un lote que tira a quitar y no a dar.

Con los cornudos que les deparó el hado, los pequeños lidiadores estuvieron bien de verdad. Manolito no solo confirmó el dominio que sobre los toros tiene, sino que puso de manifiesto una valentía de gran clase; y Pepito en varias oportunidades derrochando su incomparable sal y su inmenso saber, se llevó de calle al público.

El primer torete, ya está dicho, era el mejor de todos. Manolo le dió cuatro verónicas artísticas, mandando a ley y parando sin trampas y sin teatro. Cambió con los palos, por adorno, muy limpiamente, jugueteando pinturo después, y partiendo desde las tablas en viaje a los tercios, metió un gran par. Con otro, en sentido inverso, dimos fin al tercio que fué aclamado.

El chiquillo se apodera del enemigo en cuanto le da los tres primeros pases: un ayudado, un natural de los suyos, y uno de pecho, con la izquierda. Con las dos manos sigue toreando muy brevemente por bajo, para preparar la estocada. Atacando con dirección a las tablas pincha con el brazo suelto y pérdida del trapo, y enmienda el yerro en seguida, con una corta, alta, administrada a conciencia, en la suerte contraria. La concurrencia se entrega a una entusiasta manifestación de simpatía y de un cuarto se obsequia al espada con un ramo de flores.

El tercero se gastaba la mansedumbre más inconmovible que puedan ustedes imaginarse. Quiso Manolo torearlo de capa; insistió en este terreno y en el otro. Imposible. El cornudo carecía en lo absoluto de cuerda, de motor. Pero fué de verse la faena de muleta. Metiendo el trapo en el hocico e imponiendo la acometida, Manolito logró una serie de medios pases tan buenos, tan buenos, que el público los aplaudió presumiendo una exquisitez de la que no se daba cabal cuenta. Vino a continuación un pinchazo brioso y tras de éste, una estocada saliendo el matador rebotado. Dobló el becerro a los pies del mocito y sonaron palmas abundantes pero no tantas como debieron ser. Para sacarle partido a ese borrico con puntas se requería un torero grande sin distingos. Manolito demostró que él era ese torero.

El quinto fué el mayor de la pitonuda "troupe". Contaba dos años y medio larguitos, tuvo poder, y, según parece, en materia filosófica había dejado atrás, hace tiempo, el gnosticismo y las entelequias aristotélicas y lubritzianas. Manolo lo obligó a pasar en varios lances meritísimos. A toro parado puso el chaval dos pares de gran exposición saliendo perseguido en el primero. "Rubio" hizo en el momento psicológico un quite matemático q' le valió una ova-

AUTOMOVILISTAS

Accesorios para autos. Parachoques,
Pisaderas, Capotas, etc. etc.

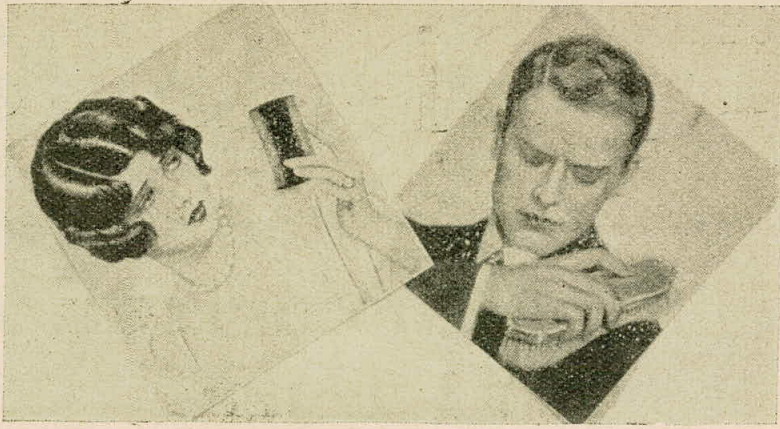
Repuestos para Tractores

FORDSON

Con Grandes Descuentos

Manuel J. Arenas

Av. Progreso 131



Ud. CURARA

la caída del cabello i la repugnante caspa que lo agobia, solamente con un tónico vegetal de reputación mundial como es el **Específico Boliviano "Benguria"**. Nutre las raíces capilares, curando las canas radicalmente y embelleciendo la cabellera en forma extraordinaria.

Agente exclusivo A. Pedraglio. - "El Huáscar" - Baquíjano 795

Valor del frasco Lp. 2.- Atiende pedidos de todas partes.

ción. Y saboreamos otra faena de muleta a todas luces magistral. Intenta Manolo comenzarla con un ayudado. Dos veces, llega en los medios, a la jeta para conseguirlo. Al enmendarse, después del segundo intento infructuoso, el pícaro villagodio acomete súbitamente. El ayudado en proyecto se convierte en un alto con la izquierda, revelador de una vista que me río yo de las palomas mensajeras. Con chichazos y medios pases contundentes, impositivos y bonitos hace el experto muletero que el enemigo junte las manos. Es lástima que el pinchazo corajudo no sea la estocada porque el éxito habría sido clamoroso. Al irse tras del sable Manolo en la siguiente pinchadura el to-

rete se distrae y nos quedamos en las mismas. En un tercer ataque el bicho se defiende y el estoconazo descolgado no surte los efectos apetecidos. Por fin al cuarto empujón, echándose el niño materialmente encima de los pitones, hunde todo el estoque en un encuentro a toma y daca. Manolo queda prendido de un pitón, cae al suelo donde lo busca el villano animalito. Hay otro quite oportuno y el matador da inmediatamente la cara para que ante él doble el contrincante. También en esta ocasión siendo muchos los aplausos, debieron ser mayores.

El segundo becerro se prestó a que Pepito flameara a gusto su mágico capotillo. Después

de los lances de saludo se armó entre los dones una competencia en gaoneras, largas y medias verónicas, que las tribunas premiaron con estruendosas salvas.

Al cambio, prendió Pepito un par garboso, repitió con medio al cuarteo y escuchamos los últimos aplausos del acto con uno de poder a poder, de excelente ejecución.

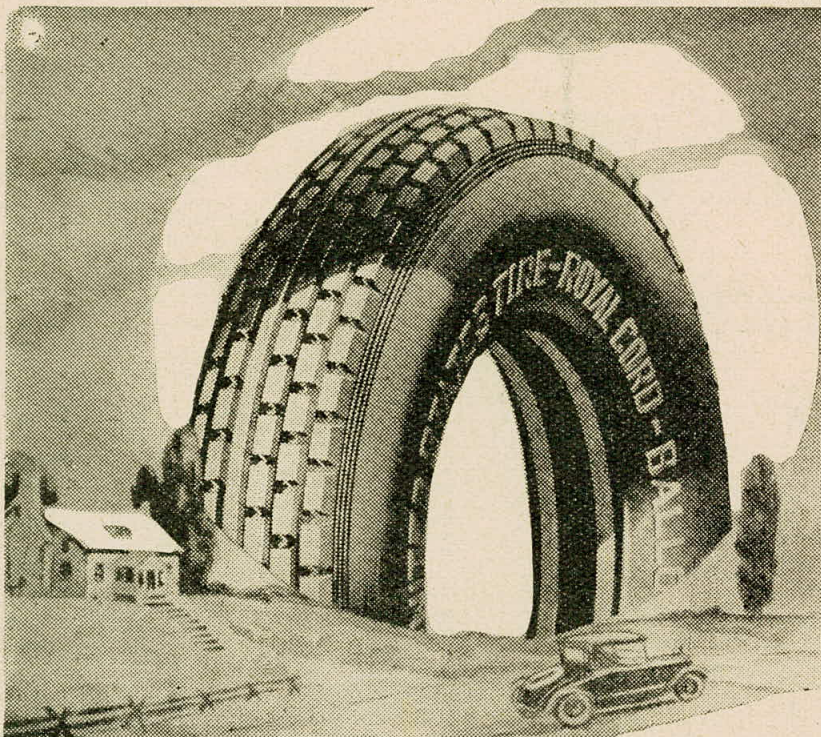
Cinco naturales con la izquierda (entérense de ello bien todos) compusieron la primera parte de la faena de muleta. Cada pase era un olé rotundo, cerrado, imponente. Sigue el nene con uno de pecho y a partir de aquí se descompone un tanto el berrendo. Con estilo y pesqui propendemos a la igualada y obtenida ésta mete el atómico torerito un hincón hondo, caído, que mediante varios trapazos certeros conduce al descabello final. Ovación, ramos de flores y recorrido espectacular de la pista. Todo muy merecido.

Vuelve Pepito a producir estruendos en las filas al dar al cuarto dos verónicas monumentales y varios lances de frente por detrás corriendo el brazo como un profesor en la materia. Un par de mariposa, otro al cuarteo y otro más, en tablas, conquistan nuevas palmas, y se dispone el sapiente chavalillo a dar el pase inaugural del trasteo sentado en el estribo. A

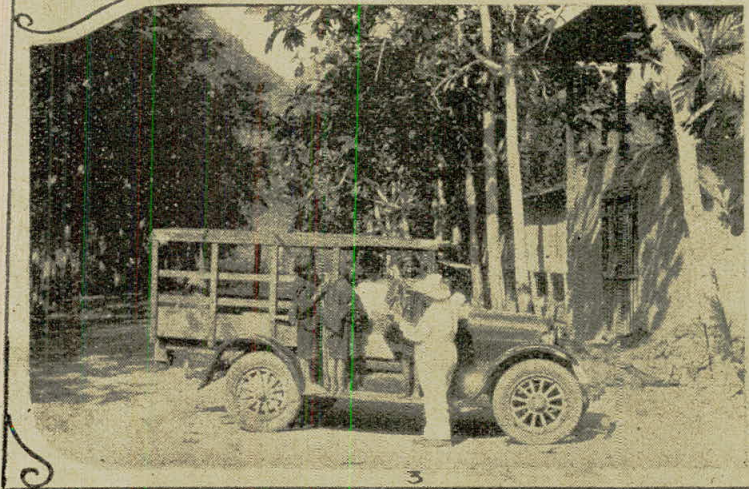
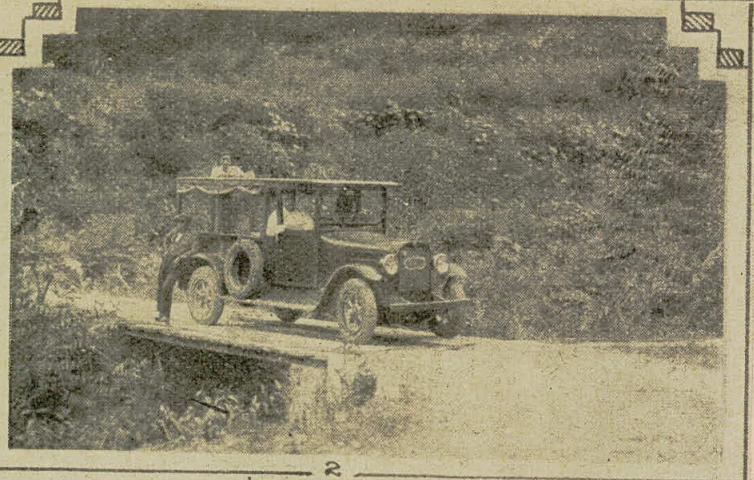


Agentes Generales

Cia. A. F. Oechsle S. A.



pesar de su porfía, el becerro se aferró en que nones. Comenzamos con la derecha y al segundo pase recibe Pepe un palo en la frente producido con una banderilla. Tres tirones de aquellos que solía realizar Gaona con extraordinaria brillantez, conducen al bicho desde las tablas situadas ante el palco presidencial a los medios. "Binevenida" observando esa soberbia labor, pierde los estribos e indica a su hijo que siga arrastrando al torete hasta el sol. Obece el maravilloso pigmeo y el error de apreciación en lo referente a las posibilidades del pupilo de los señores Pérez León, nos echa a perder la escena. Las pocas chichas del enemigo quedan reducidas a conchos. El beligerante se bate en retirada, retrocede, cabecea y pone insalvables barreras al intento de darle en el morrillo. Muchas veces pinchó Pepito para derribar al manso y como se incurrió en otro error al dejar al chico solo, sin refrescar al cangrejo con los capotes, trascurrieron bastantes momentos en la contienda. Los buenos aficionados que la miraban con interés no dejarían de constatar asombrados que en toda la refriega Pepito no perdió un instante la calma, ni las maneras de torero de alto copete. Es en faenas de esta clase donde enseñan la oreja los si-



NOTAS DE LA MONTAÑA

Portan estas vistas algunas visiones de la colonia del Perené en donde la civilización ya asienta victoriosamente sus plantas. Las fotografías corresponden a: 1) El señor Luis Alberto Rozas, miembro de la colonia, con tres indios campesinos que le sirven de compañeros; 2) Un camino de penetración a las montañas hasta donde ha llevado el señor don Víctor Valle Riestra, director de la colonia del Perené, la inquietud de los vehículos a motor; 3) El señor Valle Riestra, enseñando a unos campesinos un ejemplar de MUNDIAL; y 4) Una excursión en camión de la que alegremente participan tres salvajes del Perené.

muladores. ¿La enseñó acaso el chiquitín? ¿Le vimos siquiera un ataque descompuesto? Decididamente: más atención se pone en este lidiador de abanico, más desconcierta.

Al sexto, tapándole la salida pudo Pepito reducirlo a la obediencia en tres verónicas alegres y una rebolera. Tres pares al cuarteo resultaron muy lucidos y se nos despidió con una estocada hasta el puño precedida de sustanciosa racha de pases tragados a regañadientes por el contendor que fué solicitado hasta con insinuantes puntapiés en la chinostra.

Aquilaten los lectores el desarrollo de la corrida y digan si el triunfo de los Mejías no correspondió a un esfuerzo desmesurado.

Antes de cerrar estas líneas quiero hacer

Peluquería SENCO y Cia

PARA SEÑORAS Y CABALLEROS

Especialidad en corte de peluca.—Se hacen masajes de Boncilla, eléctricos, manicure.—Se riza el cabello.—Se tiñe y se depilan cejas.

PILETA DE LA MERCED, No. 142.

GRACE LINE

(La línea de Vapores con itinerario fijo)

FECHAS DE SALIDA DEL CALLAO
PARA NUEVA YORK

"SANTA LUISA" JUNIO 27
"SANTA TERESA" JULIO 11
"SANTA ELISA" JULIO 25

PARA VALPARAISO

"SANTA ELISA" JULIO 4
"SANTA MARIA" JULIO 18
"SANTA LUISA" AGOSTO 1o.

Al norte hacen escala en Ilo, Mollendo, Pisco, Callao, Salaverry y Talara
Al sur: En Talara, Salaverry, Callao, Pisco y Mollendo.

Para informes sobre pasajes y fletes

LIMA **W. R. GRACE & CO.-AGENTES** CALLAO

una indicación a Manolo y a Pepito: no deben citar tan en corto para banderillear al cambio; esta suerte adquiere todo su sabor alegrando desde lejos y así se vienen los toros con más fuerza y más francos.

Bregaron muy bien "Rubio", que estuvo en su día, y "Miguelito".

Después del paseo se hizo subir a los espaldas al palco municipal y ambos recibieron de manos del Alcalde del Rimac las medallas que les había acordado ese concejo distrital como premio a su actuación en nuestro ruedo.

¿Cuándo veremos a los Mejías con bravos becerros de la Rinconada? ¿Será posible que ellos se marchen sin lidiar toretes de esa ganadería?

D. Q.

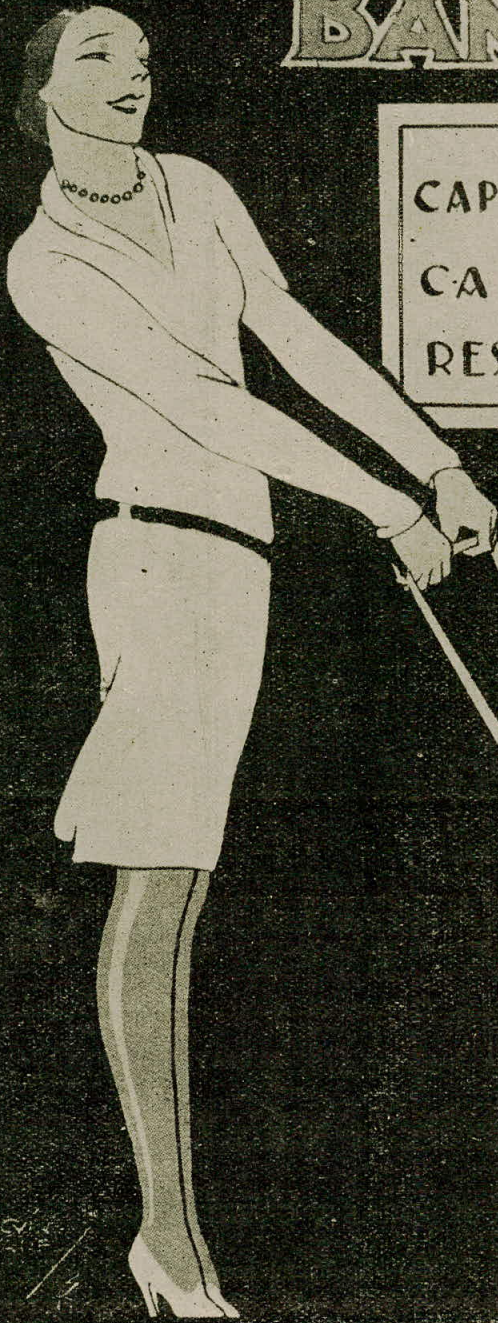
PENSAMIENTOS

La dirección de un entendimiento tiene mayor importancia que sus progresos.—Joubert.

La justicia es el alma de las leyes.—Cicerón.

BANCO ITALIANO

CAPITAL AUTORIZADO	Lp	1'000.000.000
CAPITAL PAGADO	"	600.000.000
RESERVAS	"	885.183.286



Un ejemplo que toda madre debe imitar.

VRIENDO PAJARILAS COMA

Dicen que el tipo clásico del clubman tiende a extinguirse. El hotel de lujo, el salón de té, el dancing, el cine, han surgido como otros tantos enemigos jurados del club. Además, el club es el santuario de la conversación, y ya nadie conversa. Hasta las mujeres, tan parlanchinas de por sí, prefieren el juego a la cháchara. Entre la búsqueda del dinero y el desenfreno de los placeres, la gente de hoy no reserva resquicio para las reposadas complacencias. Ya son pocos aquellos señores, —solterones empedernidos, viudos inconsolables, rentistas desocupados, diplomáticos en retiro,— hombres, por lo general, sin hogar y con la nostalgia de ese ideal perdido o nunca conquistado, que en el club moran y con él se encariñan.

En el Club Nacional abundaba antes esta suerte de personajes, y algunos poseían tanta originalidad y tal relieve, que, cuando desaparecieron, dejaron, en realidad, según frase manoseada, un vacío inllenable. Por las salas y corredores divagaban todavía, ante los ojos entristecidos de sus compañeros sobrevivientes, sus figuras familiares, resaltaba su indumentaria pintoresca, vibraba el eco de sus voces, perduraba la sutileza de sus pláticas. ¡Manes del gallardo y jocundo contralmirante Montero, de don Emilio Bonifaz ("¡ya yo lo había dicho!"), de D. Fabricio Cáceres, del Coronel D. Justo Pastor Dávila, del Coronel José R. de la Puente, de D. Juan Luis Dammert, de Luis Astete y Concha, del Dr. Nemesio Vargas, de D. Manuel Andrés Rodulfo, de Carlos Porras, de Eduardo Bueno, de Carlos Arancibia, de Pedro López Aliaga, del Coronel Ernesto Zapata y de Luis Morelli, amigos ejemplares, caballeros a la antigua usanza, varones de charla fácil, de ingenio rápido y de corazón bien puesto, todavía los sentimos cerca de nosotros en la casa común en donde convivimos, todavía resuenan vuestros nombres en los labios de vuestros consocios, engarzados en anécdotas sabrosas, y, de hijo, si el espíritu torna a la tierra y visita sus rincones predilectos, aquí os presiente nuestra subconciencia, ya repantiga-

dos en los sillones de la Biblioteca, como D. Modesto o D. Fabricio, ya emitiendo tenebrosos vaticinios, como D. Emilio, ya esgrimiendo tacos, cuando no echándolos, como el Contralmirante y los Coroneles, ya poniendo cátedra con juvenil fogosidad y verbo rotundo, como el Dr. Vargas, ya "de facundia portentoso ejemplo", opinando e interviniendo en todo, entrando y saliendo, subiendo y bajando, manipulando misteriosos menurjes, diseminándose y multiplicándose, como el buen don Manuel Andrés, ya entreverando el concepto hondo con la socarrona donosura, como el pintor aristócrata por el apellido y por el intelecto; ya en fin, difundiendo en torno suyo el calor de su cordialidad generosa y el perfume de su hombría de bien, como el noble Morelli! El querido coronel Ernesto Zapata se sienta junto a su amigo Francisco Ballén, en la mesa de cuncán, y deplora no poder buscarle la boca, como en otros tiempos, y sombras venerables se deslizan en la tertulia de sus contemporáneos, celebran con una risilla muda los chistes añejas, oyen dilucidar problemas históricos tan apasionantes como el de la batalla de San Francisco y con gusto se mezclarian en aquellas disquisiciones sobre edades, entronques y abolenques, en que cifra su orgullo la propecta sabiduría.

Un amigo mío, sumo pontífice del espiritismo peruano, me asegura que él ha visto, con su vista normal y con su doble vista, discurrir por el Club a esos amables fantasmas. Y cuéntame que el cuerpo astral de D. Ernesto Malinowsky sufrió un intenso sobresalto cuando advirtió, un domingo, q' el local de sus preferencias era invadido de súbito por un florido, sedoso parlero y gayo tropel de damas gentilísimas. Adherido al muro, como una blanca oblea, admiraba el sabio polaco cómo nuestras bellas compatriotas se esparcían por aquel recinto, tan contentas y tan campantes, cómo apuraban sus cocktails y encendían sus cigarrillos con el más gracioso desenfado, cómo se instalaban ante las mesas de bridge y de mayón y se entregaban a sus juegos favoritos con una especie de ar-

dor místico y de religiosa consagración. La presencia, en un corro, de D. Luciano Cisneros y Raygada, despertó una angustiosa preocupación en la mente del Sr. Malinowsky—"¿Se les ocurrirá tocar el piano?", le preguntó, con acento temeroso, al fino y sonriente D. Calixto Pfeiffer, que a su vera, en tenue apariencia de ánima bendita, se divertía con el espectáculo. "No están para músicas", le respondió el interpelado. En efecto, sólo interrumpía el silencio la melodía de las voces femeninas cuando declaraban tréboles, diamantes, espadas, corazones o sin triunfos, y sólo estallaba una disonancia cuando la compañera, distraída o chambona, no le devolvía a la jugadora el palo que le había pedido.

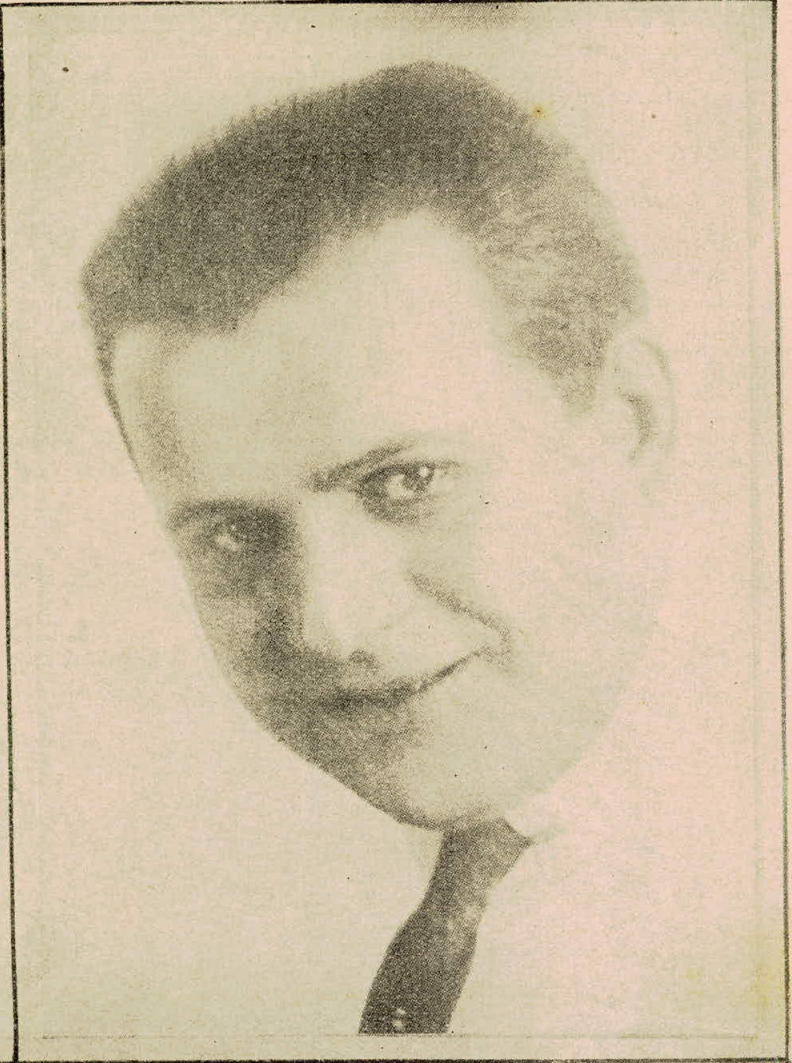
Desde que las elegantes, después de las carreras, han tomado la costumbre de honrarlo con su visita dominical, nuestro viejo club ha cobrado una simpática animación y todos los socios, así los vivos como los difuntos, están de plácemes. D. Ernesto, que ya le ha perdido el miedo a Luciano y hasta lo asesora en las jugadas difíciles, no falta ningún domingo al golpe de las siete. D. Calixto tampoco. Ambos, aunque bachelors empecatados, fueron cultos y rendidos admiradores de la hermosura limeña. Y el mismo amigo espiritista a quien le debo estos datos, sorprendió, el domingo último, entre ambos espíritus, un diálogo curioso.

—No me explico,—observaba don Ernesto,—porqué las señoras, cuando juegan bridge, se empeñan en decir que están vulnerables.

Don Calixto paseó por las mesas una mirada sin luz. Las damas, abstraídas en su labor, tenían una expresión seria, reflexiva. Barajaban, daban, apuntaban, con gestos exactos y precisos. Aquello no parecía un salón, sino una oficina en día de trabajo. Don Calixto meneó pausadamente la testa ingravida, exhaló un suspiro sin aire y repuso:

Todo cambia, mi amigo. ¡Cuán distintas, las reuniones sociales de nuestra época! La verdad es que, digan ellas lo que digan, aquí reina un ambiente de absoluta invulnerabilidad.

CABOTIN.



Inés Padilla, aplaudida característica, y Santos Manceñi, meritorio actor, de la Compañía Pomar. Ambos elementos figuran en forma destacada en ese elenco.

NOTAS DE ARTE



"Las tejedoras". Oleo de Sabogal.



"La fuente". Oleo de Sabogal.

VIAJE DE SABOGAL

José Sabogal está en vísperas de emprender viaje a Buenos Aires. Sesenta telas suyas lo acompañarán, y en los magníficos salones de la sociedad bonaerense "Amigos del Arte", el vigoroso pintor peruano y su obra tienen descontada una acogida que alcanzará grandes resonancias.

El momento no puede, pues, ser más a propósito para traer a estas páginas algunos de los cuadros próximos a exhibirse en la metrópoli del Plata, y subrayarlos con algo de lo mucho y muy honroso que puede decirse del artista cuya sinceridad intransigente con los prejuicios de la masa, constituye un imperativo inviolable que gobierna todos sus actos.

No es Sabogal un desconocido en el ambiente artístico de la gran ciudad que ahora va a visitar. Hace diez años estuvo allí. Era entonces muy joven. Su talento precoz habría alcanzado una evidente extraversión prometedora que no pasó inadvertida para las retinas educadas que en Buenos Aires abundan. Sin embargo, entre aquella promesa y la realidad que hoy presenta la producción del pintor en el comienzo de su madurez, hay un recorrido de perfeccionamiento operado día tras día en el trabajo sin tregua, que sorprenderá gratamente aun a quienes mayor fé pusieron en su porvenir.

Artista de rotunda inclinación vernacular, recluso en su estudio de la Escuela de Bellas Artes, Sabogal ha rastreado cada vez más a fondo, el contenido de los apuntes, bocetos y cuadros que traía de sus frecuentes viajes al interior. Y al mismo tiempo que se enriquecían los resultados de esta interesante búsqueda, espontáneamente el explorador del alma indígena quedaba adscrito al novísimo movimiento artístico que habría de plasmarse para él en lenguaje fácil y preciso, como lógica proyección sobre el ambiente a que aplicaba su paleta. La simultaneidad en el desarrollo del post-expresionismo con las serias investigaciones de Sabogal acerca del espíritu de los pobladores y de los panoramas serranos, aleja toda idea de bandería snobista, en el alistamiento del pintor entre los apóstoles del nuevo credo. Sin que pueda negarse, desde lue-

go, que la creciente fuerza de la tendencia en que confluyen expresionistas apartados de los distintos cenáculos y valores recién surgidos en la escena pictórica europea, promoviera fecundos estímulos en su temperamento, el post-expresionismo de Sabogal se definió en forma tan semejante a la adaptación del hombre a un medio propicio a sus características fisiológicas y espirituales que, en verdad, parecía tratarse de un proceso de revelaciones subconscientes y no de una serie de esfuerzos captadores.

Las conclusiones principales del post expresionismo, composición estática, compacidad de las superficies, contornos recortados, espiritualidad profunda, objetos sobrios, orden en las masas que mantenga la tensión entre ellas y la idea que las distribuye, inmediatez del motivo fundamental, sinceridad, purismo, escrupulosidad en la esquematización de los planos y en la atmósfera que los separa, tienen

tantas sugerencias para el buen observador del aspecto ofrecido por la naturaleza y los hombres en nuestra serranía que a éste ha de resultarle menor la sorpresa suscitada por el caso de Sabogal en la inequívoca tendencia que con potente envergadura asume.

La quietud del indígena andino ante el transcurso de los siglos lo sitúan en una inmovilidad indiferente al tiempo; el dolor callado es su fuerza espiritual; en la atmósfera límpida de las grandes alturas su figura se recorta grave envuelta en tonalidades secas; su falta de entusiasmo pone orden en los grupos compuestos por los suyos; como el se recortan esquemáticos los volúmenes de sus montañas; todo en suma se sintoniza en las regiones elevadas del Perú, con la "pintura concreta" que, por lo demás, aumenta sus huestes y se afianza universalmente. Nada importan en estos resultados su origen confuso y la multiplicidad y heterogeneidad de sus elementos primordiales. Los "valori plastici" de Carrá, Chirico y Severini, la influencia colorista de Renoir, la visión microcómica de Rousseau, el sentido depurador de Derain, Coubine y Davringhausen, las geniales mutaciones del español Picasso, las miradas retrospectivas hacia los "Nazarenos" y también hacia Puvis de Chavannes y Segantini, las reminiscencias de algunas particularidades del 1800, todo ello ya sumándose, ya disintiendo, ha concluido relegando a segundo término las innovaciones revolucionarias iniciadas por Cezanne y Gauguin, creadoras del expresionismo turbulento, dinámico, abstracto e incoherente, que durante casi veinticinco años alzó su estandarte amenazador.

Nos hallamos en presencia de una reacción. De una reacción que sin implicar parábolas regresivas, selecciona, discrimina los elementos que informaron la pintura de los años precedentes y asimila, moderándolos, aquellos que fueron aportes efectivos. De aquí la orientación clásica que se le reconoce. Constituye una reconciliación del arte con la naturaleza, y es uno de los tantos Renacimientos de trascendencia limitada que confronta la historia. Realismo Mágico titula Franz Roh al movimiento actual, quizá para no valerse de la calificación de neo-realismo que en situaciones anteriores y semejantes se usó.



"Los pongos". Oleo de Sabogal.

Volviendo al tema de las afinidades existentes entre la corriente brevisimamente apuntada, y la fisonomía pictórica de los Andes peruanos, y a los vastos alcances que en esa impulsión manifiesta poseer Sabogal, detengámonos un poco para insistir sobre su personalidad descolante.

Post-expresionista—repito—como es, sabe serlo a su modo. En determinadas telas encontrarán algunos semejanzas con Picasso, en otras se dirá que hay reflejos de Mense y quizá en sus grabados en madera alguien vea un cierto parentesco con Galanis; pero si analizamos su modo de tornar a los personajes en imponentes macrocosmos, sólidamente contruados y de una intensa expresión totalmente desconocida en el viejo mundo, nadie dejará de afirmar que en el arte de Sabogal vibra una originalidad incontrastable y palpita una vida que solo él ha sabido sorprender en las modalidades que ella ahora nos divulga. Lo encuentro—y toco el punto por-



“La hija de los chankas”. Oleo de Sabogal.

que conviene hacerlo—infinitamente más sincero y es mucho mejor dibujante que el mexicano Rivera con quien está vinculado por la relativa similitud de ambientes sin que sea dable señalar influencias del uno sobre el otro.

Sabogal lo mismo sitúa a sus modelos en parajes que les presten carácter, como suprime los fondos y concreta todo el interés en la persona que estudia, contrariando así el mandato post-expresionista referente al cuidado y la importancia de los planos posteriores. Con igual facilidad se ocupa en los grupos que discurren en las callejas ruinosas, resuelve la concentración de una cara, o fija la mera tonalidad luminosa q' brinda una alma al llano, a la montaña o a la plaza desierta. Su destreza en diferenciar las calidades de cada asunto acredita más todavía que técnica de especialista, poder de impregnación en cuanto se relaciona con la raza estudiada con tanta hondura. Sabogal es en su cromatismo, tan potente co-



“Amauta”. Oleo de Sabogal.



“Ñusta de Quequesava”. Oleo de Sabogal.

mo en el estilo de componer. Extiende el color a grandes masas, rehuye todas las trivialidades y obtiene recios efectos mediante una sabia y justa posición de tonos que se integran en conjuntos, generalmente reveros. Pero también gusta de las armonías luminosas de las grandes elevaciones, y domina en lo absoluto la frecuencia de los cielos azules y la expresividad de la gama gris.

Mauclair ha dicho que vivimos en época de “feísmo”. El reproche de “feista” no será extraño a Sabogal. No todos pueden percibir la belleza recóndita que brota de la rara facultad de dotar con alientos espirituales a lo creado por la emoción de un ser humano. No todos pueden escuchar lo que dicen dolorosamente de sus vidas los personajes de Sabogal. Y menos podrá la mayoría recoger el optimismo que a pesar de ese dolor fluye de sus telas. Optimismo fundado en los caracteres permanentes de una estirpe más fuerte que todos los males que durante cuatro siglos la han oprimido.

Arte de “élite”, arte que demanda estar al tanto de las corrientes actuales, no es ni puede ser una reducción para la generalidad. Pero si se apodera del espectador que él va sin prejuicios y con el corazón preparado para participar de nobles y complejas sacudidas.

En Buenos Aires Sabogal tendrá un público que le convenga. No tardaremos en enterarnos del triunfo de nuestro pintor. Y tanto como el artista ha de gustar el hombre austero, leal a su obra y que nunca, ni por ningún motivo, se irritó ante la banalidad o la incompreensión de los demás.

Esperamos confiados en el gran éxito.

Don QUIJOTE.



“Varayoc de Moho” (Puno). Oleo de Sabogal.

Salud...!

Rimas

A José Max Arnillas.

Y, a cada golpe de hacha que nos pega la vida hacer porque renazca la energía perdida y, ante cada sangrienta ironía del destino, seguir—cínicamente—por el mismo camino...

A cada beso casto que nos mienta cupido, beber, de un solo trago, su dulzor prohibido y, a cada cosa grata que se vá, que nos deja, que otros afectos nuevos nuestro egoísmo teja...

ya que el futuro es triste, misterioso y temible aprendamos a odiarlo con encono terrible!

Porque es mala la vida y sangrienta la suerte y, tras de sus engaños, nos accecha la muerte;

Ya no habrá esclavitud...



“Indiecita ccolla”. Oleo de Sabogal.

Y sentirse tan solo, en medio de tanta gente, entre el bullicio loco de tanta actividad... Y el final tan lejano. Y todo indiferente a mi trágico empeño por saber la verdad!

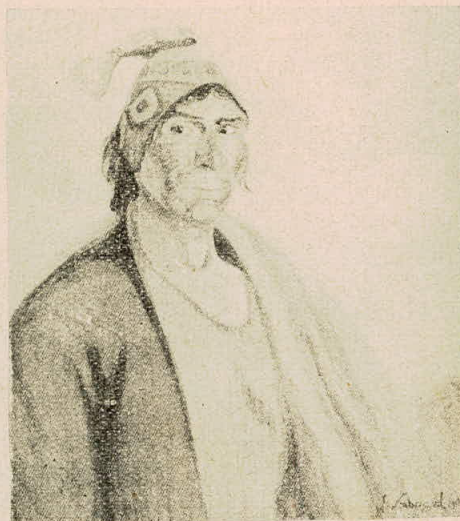
Los recuerdos son cosas tan tristes y remotas en medio de mi huraña y activa soledad, que no se qué prefiero: tu veneno por gotas, o esta muerte con vida que es ya una eternidad..

Tu veneno por gotas: tus besos uno a uno, tus odios, tus amores, tu sed, tu juventud. Que me des lo que nunca hayas dado a ninguno,

que yo sea el que tronche tu sedienta virtud y yo reto al destino—ese viejo importuno—, ¡con tu amor por escudo, ya no habrá esclavitud!...

C. Aída SOLOGUREN.

Miraflores, 1927.



“Indio de Paucartambo”. Oleo de Sabogal.

SORTEOS POPULARES DE "MUNDIAL"

SOLO PARA LAS FAMILIAS POBRES



La vidriera de la Casa Ferrand Hermanos (esquina de San José y Santa Apolonia), donde se exhiben los servicios de porcelana, de cristalería, de cubiertos de plaqué y batería de cocina que MUNDIAL sorteará semanalmente entre sus lectores pobres.

Un nuevo sorteo de MUNDIAL, un nuevo propósito nuestro de corresponder a la creciente acogida que el público de todo el país dispensa a nuestra Revista; pero, en esta vez, el empeño de MUNDIAL, está encaminado a favorecer exclusivamente a sus lectores pobres, a las familias modestas, a los obreros, a los desheredados de la fortuna. Para los ricos, para los pudientes, los concursos sociales, para los que dentro de la modestia de su situación no pueden adquirir, muchas veces, los útiles más indispensables para la vida del hogar, este sorteo de cosas verdaderamente útiles que, por las bases de nuestro concurso, solo irán a poder de quien verdaderamente lo necesite, como podrá apreciarse por las siguientes bases del sorteo:

PRIMERA.—"MUNDIAL" rifará, semanalmente, uno de estos cuatro servicios indispensables para el menaje de una casa:

Un servicio de mesa de porcelana para 12 personas.

Un servicio de cristalería para doce personas.

Un servicio de cubiertos de plaqué para doce personas.

Una batería de cocina de aluminio, con mangos de cobre, completa.

SEGUNDA.—Para participar en este sorteo, no se necesita sino canjear el cupón que aparecerá invariablemente en nuestra página musical por un billete numerado, en nuestra Oficina, calle Mantas 152.

TERCERA.—El canje de cupones por billetes numerados, se efectuará los días Lunes y Martes de cada semana de 9 a 12 m. y de 2 a 6 p.m.

CUARTA.—Los sorteos se efectuarán los días miércoles a las 11 del día, en presencia del público y con asistencia de un Notario.

QUINTA.—Como el propósito de este sorteo es favorecer, *exclusivamente, a las familias pobres*, el premio sólo será entregado a la persona que acredite no pagar sino *Diez Libras o menos* por el arrendamiento de la casa en que habita. Cualquiera persona que pague mayor suma por su casa habitación NO tiene opción al sorteo.

Los servicios de porcelana, cristalería, cubiertos y cocina a que se refiere este sorteo, están a la vista del público en las vidrieras de la casa

FERRAND HERMANOS

esquina de San José y Santa Apolonia, en donde han sido adquiridos por MUNDIAL por ser la casa de mayor garantía e importancia en su giro.

Mundial

Calle de las Mantas 152

Teléfono 88—Apartado 938

Precio del ejemplar en Lima,
Callao y Bañeros: 60 cts.
En Provincias: 70 Cas.
Suscripción en Provincias:
S. 10 al trimestre.
Número atrasado: UN SOL.

Editores: Empresa Gráfica "MUNDIAL".
— DIRECTOR: A. A. ARAMBURU —



Año VIII.

Lima, 22 de Junio de 1928.

No. 419.



CONCURSO DE MUSICA NACIONAL

Este Conjunto que prueba
ser el mejor del Perú
de seguro que se lleva
el primer premio con su
marinera "Patria Nueva".

Calosario de la Semana

La angustia de Nobile.

Veintisiete días, el general Nobile, lleno de angustia, perdido en los hielos, espera el auxilio del mundo. Cada día, desde que el "Ciudad de Milano" se puso al habla con los expedicionarios, llega un mensaje precedido del fatídico "SOS". Los esfuerzos epéicos en lo inaccesible. Sobre la sábana inmensa del Polo, resbalan las miradas avizoras, cuando los vientos tremendos permiten que los aviones vuelen sobre la superficie blanquísima.

Los gobiernos europeos, especialmente el de Rusia, Noruega, Suecia y Francia, además del directamente interesado, Italia, tratan por todos los medios de coadyuvar en la tarea de salvataje. Ante el peligro han desaparecido rencores absurdos. El intrépido Amundsen, distanciado de Nobile después del glorioso viaje del "Norge", ha sido de los primeros en acudir en auxilio del compañero perdido, y hoy nada se sabe del salvador.

Hermoso ejemplo el de estos hombres empeñados en la noble tarea de conquistar un bien oscilante, una meta fugitiva. Como en la "Atlántida de Benoit", hay, en los hielos, una majestad fatídica que agota esperanzas tempranas. Sin embargo, Nobile debe salvar. Una esperanza férrea, inagotable, alienta a los que acuden en pos de sus gloriosas huellas. Y, quizás, cuando estas líneas se publiquen, ya será un hecho que algunos de los salvadores, Amundsen, Maddalena, un rompe-hielos del soviético, un barco sueco, hayan logrado acercarse al refugio en donde el general Nobile habrá dialogado, como nunca lo habría hecho, con una realidad que, por lo descarnada y trágica, será demasiado semejante a un sueño funesto.

Por los empleados de la Caja de Depósitos.

Un decreto reciente crea un fondo de empleados en la Caja de Depósitos y Consignaciones. Dicho fondo está destinado a atender los accidentes, privaciones, indemnizaciones de dichos empleados, a fin de afrontar las contingencias que diariamente se presentan en la brega.

Son los empleados de la Caja de Depósitos, los primeros, aparte los de comercio, que obtienen una merced semejante. Los demás que pertenecen a las oficinas públicas y, según tenemos entendido, a compañías fiscalizadas, se encuentran fuera de los beneficios de la ley 4916. Nos ha faltado pertinacia para llevar a cabo una obra integral. En discursos y peroratas se han evaporado iniciativas, que bien pudieron quedar totalmente plasmadas en el magnífico proyecto de ley, aprobado en sus primeros quince artículos, el año de 1922, en la Cámara de Diputados, y que fué presentado por los diputados Encinas, Noriega y Jiménez, si la memoria no nos es infiel.

La resolución que comentamos sostiene como la ley 4916, la inembargabilidad de ese fondo de empleados y su exoneración de pagar el tres por ciento estatuido por las leyes. Lo coloca en una situación preferencial. Pero, esa condición, plausible, loable, digna de todo encomio, debiera extenderse ya a todos los empleados, desapareciendo las divisiones y vallas que, lejos de favorecer, crean dificultades, porque despiertan celos. Muy bien la resolución en favor del empleado de la Caja de Depósitos. La aplaudimos sin reservas. Pero la quisiéramos ver extendida a todos los empleados en general. Que el contrato de trabajo es uno, y el esfuerzo humano uno, y siempre digno de recompensa y de estímulo.

Conciertos musicales.

El invierno da vida al ambiente musical. Entre las brumas, surge como nunca, poderosa, la afición filarmónica de nuestra ciudad ayuna de novedades de este género. Aún vivimos en épocas paleolíticas en materia musical. Y si no fuera por algunos espíritus cultivados, y por las ortofónicas nuestra cultura melódica continuaría en tinieblas. Pero, no solo le debemos esto a las Ortofónicas. Hay que rendir pleitesía a la Academia Nacional de Música, y al tesón de esos dos verdaderos misioneros de

arte, que se llaman Mercedes Padrosa y Héctor Cabral. Ellos, la pianista eximia y el violinista insigne, han juntado sus anhelos por renovar nuestro ambiente, y cada año, su serie de conciertos reúne a los pocos cultores que aún quedan, entre nosotros, del arte sin igual, y más puro.

De otro lado, este año, merced a una iniciativa brillantísima de Juan Ríos, se está llevando, por otro lado y en otro sentido, una obra que ya reclama el concurso de músicos expertos. Nuestro folclore está surgiendo formidablemente, con el celo con que los cantores y músicos regionales acuden a nuestra ciudad, formando orquestas típicas, con un acervo de canciones admirables, para competir en el clásico día de los Amancaes.

El año pasado, el tanteo fué descorazonador. Pero, este año, surgen conjuntos sugestivos. De Ayacucho llegan cantores y tocadores, cargados de melancolías. La rondalla piurana acomete tonadas lánguidas. Ulula en la quena cusqueña, la penetrante canción que fué en Buenos Aires, sorpresa y encantamiento. Trujillo envía típicos musicantes, que levantan la música costeña. Y junto al yaraví lamentoso, brinca el tondero levantisco, y desenfoca su lenta cadencia la cashua milenaria.

Todo ello reclama uno o muchos afinadores y sincronizadores, y artistas. Que se estilice aquel acervo. Ni más ni menos que como se hizo con la música rusa. Ni más ni menos, que como, ya en literatura, de la bronquedad de Martín Fierro, nace, triunfador y enhiesto, la maravilla de ese impenetrable don Segundo Sombra.

Mad. Pankhurst, god bye.

BYE, bye, Mad. Pankhurst. Así no más no se nos va usted. Esta señora fué un grito de rebeldía que no ha extinguido su eco. Un grito que se prolonga hasta esta arriesgada miss Ehardt que acaba de atravesar el océano en un avión y se da el gusto de que la apodenada Miss Lindbergh, simbolizando su gloria en el nombre del rubio mozállon del gato.

Mad Pankhurst, terror de ministros, quebradora de vidrieras, apedreadora, protestante, tipo desgreñado y romántico, furibunda pionera de una feminidad novísima, romántica, sí, romántica sin nada de Elvira (una antítesis de la Elvira de Lamartine, pero tan romántica como ella); Bolívars, Sanmartina, Kosciuska, espanto de los conservadores, bulevardera osada e insurrecta, homerule con faldas, no, no puede ser olvidada así no más, ni dejar de señalarse su ida definitiva, sin que se la despidamos como



— Señor don JULIO ALONSO
Ha causado verdadero pesar la desaparición del señor don Julio Alonso, diputado nacional por la provincia de Calca. Adornaban al extinto remarcables virtudes y se hallaba aún en vigorosa actividad y dinamismo.

ella hubiera querido vivir y acompañamiento de cantarazos y persecuciones.

La ha ido a despedir, simbólicamente a Mad. Pankhurst, esta aviadora, avionesa, aviatrix a quien llaman ya Miss Lindbergh. Su homenaje es mejor, porque es inconsciente y casualmente oportuno. Todo así. Todo como la vida de la más grande sufragista. Safo sin versos y sin belleza; es decir una Safo del ideal democrático. Así, zapatonada, desgreñada, airada; así, Mad. Pankhurst, un símbolo que se hizo carne y se dió a temer. Lo que descansarían los polizontes de Londres, a quienes por cortesia, se persiste en denominar policemen... Ya habían descansado, porque Mad. Pankhurst, envejecida y cansada, veía sus ideales cumplidos en gran parte y, en otras, superados. No la han fusilado: mala suerte. Quizás se olviden de Mad. Pankhurst, pero no de Edith Cavell. Tampoco de Rosa Luxemburgo. Ni las piernas de Mistinguett. Ni la viuda de Sun Yat Sen. Ni la excentricidad de Mlle. Polaire. Aquello de Mad. Pankhurst fué preguerra; es decir como si dijéramos en la era anterior. Con todo, sufrageta incorregible, evocador de tus gloriosas zapatetas y de tus admirables correrías, aquí un homenaje, un saludo, y un cordial good bye.

Sobre la alimentación de los presos.

Se va a reformar el sistema de alimentación de los presos. El decreto supremo expedido últimamente es de una elocuencia bastante. Parece, sin que en ello se aventure demasiado, que el sistema de alimentación dejaba algo, mucho o poco, que desear. Desde el aprovisionamiento hasta la otorgación, todo ha sido transformado. La subasta misma requiere ahora dictámenes periciales, como son los del Médico Siquiera y el Secretario letrado de la Dirección de Prisiones.

En otros países, la alimentación del preso no se da sin llenar una serie de requisitos. Precisamente, para evitar las plagas morales—y físicas—que suelen nacer y robustecerse en las cárceles, se apela, como uno de los medios de combatirlos a una sabia y experta alimentación. Entre nosotros, nada se había hecho aún, no obstante contar con "penalistas" desde hace muchísimos años. Nuestros estudiosos de derecho penal, olvidaron generalmente—nom de Dieu!—uno de los asuntos más delicados cual es el que enunciamos.

Felizmente se reacciona contra ese desdén por los delincuentes. Las medidas adoptadas últimamente son de un incuestionable interés humano. Nada más que la traslación de los presos de la cárcel de Guadalupe—el antro de Guadalupe, lea el lector avisado—es suficiente para merecer un elogio caluroso. Al fin nos preocupamos de estas cosas, y ya puesta en marcha la máquina, seguramente seguirá desarrollándose el programa renovador que, sobre el particular, tienen las reparticiones respectivas.

Los Congresos Regionales

En pleno funcionamiento los honorables Congresos Regionales. Sus extractos de sus sesiones ocupan columnas íntegras. Acometen problemas regionales. En veces inciden en lo nacional, y ahí son los tropiezos. Parece que la actividad es grande y que la oratoria impone sus insoportables cargas sobre los organismos congresales. Hemos leído las publicaciones hechas v. reconociendo la justeza de muchas iniciativas, nos da a pensar todo ello, cuánto de estéril habrá en tales debates, si el Ejecutivo y el Congreso Nacional no apoyan los esfuerzos de los señores representantes regionales.

Entre tantas iniciativas, construcciones de puentes, apertura de caminos, edificación de locales escolares, implantación de servicios de agua y desagües, establecimiento de alumbrado eléctrico, etc., recogemos una que a los periodistas nos toca muy de cerca: la publicación de las obras de Valdelomar.

Tiempo hace que ello se debió de llevar a cabo. Valdelomar es casi un clásico—; él que los odiaba tanto—no porque sea algo muerto, sino en el sentido de escritor ejemplar, perdurable y admirable. Clásicos así que no huelen a anquilosamiento y a fosa. Buen clásico, a quien el Congreso Regional del Centro, en cuyo servicio murió, quiere rendir el más fecundo y duradero homenaje.



RECEPCION DIPLOMATICA

El Embajador de los Estados Unidos, Excmo. señor Alexander P. Moore, ofreció recientemente a los círculos oficiales, diplomáticos y sociales de la capital una hermosa recepción que es la primera realizada en la casa de la República del Norte a raíz de la venida de aquel ilustre representante. Estas vistas detallan diversos aspectos de la espléndida recepción.



EL INSTITUTO PERUANO DE DERECHO INTERNACIONAL

Honramos esta página con el retrato del señor Presidente de la República, aclamado Presidente Honorario Vitalicio Fundador del Instituto Peruano de Derecho Internacional y del ilustre Canciller de la República doctor don Pedro José Rada y Gamio, mercedamente elegido Presidente activo de la misma Institución.

Para dar cumplimiento por parte de nuestro país a las recomendaciones de las Conferencias Panamericanas de Río de Janeiro y de La Habana decretó recientemente el Gobierno,

por intermedio de la cancillería, la creación del Instituto Peruano de Derecho Internacional, cuyo establecimiento en las diversas repúblicas americanas propugna el alto ideal de vincular

a todas en una común reglamentación internacional.

Los miembros designados para componer ese alto cuerpo verificaron su primera reunión

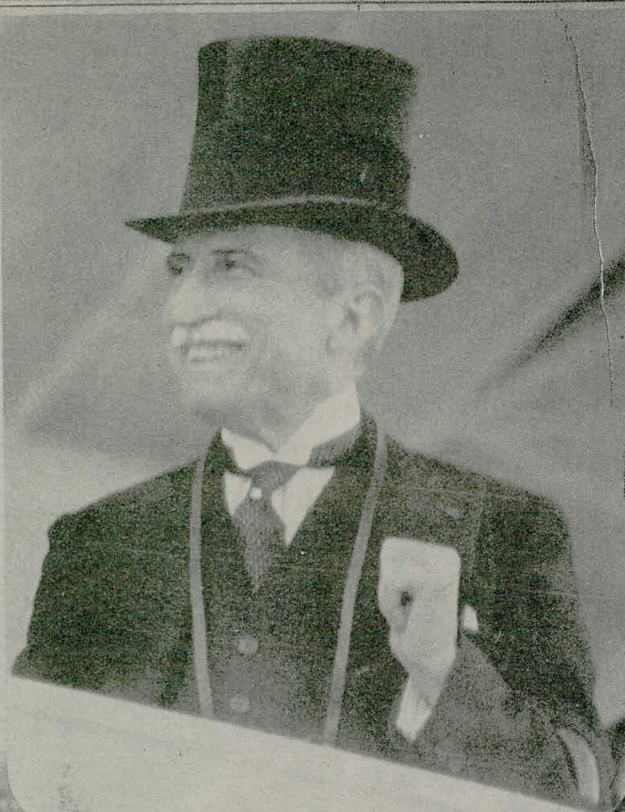
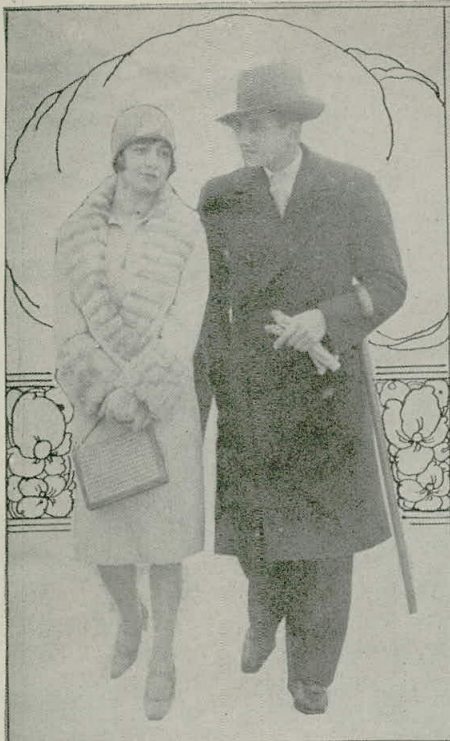


la mañana del jueves 15 de junio y entre otros acuerdos adoptaron en primer término el de designar al Presidente de la República, señor don Augusto B. Leguía, Presidente Honorario Vitalicio Fundador del Instituto. Esta resolución aprobada por aclamación por los miembros de

la docta corporación envuelve un justiciero y merecido homenaje ya que es el Jefe del Estado el creador del Instituto y el más vigoroso animador de sus loables propósitos.

En la misma reunión se designó a los doctores Plácido Jiménez, Pedro M. Oliveira, Angel Gustavo Cornejo y César A. Elguera, como

ponentes; y a los doctores Enrique Castro Oyanguren, Luis Ernesto Denegri, Ingeniero Carlos A. Velarde y doctor Carlos Enrique Paz Soldán como secretarios, cuyos retratos ofrecemos en el mismo orden en que los hemos nombrado.



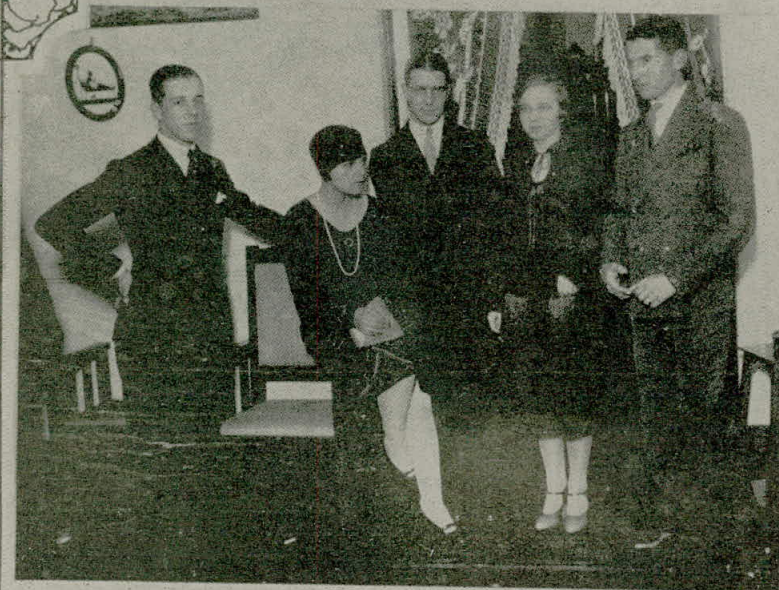
TARDES DEL HIPODROMO

Como siempre viene nuestra página de la reunión semanal del Hipódromo de Santa Beatriz llena de la grata sugestión de sus hábitos sociales. En estas instantáneas discurren conocidos elementos de nuestro gran mundo, comenzando por el Jefe del Estado que mantiene sin extinguirse el fuego sagrado de su vehemente afición hípica. Finaliza la página un detalle de "Nimbus" vencedor del Clásico "Miguel A. Checa".—Instantáneas de J. E. Campbell.



UNA LINDA FIESTA INFANTIL

Para celebrar el cumpleaños de su hijita Ada María ofreció el jueves 14 una linda fiesta infantil la señora Lola Leguía de Martínez Molins. Tuvo por escenario la fiesta los jardines de la residencia de la ilustre dama oferente y fueron los niños concurrentes finamente atendidos y obsequiados con bonitos y valiosos juguetes. El Presidente de la República participó de la fiesta.



DESPELIDA DE SOLTERA

Un grupo de distinguidos elementos de nuestro mundo social ofrecieron recientemente a la que es hoy señora Teresa Castañeda Izaga de Maúrtua una bellissima fiesta para despedirla de la vida de soltera. La fiesta alcanzó los relieves de un bellissimo suceso y dió margen para adelantar las felicitaciones y los parabienes a la felicisima pareja. Estas vistas detallan el acontecimiento.

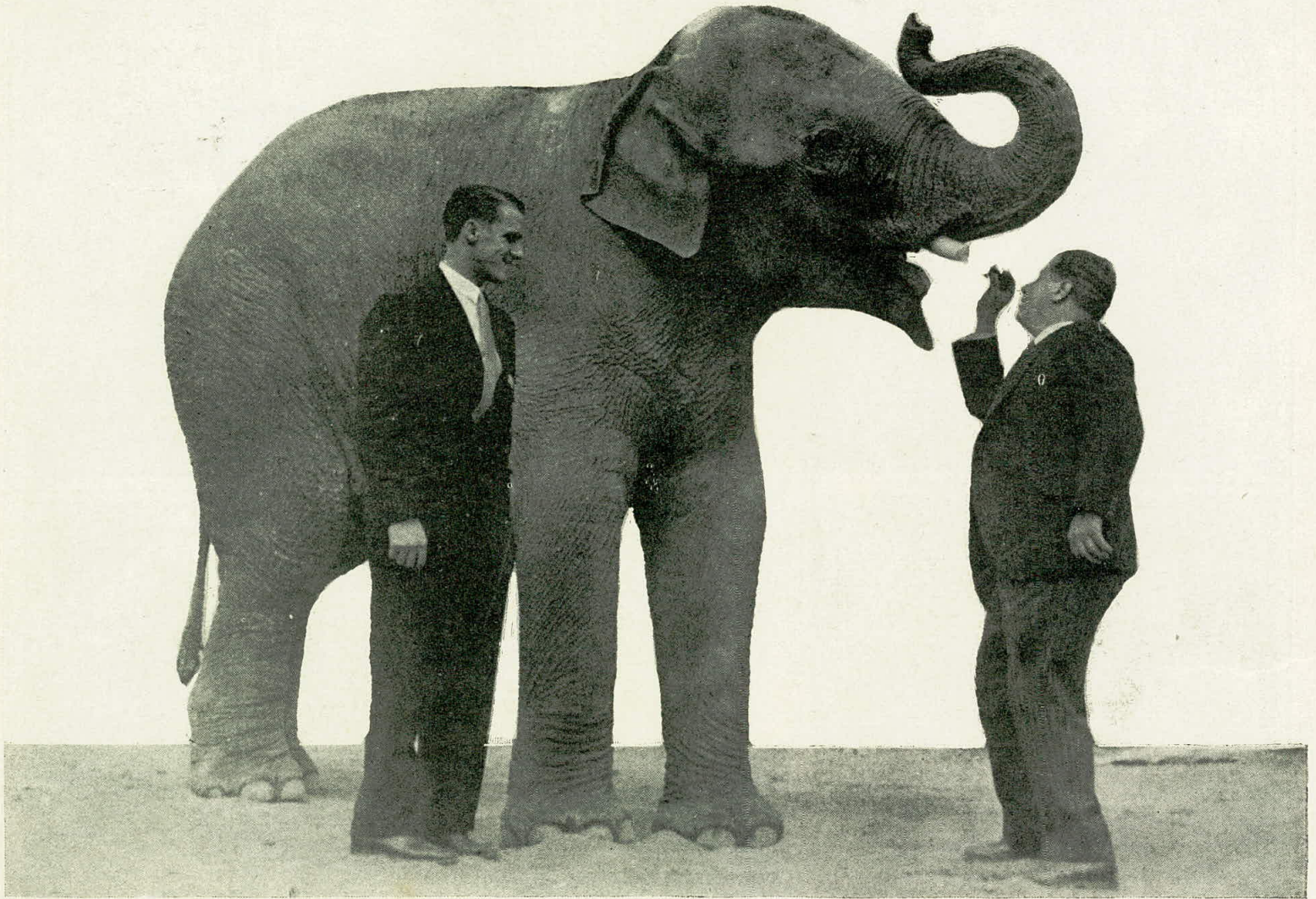


ENLACE
Maurtua-Castañeda Izaga



En la suntuosa residencia de los padres de la novia se bendijo el martes último el matrimonio del señor Agustín Maúrtua con la señorita Teresa Castañeda Izaga. La ceremonia la apadrinaron el señor Vicente Maúrtua y la señora María Teresa Izaga de Castañeda. Después de la fiesta nupcial, que revistió brillantísimas proporciones por su concurrencia y por su esplendor, se ofreció a los asistentes una magnífica recepción.

AL OTRO LADO DE LA CARPA



El distinguido domador vienés señor Fischer, premiando los ejercicios matinales del elefante domesticado por él, con un terrón de azúcar. Al lado del obediente paquidermo, el hijo del célebre domador señor Oscar Fischer, que además de magnífico ginete, es un aprovechado discípulo de su padre, en la domesticación de toda clase de animales.

En materia de espectáculos, el amable señor que no sabe sino lo que ve desde su butaca, representa al hombre feliz.

Me imagino que debe ser grande la satisfacción de adquirir un boleto de teatro, o una localidad para el circo, y sentarse luego en la butaca correspondiente, para reír las gracias del actor cómico y las bofetadas del clown; para abrir la boca ante los escamoteos del malabarista o las declaraciones del galán; para emocionarse humilde y sanamente con los peligrosos piruetos de los trapezistas, o con las lágrimas literarias de la primera actriz.

Los que gustamos, alguna vez, el doloroso placer de asomarnos al mundo de los bastidores—más allá de la cortina hasta donde todo es luz, elegancia, color;—y los que fuimos llevados, por el vaivén de la vida periodística, al otro lado de la carpa—mas, allá del alegre y maravilloso anillo del circo donde es fácil la risa y sana la emoción;—ya no podemos gozar de esos espectáculos, como goza cualquier espectador.

El paso por el mundo de los bastidores y de las bambalinas; el atisbo indiscreto por las tiendas que se agrupan al otro lado de las carpas de lona; dejan para siempre en el alma un horizonte de desilusión y de tristeza, que no dispararán jamás ni las regocijadas pantomimas de los payasos, ni las encantadoras emociones de la actriz.

Esta vez, MUNDIAL ha querido que el público lector conozca algo de lo que no puede ver como simple espectador; y es así como el cronista se confabula con Enrique Campbell, "el fotógrafo relámpago", para sorprender una mañana de intimidad y de labor, a los excelentes artistas del conjunto Spadoni; para traer hasta esats páginas una información gráfica, y unos apuntes de las charlas que sostuvimos una de estas mañanas, húmedas y opacas, al otro lado de la carpa—más allá del alegre y pin-

toresco anillo del circo, donde la risa es fácil y es grata la emoción.



Don Ricardo Fernández, distinguido hombre de negocios teatrales, y empresario feliz del Circo Spadoni, que ha sabido conquistarse con su dirección la simpatía general de la crítica y del público.

EL SECRETO DE LA DOMESTICACION

Al descender ante el local que ocupa el Circo Spadoni, nos sale al encuentro el amable señor Antoine, Jefe de pistas del circo que vamos a visitar. El lector lo conoce con seguridad; es el caballero ataviado de correcto "smokin", que dirige la maniobra general del espectáculo; y a quien le hacen todas las trastadas y todos los chistes, el enano y el clown. El señor Antoine, en cuyo seudónimo se oculta un apellido español hasta las últimas letras, es lo que se llama una persona amabilísima. Brinda facilidades, hace chistes espontáneos, ordena que nos atiendan, nos presenta a los artistas ocupados en sus ejercicios y labores cotidianas, y nos explica algunas curiosidades de la intimidad fardulera.

—A que no sabe usted como se aprende a dar saltos mortales...? Venga usted acá... Ve usted a ese hombre, colgado como un chorrizo de esa cuerda que pende del palo de la carpa...? Pues está ensayando un nuevo salto mortal, que le permita quedar sentado en aquella canasta, que sostiene en sus hombros el otro compañero.

En un rincón del picadero, un distinguido militar de nuestro ejército sigue atentamente las fases de la domesticación de un bravo y hermosísimo potro, al que se quiere enseñar "el paso emperador". El especialista del circo, señor Fischer, rodeado de sus ayudantes (y con una paciencia digna de permitirle la ascensión al cielo en calidad de cohete de arranque) hace por convencer al noble bruto de que camine pomposamente levantando las manos con elegancia, y golpeando el suelo con firmeza. De cada pata del caballo, hay atado un cordel, que es sostenido por un ayudante. Tirando los cordeles, por turno, y con gran tino, se logra que el animal camine en la forma que se le quiere enseñar. Cuando el discípulo practica bien el ejercicio, el especialista lo acaricia largamen-

te en el cuello, y todos los ayudantes festejan la "gracia" del caballo.

Hay un paréntesis que aprovechamos para interrogar a mister Fischer.

—.....?

—Soy natural de Viena; hace tiempo que me ocupo de domesticar animales, que ya creo que nací conociendo el oficio..."

—.....?

—No sé a que atribuirlo, pero he observado que cuanto más fino es un animal, más difícil se hace la enseñanza. Los animales más chuscos, son los que dan los mejores resultados.

—.....?

—El secreto de la domesticación, está en la confianza que hay que infundir al animal. Usted habrá visto como después de cada paso bien ejecutado, por el potro a quien domábamos, seguían una serie de caricias y de festejos... bien, procuramos hacer comprender, al caballo ese, que no había peligro alguno en su aprendizaje; y lo acariciábamos para darle confianza y convencerlo de que continuara la maniobra.

—.....?

—El animal más fácil de domesticar es el perro... Es decir, lo fuera el mono, si no tuviera un carácter tan travieso.

—.....?

—Entre la hembra y el macho, prefiero la hembra, para enseñar y domesticar; es menos inteligente que el macho, pero es más dócil, se



deja convencer con mayor facilidad... (Aquí no podemos menos que meditar en la oposición evidente entre el carácter de los hombres y de los animales. Entre nosotros, cualquiera se atreve a confesar que es la mujer la más fácil de domesticar).

La amabilidad del señor Fischer, y de su hijo Oscar, con quien simpatizamos inmediatamente (entre otras poderosas razones, por ser homónimo de nuestro excelente amigo y camarada, el cajero de MUNDIAL) hace que nos preparen unas exhibiciones especiales, de los trabajos del elefante y los caballos blancos.

Cuando llegamos al barracón que sirve de casa al elefante King, este se encontraba en plena toaleta. Un empleado del circo barría con una escoba la frente del elefante, haciendo por peinarlo y asearlo convenientemente. Campbell sorprende la escena. A continuación, asistimos a un entrenamiento matinal del elefante y su domador.

—.....?

—Tiene ocho años en nuestra compañía, lo domesticué desde la edad de año y medio, es de la India.

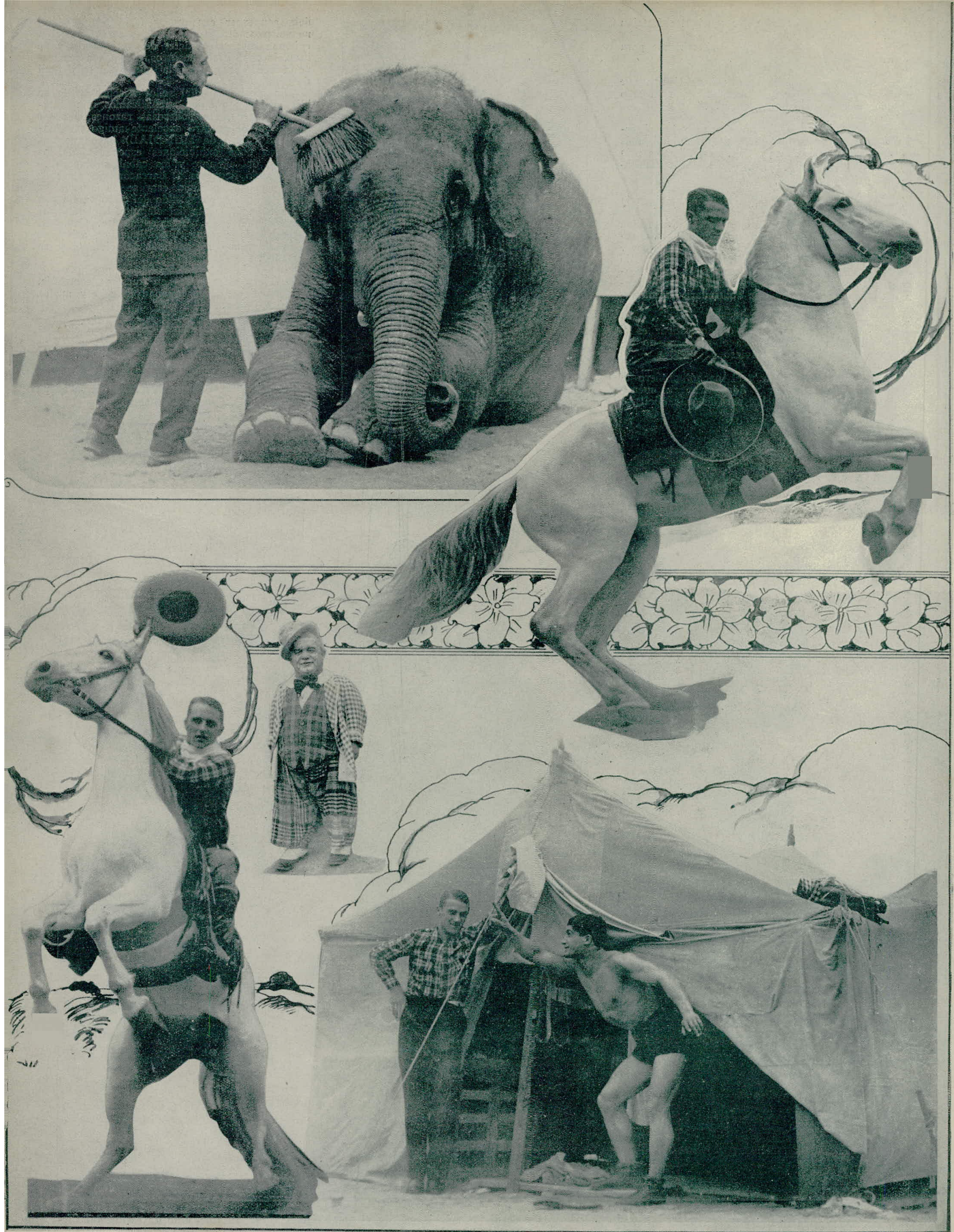
—.....?

—Cuando está domesticado, el elefante es

Pipe y Max los regocijados tonys del Circo Spadoni, que hacen las delicias de la gente menuda en las formidables funciones de la carpa de la Colmena.



El oso Teddy, mientras espera su turno de trabajo, traba cordiales relaciones con el amabilísimo señor Antoine, Jefe de pistas del Circo Spadoni, a quien debemos en gran parte las facilidades ofrecidas para la presente información. El oso Teddy, que no gusta de amistades con nadie, excepto con su propietario y domador señor Mondovani, ha hecho una excepción con el señor Antoine, y es que el amable e inteligente Jefe de pistas del Circo Spadoni, es capaz de captarse las simpatías hasta de los osos.

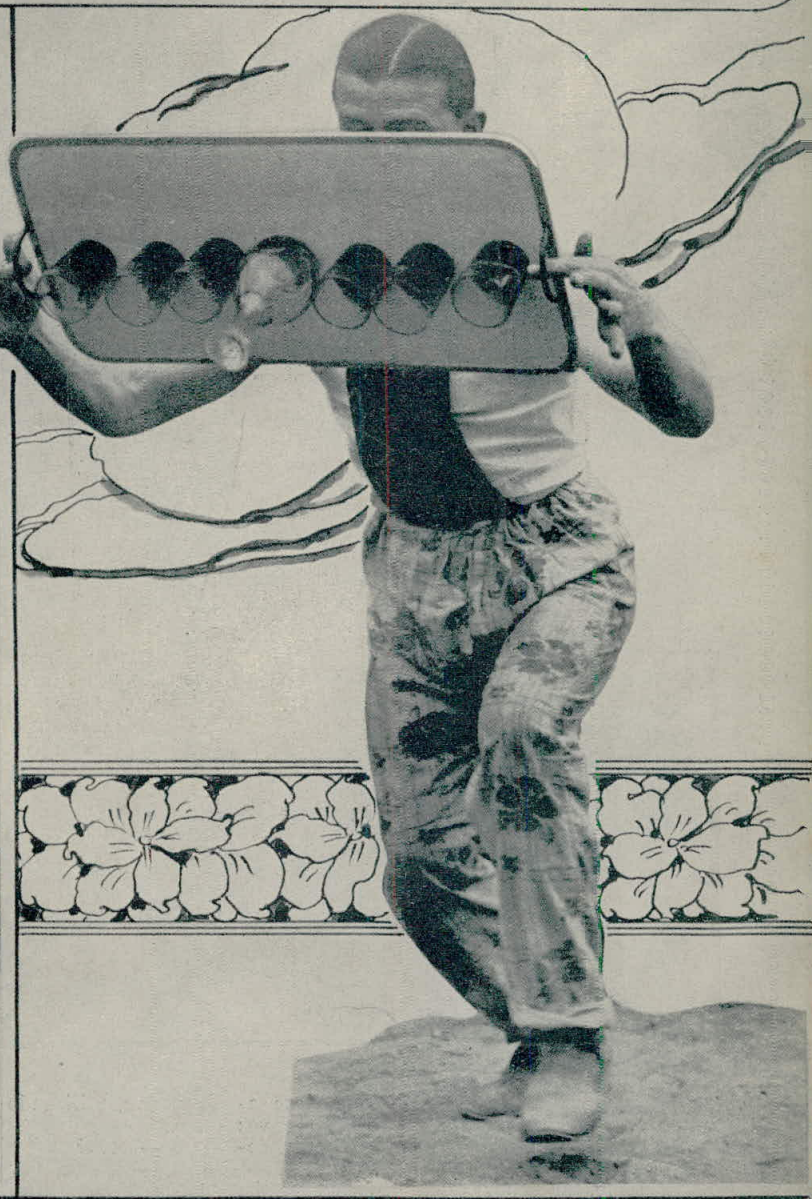
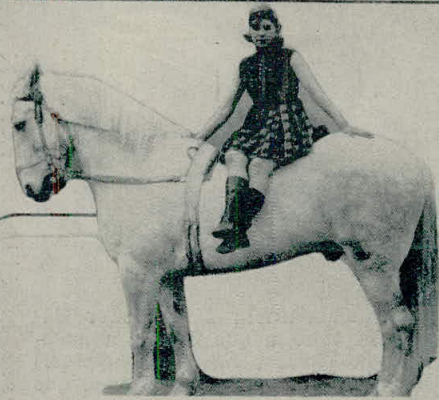
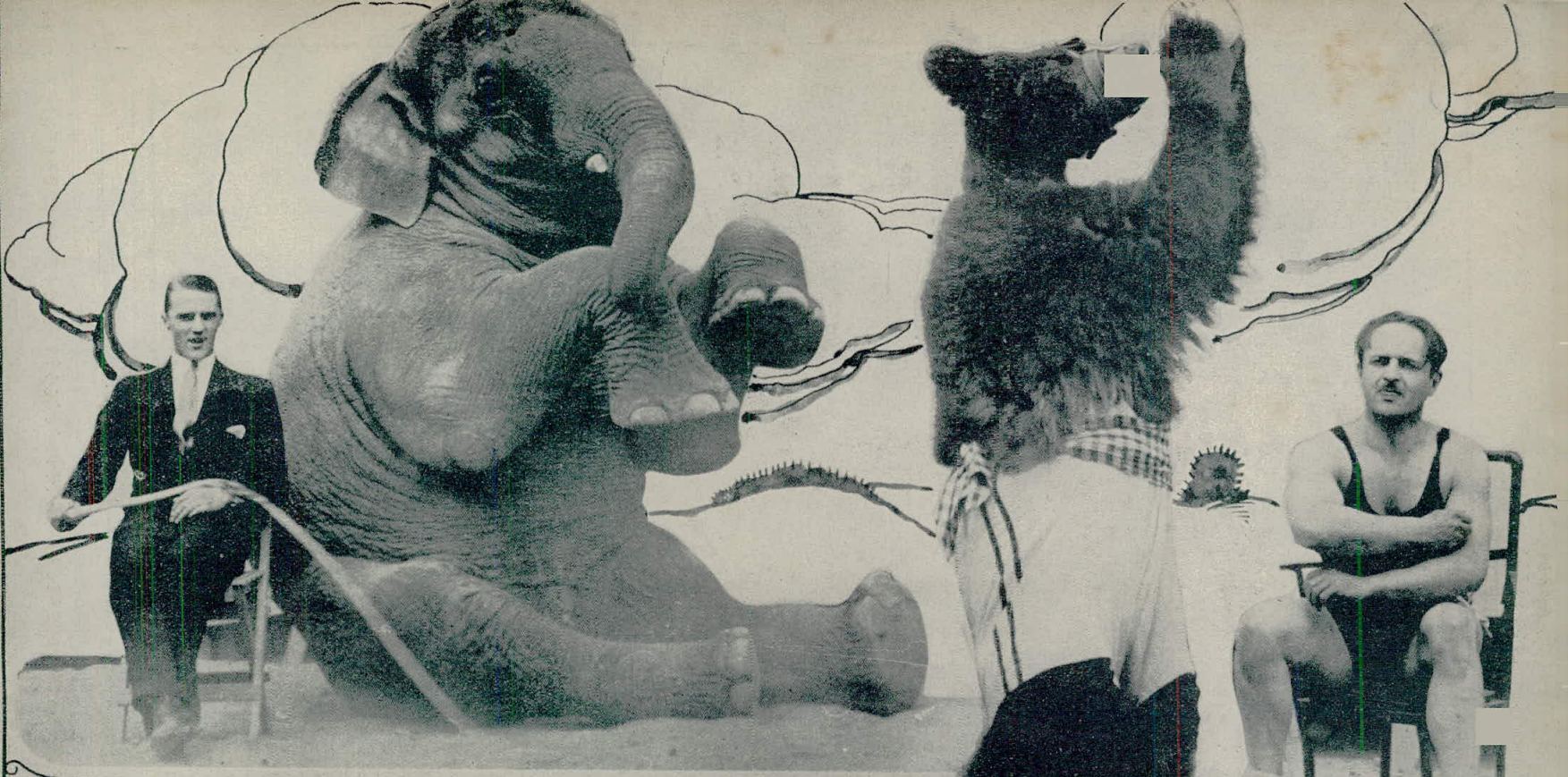


n en esta doble plana: El veterano ayu-
del domador Fischer, practicando la lim-
matinal del elefante King. Como se ve,
ensillios que se emplean para esta toale-
idémica, son de lo más sencillos que se

puede imaginar. Mister Oscar, el magnífico
cow-boy del circo Spadoni, en dos poses ec-
cuestres, especiales para MUNDIAL, durante
la visita que hicieran nuestros cronistas José
Chioino y Enrique Campbell, al "otro lado de
la carpa" del circo Spadoni. El enano, que ha-

ce las delicias de la gente menuda, y un deta-
lle de la vida matinal de los artistas del circo,
al pie de las tiendas de lona donde tienen que
realizar prodigios de equilibrio y de malaba-
rismo, para poder vestirse con toda la cele-

ridad que requiere el d
El señor Oscar Fische
mador y propietario de
males del Circo Spado
lefante King, después

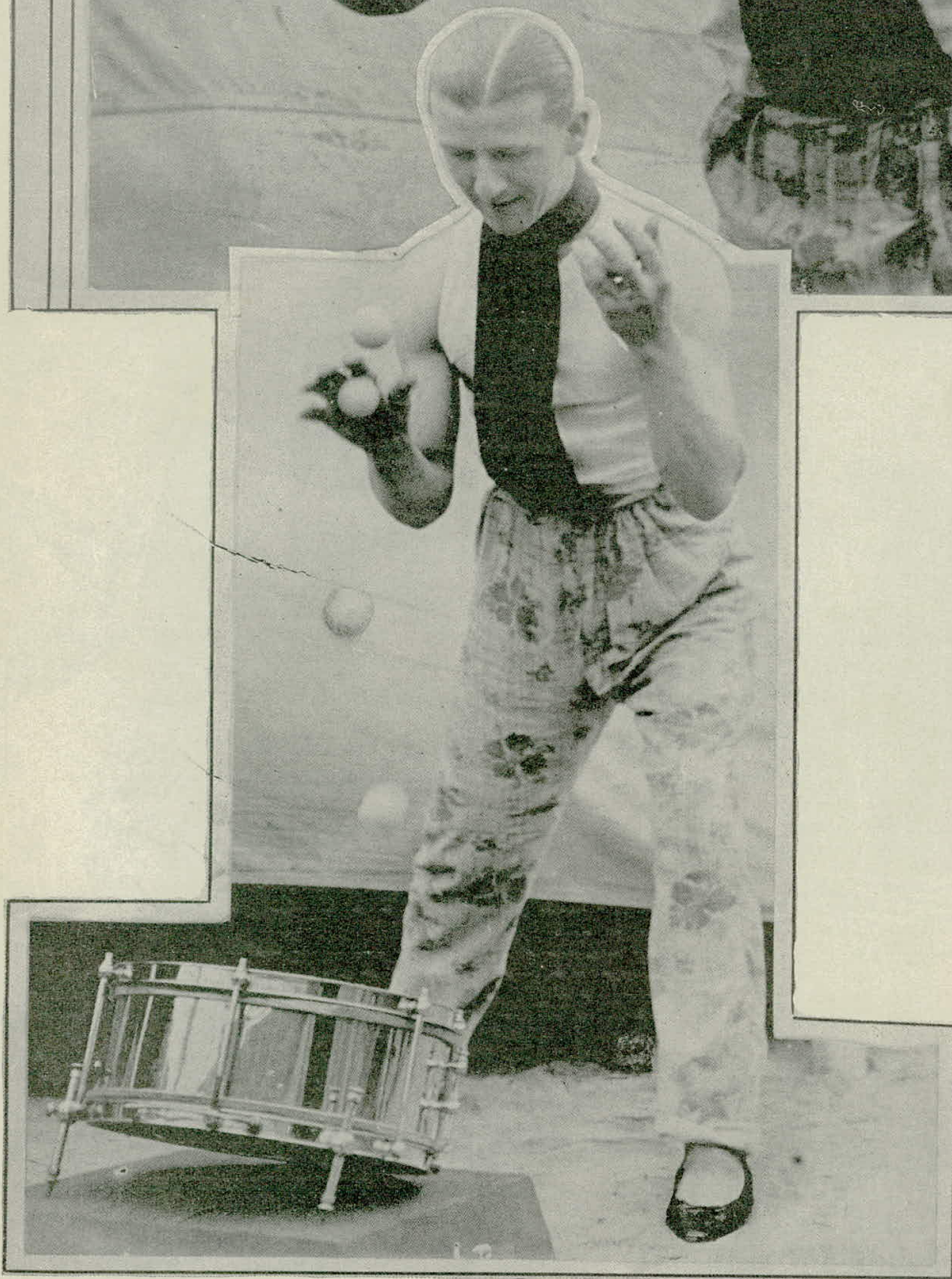
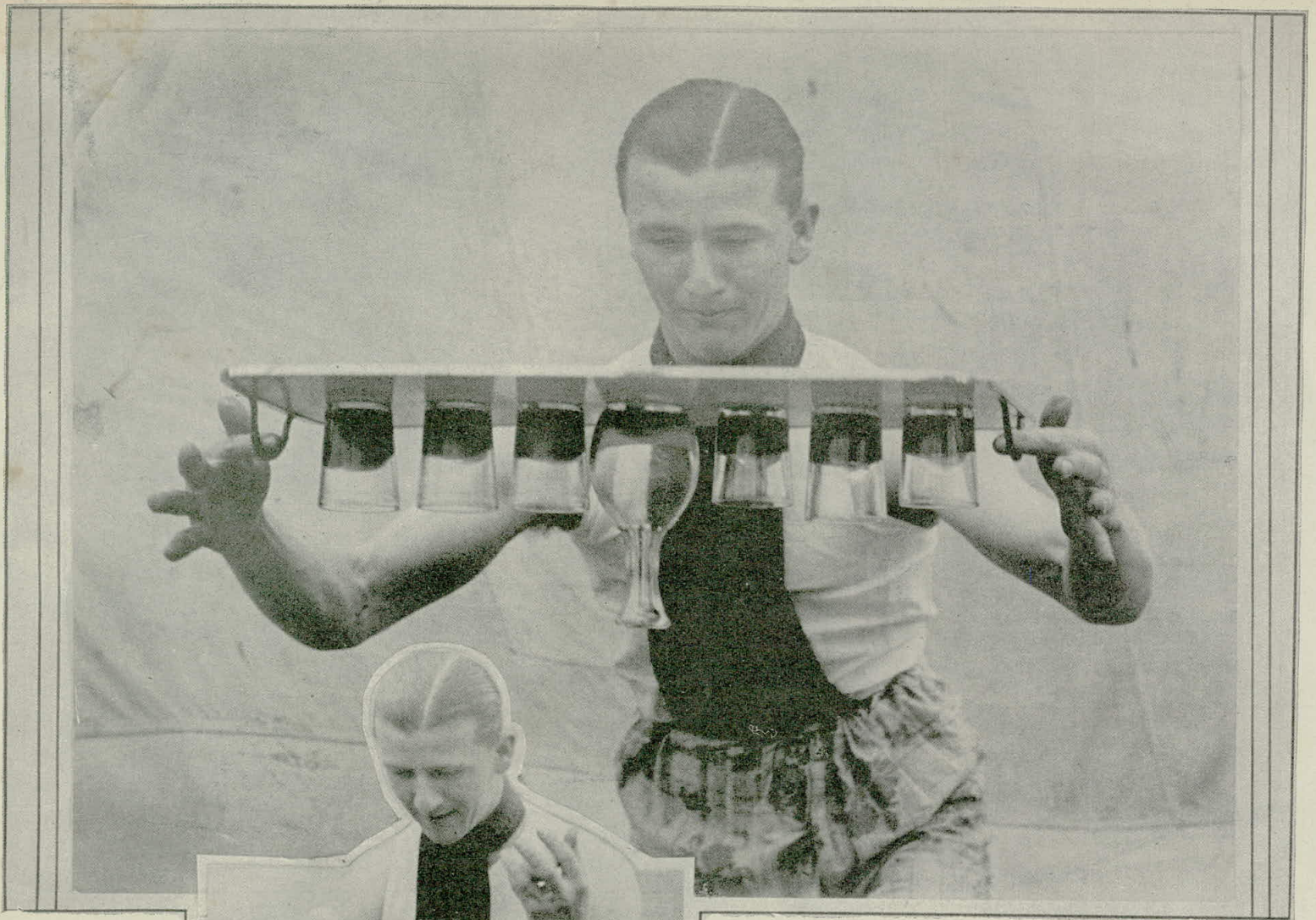


rollo del programa. El hijo del notable domador de la mayoría de los animales, obligarlo a sentarse

en la curiosa forma en que aparece aquí. El artista suizo señor Mondovani, recibiendo un certero golpe de su oso Teddy, en una de las fases del match que realizara especialmente para los cronistas visitantes de MUNDIAL,

durante la mañana en que se tomó esta información. Arriba, el señor Mondovani, descansa entre round y round, y el oso se refrigera con un buen trago de leche, de las fatigas del match. La esposa del señor Mondovani, ejercitándose en diversas evoluciones ecuestres, y

el formidable malabarista Ferrer, en otro tanto de la prueba rapidísima que describiremos en otro lugar, y que fué también fotografiada por Enrique Campbell, completan esta parte del Circo Spadoni.



El maravilloso malabarista suizo señor Carrer, perdiendo la apuesta que hiciera a nuestro artista de la Cámara Enrique Campbell; pues este alcanzó a tomar la instantánea que se reproduce aquí, en el mismo instante en que la bandeja queda completamente hacia abajo, con su material de vasos y botella. Esta prueba, hecha sin truco de ninguna especie, y solo debido a la velocidad increíble con que el malabarista hace dar la vuelta completa a la bandeja, es uno de los más raros y meritorios ejercicios del artista suizo.

pues no fué sino un ajustón de un elefante... me tuvo algunos segundos suspendido en el aire; y si en vez de tomarme por las piernas, me toma por el cuerpo, ahora no tendría el placer de referirle a usted esta aventura.

En esto, unos repiqueteos de tambor, nos hacen indagar por la causa que los origina; pues no nos decidimos a creer que la arbitraria y bolshevique música de los "cachimbos" necesite una preparación matinal del redoblante.

Se trata del señor Carrer, nos dice el siempre oportuno señor Antoine. Vamos en su busca, se trata de un notable malabarista suizo, Mr. Carrer. El ruido proviene de un ensayo, que consiste en tirar hasta siete bolas de marfil contra un redoblante, y recibirlas alternativamente en las manos, para devolverlas contra el parche del instrumento.

—No hay sino tres personas en el mundo que hagan esta operación, nos dice el jefe de pistas. Ya en conversación con el señor Carrer, este nos explica las leyes del movimiento y de la estética a que obedecen sus juegos. A con-

Otro interesante ejercicio del señor Carrer, consistente en arrojar hasta siete bolas de marfil contra el parche del redoblante colocado en el suelo, y recibirlas alternativamente, produciendo al mismo tiempo un repiqueteo de marcha militar. Según afirmación del artista, solo hay tres personas en el mundo que conozcan este ejercicio y puedan ejecutarlo con siete bolas de marfil. El señor Carrer, es una de las más destacadas y finas atracciones del Circo Spadoni.

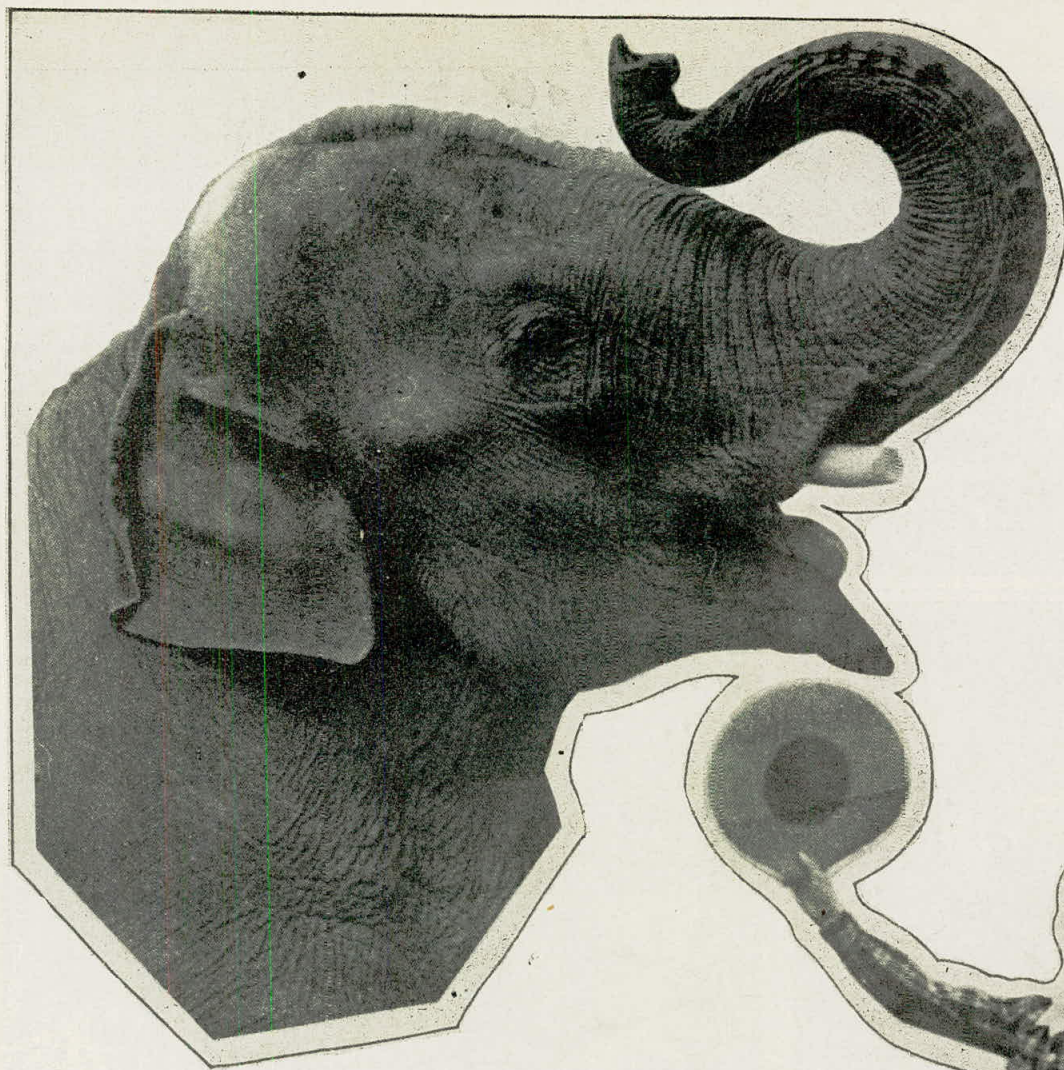
el animal que mejor recuerda lo que tiene aprendido... mire usted, basta una simple voz para que realice movimientos tan incómodos como echarse, o pararse en dos patas.

Entretanto, el señor Oscar Fischer se ha vestido de cow-boy, y nos hace una exhibición

ecuestre, utilizando sus bellísimos caballos blancos.

—.....?

—No crea usted, a veces deja amargos recuerdos la profesión; mire usted, nos dice el profesor Fischer, la dificultad con que camino,



Una cabeza de estudio del elefante King, tomada durante la visita matinal al Circo Spadoni, hecha por MUNDIAL.

tinuación coloca seis vasos y una garrafa sobre una bandeja, y tras algunos movimientos preparatorios, consigue darle una vuelta completa a toda la bandeja, sin derramar una gota del líquido, contenido en los vasos. Nos invita a imitar su ejercicio con solo un vaso, pero fracasamos lamentablemente. Campbell y yo. El artista de la casa MUNDIAL, se amosa con el fracaso, y quiere sacarse el clavo . . . —Está bien mister Carrer, dice el popular Enrique, pero a que yo le tomo a usted una instantánea de la bandeja en el momento que los vasos están boca abajo . . . —Imposible! —exclama el malabarista, esto sucede en una fracción tan pequeña de segundo, que usted no logrará sorprenderlo. —Ya está . . . repita usted el ejercicio, dice Campbell apretándose. Abro una apuesta que es cubierta enseguida. —Ya!, dice mister Carrer, ya está . . . contesta Enrique Campbell. En efecto, el lector podrá ver como, tan de mañana, me gané una apuesta; en estas páginas se puede admirar la magnífica instantánea, que le parecía imposible el propio malabarista del circo Spadoni.

UN MATCH DE BOX MONDOVANI vs. OSO

Somos presentados al señor Mondovani, suizo italiano, nacido en Lugano. Acaba de llegar al otro lado de la carpa, y charla con unos compañeros q' disponen su vestidos para la función de la noche, en el interior de una de las diminutas y pintorescas tiendas de lona, que se agrupan en torno del circo. Interesante la charla de estos artistas nómades. El que menos ha estado en cuatro de los cinco continentes, y conoce treinta países distintos y dos o tres idiomas principales amén de algunos dialectos.



Sus recuerdos profesionales se extienden a los locales más lejanos y más famosos. El Winter Garden de Berlín, el gran circo de Roma, los teatros de variedades de París, etc. El señor Mondovani, es un robusto mocetón de treinta años. En sus ojos claros de un azul maravilloso, se refleja la nostalgia de sus montañas, y el recuerdo de los grandes públicos.

Es persona de pocas palabras, pero logramos hacerle más locuaz hablándole de las cosas de la profesión y de su posible viaje a los grandes circos de New York y San Francisco.

—Sí, nos dice Mondovani, yo pertenecía al circo que actuó hace un año en el Winter Garden de Berlín, y trabajaba en calidad de domador de leones y de tigres, pero los animales no eran míos. Traté de independizarme, y entonces fué que tuve que contentarme con el oso, a quien enseñé a boxear. Pero es posible que logre hacerme de una cantidad de fieras, para mi trabajo.

— ?

—El oso tiene cuatro años de edad, se llama Teddy, y fué cazado de año y medio.

—Veo que le pone usted bozal para trabajar con él.

—Seguramente, usted comprende que por más que ahora sepa boxear, el medio natural de pelear y defenderse de un oso, no son las trompadas, sino los dientes. Estoy seguro que si él pudiera mordirme mientras boxea conmigo, lo haría con la mayor voluntad.

—Entonces usted cree que el oso no toma a juego lo del box con Ud.?

—De ninguna manera . . . La prueba es que hay días en los que no quiere atacarme, yo le pego, y el me rechaza con las manos enguantadas, como diciendo: vete, hoy no quiero reñir contigo.

— ?

—Eso sí, al no poder morder, ya sabe que puede pegar con las manos. Ayer boxeó a un muchacho

Mister Oscar, el aplaudido jinete del circo Spadoni, iniciando una prueba ecuestre que consiste en arrodillar al caballo, sin descomponer la figura del jinete.

del circo, que se le puso por delante. Casi lo deja K. O. de un terrible punch al estómago.

— ?

—Yo lo he acostumbrado a que pegue alto, para poder evadir los golpes, con todo, hay días que me pone la cara en mal estado, pega con fuerza, y ya le digo a usted que no lo toma en broma, en cuanto siente que le co-



EN HONOR DEL ALCALDE DE LIMA

En la Asamblea de las Sociedades Unidas se organizó recientemente una interesante fiesta obrera en homenaje al Alcalde del Concejo Provincial, señor don Andrés Dasso y en celebración de su cumpleaños. Estas vistas detallan la fiesta.

necto algunos golpes, el trata de pagarme en la misma moneda.

—.....?
—No me parece que le guste el boxeo, desde que le calzo los guantes gruñe de mala manera. Y no se ha dado el caso de que le ponga el calzón de boxear sin que manifieste su contrariedad y su protesta en una forma muy original mojándose el calzón.

Invitamos al señor Mondovani para que cruce guantes con su oso, y, en esta página quedan recuerdos de ese magnífico match.

Algo nos faltaba para completar la mañana. Enrique Campbell, agotados los negativos, ambula presa de su gran curiosidad de artista, buscando rincones y aspectos pintorescos, para una segunda visita al circo Spadoni. El suscrito, tras de seguir los ejercicios preparatorios de la troupe atlética, pensaba por asociación de ideas en el "circo" de Chaplin. Cuánto trabajo, y cuánta esperanza no comada bajo la carpa de lona, en esta mañana húmeda y opaca.

Lodas las miserias, y todas las tristezas puestas en evidencia por el payaso genial, acudían a la memoria del cronista. De pronto, al otro extremo del anillo, surgió la figura femenina, frágil, leve, como un cisne, bella como una mentira. Lástima grande que no quedarán más negativos en la máquina de Campbell....! Esto era lo que faltaba en la mañana. Entre todos los artistas que habían acudido a los ensayos matinales, no había acudido hasta ahora una hujer.

El lector se habrá fijado en el valor puramente decorativo que asumen las mujeres, en las noches de circo. Raras son las que ejecutan trabajos capitales, o son la base de un número del programa. la mayoría, o salen vestidas de malla para hacer ambiente, y poner en el anillo del circo el prestigio de su gracia y el perfume de su belleza, o salen para alcanzar a sus compañeros las cuerdas y los utensilios de trabajo. Pero pobre del circo que no tuviera para sus noches de función ocho o diez muchachas bellas de rostro y de presencia.

Ensayamos una charla, con fragmentos de inglés, de francés y de español. Como son casi todas las charlas que se pueden sostener en las tiendas de los circos. En honor a la verdad, las palabras sobran, en presencia de la hermosa muchacha, que viene para hacernos amable y dulce la mañana. Hay quienes creen, en estas repúblicas latinoamericanas, que es preciso piropear y enamorar a una mujer bo-

nita, para justificar una charla con ella, o para gozar de su presencia. Error profundo, ningún camino más acertado para echar a perder el encanto de contemplar a una mujer bonita, y de gozar con su conversación, que manifestarse niño, meloso, y fulminado por la pasión mas instantánea.

Ella también nos cuenta sus emociones del circo. Su nombre.... No es el suyo. Es otro nombre de ocasión que lleva para estampar en los programas. Su patria es lejana, y sus recuerdos van siempre lejos, como sus miradas. Tiene esas pupilas que parecen mirar siempre más allá del límite visual del paisaje, más allá del horizonte.

Por rara coincidencia, esta artista que ha viajado pueblos, y naciones y continentes, no quiere como sus compañeros seguir perennemente la gira, recalcar en Norteamérica, y ambular por los mil y un escenarios de la gran república.

—.....?
"—...quisiera descansar un poco". Nos dice la bellísima muchacha, con un dejo de amargura en sus palabras. Parece que ya sus grandes ojos de niño maravillado, lo hubiesen visto todo. Parece que ya sus emociones hubiesen recorrido la gama suprema, más allá de la cual comienzan el hastío y la tristeza.

Sus ojos se hacen más profundos al hablar de sus proyectos, su voz se hace más infantil y más clara al contar sus pequeñas emociones del presente.

En la mañana opaca y húmeda, en que la misión periodística nos llevó más allá del anillo del circo, al otro lado de la carpa, donde es fácil la risa y sana la emoción; es para nosotros el más amable de los augurios, y la más valiosa de las recompensas, la presencia de esta muchacha, frágil y leve, como un cisne; bella, como una mentira que durase siempre...

José CHIOINO.

AMBULANDO POR LAS TIENDAS DE LONA

Ya hemos logrado cierta intimidad con los buenos artistas del circo Spadoni, y ambulamos con libertad por entre las tiendas de lona. En cada una de ellas se puede sorprender un aspecto variado y curioso de la vida de circo. Ya es un clown que dispone su brillante y políromo disfraz. Ya es un atleta que ensaya una postura difícil o hace un ejercicio matinal. Otros, se trasladan al anillo del circo, y proceden al ensayo general de sus números. A través de las conversaciones que sostenemos, se advierte un único y primordial deseo de todos los artistas: llegar a Norteamérica. Se ve que la fama de gran mercado de que goza la ciudad de New York, se ha esparcido por todo el mundo. En efecto, en pocas ciudades del planeta se darán casos como el de New York, donde trabajan circos de tres pistas, con acciones simultáneas, y donde el equilibrista, el escamoteador, el atleta, pueden además trabajar en los espectáculos llamados de "vaudeville" y hacer giras por los teatros grandes de New York, durante períodos de uno y dos años.

Nuestros Hogares

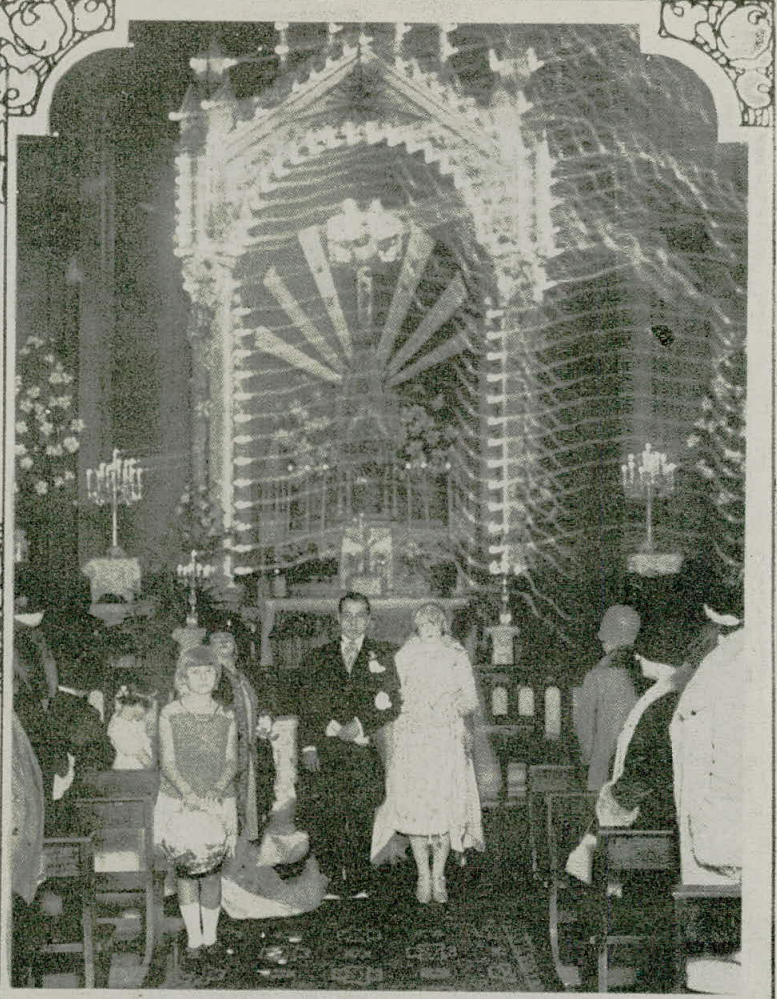
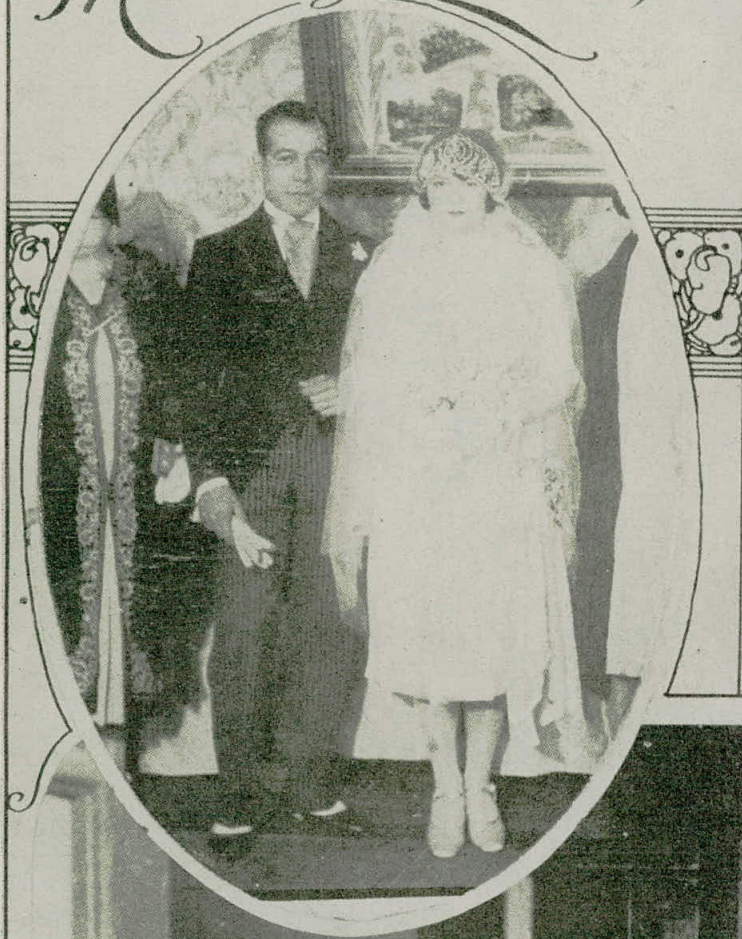


Foto.: Revoredo.—Virreyna 476.

Señora Elena Chocano de García Calderón; señor doctor Eduardo García Calderón; señoritas Victoria, Carmen y Elena y señor Eduardo García Calderón Chocano.

FINLACE

Morin-Labrousse

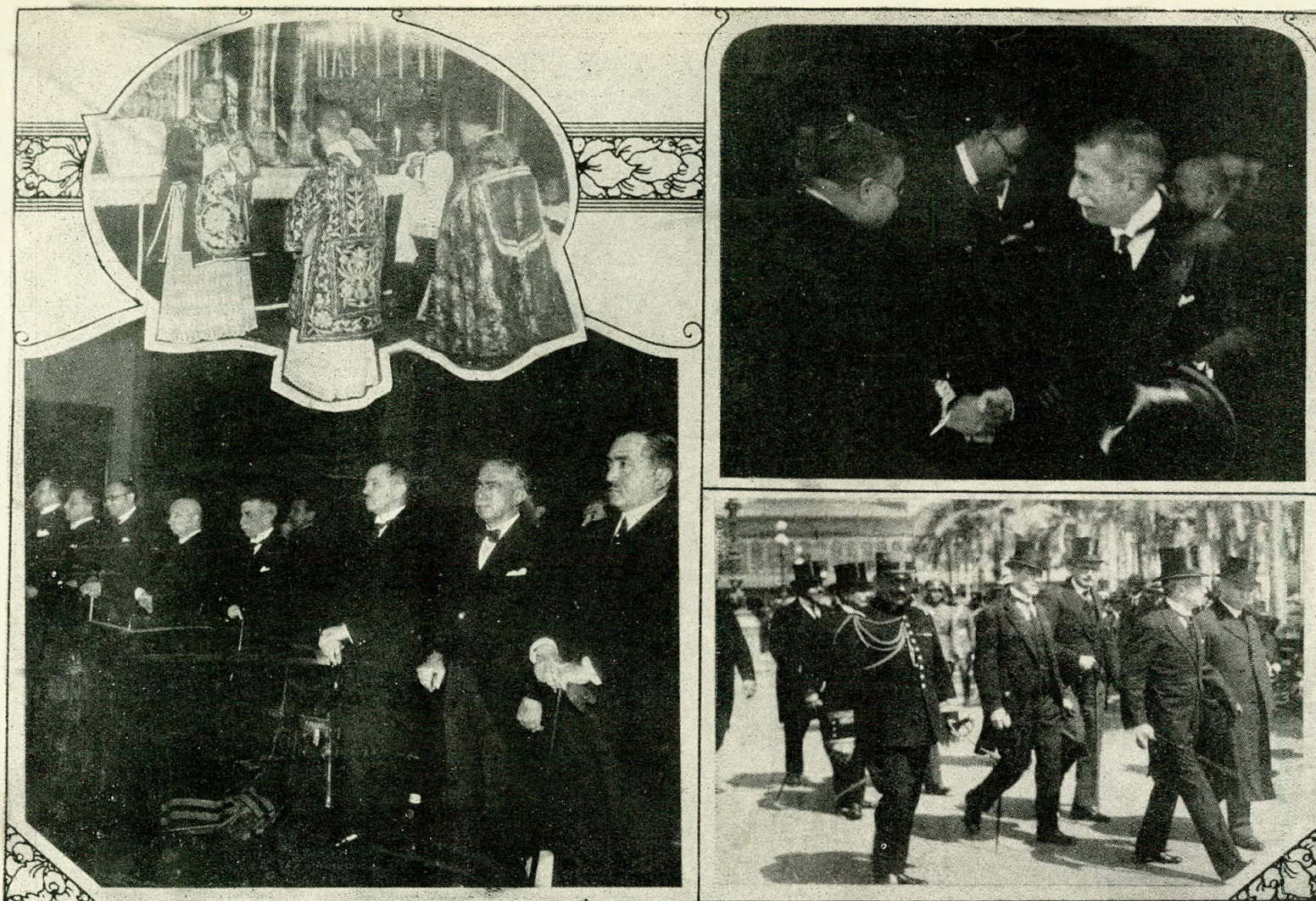


El domingo 17 se bendijo en la Iglesia de los Sagrados Corazones (Recoleta) el matrimonio del doctor Carlos A. Morin con la señorita Anita Graciela Labrousse A. La boda estuvo realizada por una selecta concurrencia y ha recibido la gentil desposada muchos y valiosos presentes.

* * * enlace
 Andress Be-
 navides Loredo



En la residencia de la novia cuya capilla fué engalanada de las más lindas flores por la Maison Lys se bendijo el sábado último el matrimonio del Sr. Andress Hans con la señorita María Rosa Loredo Benavides. La ceremonia la apadrinaron el Sr. Walter Justus y la Sra. María Rosa Loredo de Benavides. Asistió a la brillante fiesta nupcial una selecta concurrencia y ha recibido la novia finos y hermosos regalos.



Traen estas fotografías detalle de las solemnes horas fúnebres celebradas por disposición de nuestro gobierno en homenaje a la memoria del que fué Excmo. e Ilmo. Monseñor Serafín Cimino, nuncio de S. S. el Pontífice de Roma ante nuestro país y cuyo sensible fallecimiento ocurriera durante su viaje a la capital italiana. A esa solemne ceremonia asistieron el Presidente de la República, sus Ministros, altos funcionarios, miembros del cuerpo diplomático y numeroso público.



La Provincia de Santa ha querido exteriorizar con esta artística tarjeta de oro y brillantes, la simpatía y gratitud que merece el Jefe del Estado por su labor patriótica y progresista. La entrega oficial tendrá lugar el miércoles 27 en el Palacio de Gobierno, por la comisión que preside el señor Fernando Lomparte Ch., Alcalde del Concejo Provincial de Santa. La tarjeta es obra del artista Guillermo Salinas y acusa en su factura un acabado trabajo artístico.



Otro brillante éxito alcanzaron los hijos de Bienvenida en su presentación del domingo 17. La enorme concurrencia que llenó la plaza no cesaba de aclamar a los chiquillos y es grande el deseo de verlos en nuevas corridas. En esta página reproducimos los siguientes momentos de la última fiesta: (izquierda) Pepito en una rebolera, en un adorno con el capote, en un molinete y matando al segundo; (derecha) Pepito en un natural, Manolito en una gaonera al cuarto y veroniqueando al quinto, y Pepito después de la estocada a su primero; (al centro) Manolito jugueteando con el quinto.

LO QUE VENIA EN EL ECRAAN



John Barrymore el gran artista de la pantalla.

LA TRAGEDIA DE JOHN BARRYMORE

John Barrymore hace el efecto de un personaje exótico transportado al país norteamericano. Su carácter filosófico y dramático en ese lugar es algo así como una rasgo de dolor en la mitad de una comedia grandiosa. Los estadounidenses ríen, bromean, llevan la vida auestas con la mirada optimista y el cuerpo alegre. John Barrymore piensa, medita, sufre porque toma la vida en serio; lleva prendida de su frente una oculta corona de espinas.

Nació en Filadelfia y debe ser descendiente de una familia de actores pertenecientes a la nobleza porque la distinción se hereda; no se adquiere. De todas maneras nació en una ciudad aristocrática, de la cual puede él reflejar el nobilísimo pasado. Su madre antes de contraer matrimonio se llamó Georgina Drew y era hermana del gran actor John Drew.

Desde niño sintió afición por el arte y procuró manifestarlo en el campo del dibujo. No tuvo éxito sin embargo en esta clase de trabajo porque como ya hemos dicho, su expresión es seria, trágica, profunda. Y en los periódicos neoyorkinos necesitaban, sobre todo, dibujantes humorísticos aunque dibujaran tonterías. Sirvió pues de repórter e ilustraba sus historias.

A los 21 años de edad hizo su debut en el teatro Cleveland de Chicago en el rol de Max de la obra "Magda". Después en New York interpretó varios papeles en el Savoy Theater.

Su primera caracterización de importancia fue como Charles Hiene en "El Dictador".

Pero en lo que se pudo apreciar el verdadero temperamento artístico de Barrymore es en el hecho de que obtuviera su triunfo definitivo en "Hamlet"; acaso la más trágica, la más profunda y la más seria de todas las obras del genio dramático del hombre. Se dice que al levantarse el telón y al presentarse Barrymore en ese rol parecía ser el mismo "Hamlet" quien surgía en escena, personificando la duda, la incertidumbre y el pesar. Acaso Shakespeare al escribir su obra no creyó que llegaría a existir un actor tan admirablemente adecuado como para interpretar a su personaje y personificarlo con tan grande acierto y con una comprensión tan íntima del pensamiento del gran dramaturgo; alguien que estuviera tan de acuerdo con su portentosa concepción al extremo de transfigurarse en ese personaje, difícil, profundo y complicado. En Londres con esa obra obtuvo el éxito más rotundo que habían hasta entonces alcanzado representación alguna de las obras de Shakespeare. Y en New York el "Hamlet" de Barrymore estuvo en el cartel 101 noches seguidas.

En Londres fué felicitado por el rey y en Washington fué recibido por el presidente Coolidge y su señora en "La Casa Blanca", quienes le congratularon con admiración y entusiasmo.

Sin embargo cuando Barrymore regresó triunfal de Londres declaró muy seriamente a los

asombrados reporteros que le rodeaban que pensaba dedicarse a la escena muda. Y aunque esto pudo juzgarse entonces una genialidad del actor, él lo había dicho en serio y tuvieron que afirmarlo así los periódicos.

John Barrymore creyó acaso que podía encontrar en el cinematógrafo una forma de expresión y una manera de interpretar y de profundizar roles aún más amplia que en el teatro. Y dado su temperamento y la fuerza de expresión de su semblante y de sus gestos y actitudes es probable que tuviera razón. El cinematógrafo tiene la exclusiva y otorga la oportunidad única de expresar todo con lo mímica y en ello estriba su poder y originalidad. Además de la fuerza de la mímica dispone de mayores recursos para visualizar los menores detalles de las escenas y poder variar la escenografía tanto como lo requiera la obra. La comedia sentimental del teatro no puede compararse al "romance" de la pantalla así como no es posible igualar la tragedia en el teatro, vívida, conmovedora, hablada con la tragedia de la pantalla que se lesiza silenciosa. En este caso es indudable que falta la fuerza de la voz mientras que el "romance" en cambio concentra todo su poder en la expresión. La tragedia con Barrymore tiende a ser triste y silenciosa. No es apasionada ni avasalladora. Y es por esto que escogió la escena muda para comunicarse con los ojos, con el ademán sus sentimientos y todo lo que no es posible decir con los labios. Un solo gesto en un temperamento como el de Barrymore basta para describir una situación y expresar lo que exigiría muchísimas palabras.

Pero este actor genial dominado por sus inclinaciones sentimentales encontró grandes tropiezos con sus directores del cinematógrafo. Les era difícil comprender a quien rehusaba a veces explicarse, no tanto porque desdenara hacerlo sino, por la imposibilidad de hablar su profundo idioma artístico a quienes no quería o no podían entenderlo. Para casi todos esos directores la manera de portarse ante la cámara fotográfica es una sola. A saber la indicada por las aficiones del público y por la rutina y para Barrymore había muchas formas nuevas y superiores que él había imaginado.

Después de filmar varias películas que, por razón de ese conflicto, no llegaron a la altura de sus méritos y de sus cualidades John Barrymore titubeó un instante. Un posible fracaso en la escena muda no era por cierto un buen estimulante para un actor que había llegado a las cumbres en el teatro. Así él hubo de aceptar seguir aún incomprendido hasta que se imponga del todo su personalidad en el cine, pero sin declararse vencido en las ambiciones que abriga para los nuevos rumbos de su arte, decidió convertirse en actor independiente.

En su modo de concebir lo bello en el cine parece que se inclina al arte alemán y procura por lo tanto rodearse en sus películas de actores alemanes. Probablemente lo que le falta aún es un buen director alemán de modo que la fuerza orientadora simpatice con su interpretación y siga atenta sus menores emociones no para desvirtuarlas o suprimirlas sino para exaltarlas y otras veces para mdoelrarlas pero siempre con espontaneidad.

"Tempestad" es el título que lleva su última película y en ella asume el rol de un capitán del ejército ruso que se enamora perdidamente de una princesa, hija de un general. La historia se desenvuelve antes y después de la gran revolución bolchevique.

Y las críticas llegan unas tras otras revelando todas que han comenzado los mejores días para este gran actor. "Tempestad", dicen los periódicos neoyorkinos "es una muy buena, una excelente y para otros, una magnífica película y compartiendo el éxito de Barrymore aparece aquella divina actriz llamada Camille Horne y el superior comediante que lleva el nombre tan conocido en el cinema de Louis Wolheim". Periódicos y revistas proclaman pues que esta gran película es todo un éxito y aunque todavía no se ha podido ver aquí, esperamos en un plazo más o menos corto.

Mientras tanto él continúa abstraído en su trabajo febrilmente, pero sin darse cuenta quizá de las alabanzas que ahora surgen a su alrede-



John Barrymore el gran trágico americano con la adorable Camille Horné y el celebrado actor Louis Wolheim en varios aspectos del gran film "La Tempestad".

dor. Y la ha empezado a filmar "El Fin de la Señora Cheyney", acompañado de la misma estrella adorable Camille Horné para después ¡Oh Dios! emprender la formidable tarea de encarnar en el cinematógrafo al más grande de los personajes que simbolizan en el teatro

la vida y el destino humano: a "Hamlet". Obra es ésta que solo Barrymore podría hoy llevar a cabo y en la que seguramente se desplegará del todo su genio hondamente dramático llevándolo a la más alta cumbre de los triunfos de su carrera artística.

Vayan nuestros votos hacia él por que le sea posible interpretar en el cinematógrafo ese rol inmenso tal como él lo ha soñado y puede realizarlo. Esperemos y confiemos.

SIRIA.

Nuestro Concurso de Ojos "Dubreuil"



Señora Carmen Portella y Ortiz de Villate, distinguió la damita limeña que ha obtenido por sorteo el Valioso premio obsequiado por la Joyería Zettel y Kholer para nuestro reciente e interesantísimo Concurso de Ojos. La señora Portella es no sólo mimada de nuestra sociedad por su extraordinaria simpatía y su admirable belleza, sino uno de los más valiosos elementos de nuestro ambiente artístico por su maravillosa voz de contralto y su exquisito temperamento.

No nos podemos quejar del éxito de nuestro original Concurso de Ojos. No obstante las positivas dificultades que ofrecía, han pasado de quinientas las soluciones que hemos recibido y de estas quinientas, solo catorce exactas; pero debemos confesar, en elogio de la sutileza e inteligencia de las señoritas que han enviado soluciones, que pocas, muy pocas, son las que han tenido más de tres nombres equivocados. Mientras preparamos otro Concurso, probablemente de Narices y Bocas, nos complacemos en agradecer vivamente a todas las personas que se han interesado por el de Ojos, alborotando el cotarro limeño en forma inusitada durante las seis semanas que ha durado el Concurso. Mil gracias, pues, y a esperar el próximo para el que deseamos desde ahora a todas nuestras lectoras el más completo éxito.

Practicada la revisión de las cédulas, en presencia del Notario señor doctor Manuel R. Chepote, resultaron exactas las remitidas por: las siguientes personas, como consta del acta notarial que enseguida publicamos: Carmen Portella, V. O. B., L. V. de L., Annunziata Orbegozo Barúa, Huguette, Condesa Maritza, Zelmira Melgar León, M. O. B., Teresita de la Puente, Hortensia Musante, Glicina, M. G. O., Teresa Cauvi Bernal, Flora Dora Cebrián y Minerva. Y realizado el sorteo entre todas las personas que han acertado, también en presencia del mismo señor Notario, resultó favorecida la señorita Carmen Portella, con cuyo retrato engalanamos esta página de MUNDIAL.

Y mil gracias a la suntuosa Joyería de

La lista de las señoras y señoritas, cuyos ojos maravillosos han entrado en el Concurso, son las siguientes: Ojos No. 1 señora Angélica Urresti de Morales de la Torre; No. 2 señorita Margot Rey Rey; No. 3 señorita Luzmila Dammert Muelle; No. 4 señorita María Aramburú Raygada; No. 5 señorita Luisa Villarán Duany; No. 6 señorita Estela Gutiérrez; No. 7 señorita Elvira Acuña Rey; No. 8 señorita Enriqueta Graña Garland; No. 9 señora Sara Garragorri de Lavalle; No. 10 señorita María Cornejo Parró; No. 11 señora María Luisa Lama de Rey; No. 12 señorita Faustina Gastañeta; No. 13 señora Julia Blondet de Muñoz; No. 14 señorita Angélica Irigoyen Puente; No. 15 señorita Victoria Pezet Rey; No. 16 señorita Teresa Blondet Goycochea; No. 17 señorita Carmen Sosa Grellaud; No. 18 señora Olga Arróspide de Morey; No. 19 señora Luisa Larrañaga de Aspíllaga; No. 20 señora Lucrecia Vargas de Lavalle; No. 21 señora Gabriela Grellaud de Sosa; No. 22 señorita Albina Aramburú Reygada; No. 23 señorita María Luisa Pérez Silva; No. 24 señora Margot Echeopar de Rassmuss; No. 25 señorita Ofelia Cornejo Parró; No. 26 señorita María Villarán Duany; No. 27 señora Isabel Martínez de Elguera; No. 28 señora Luz Davis Menchaca; No. 29 señora Amparo Ayarza de Gálvez; No. 30 señora Angélica Tirado de Boza; No. 31 señorita Laura Velarde Cabello; No. 32 señora Carmen Valle Riestra de Alvarez Calderón; No. 33 señorita Angélica Loredo Figari; No. 34 señorita Berta Fuchs Anderson; No. 35 señora Paulina Rachitoff de Castañeda; No. 36 señora Violeta Lecaros de Barreto; No. 37 señorita Enriqueta Barreto Corbacho; No. 38 señorita Clotilde Chiarella Fuller; No. 39 señora Emma Gutiérrez de Leguía; No. 40 señora Josefina González del Riego de Soto; No. 41 señora Angela Velarde de Almenara; No. 42 señorita Laura de la Puente y Ganoza; No. 43 señorita Rosa Barnechea Ezeta; No. 44 señorita Graciela Colmenares Castro; No. 45 señorita Teresa Helguero Aramburú; No. 46 señora Mary de Lucio de Jiménez; No. 47 señora María Tenaud de Cilloniz; No. 48 señorita Aida Freundt Sáenz; No. 49 señora Rosa Porras Cáceres; No. 50 señora María Llona de Revórdo; No. 51 señorita Herminia Alvarez Calderón; No. 52 señorita Josefina Elías; No. 53 señorita Alicia Cabada; No. 54 señora Clemencia Andraca de Basadre; No. 55 señorita Teresa Martínez y No. 56 señora María Forero de Gubbins.

los señores Zettel & Kholer por el obsequio del valioso premio que hemos ofrecido para este Concurso.



El Notario doctor Manuel R. Chepote en la Dirección de MUNDIAL, practicando la revisión de las soluciones enviadas al Concurso y el sorteo de la pulsera de oro con que resultó favorecida la distinguida señorita Carmen Portella.

Callao y Marisabidilla



Srta. ADELA LOLL, VIUDA DEL EMINENTE NATURALISTA ANTONIO RAYMONDI. El 11 del actual dejó de existir esta distinguida maestra, la que, al unir su vida a la del grande hombre de ciencia que dedicó toda una existencia al estudio más intenso y trascendente que se ha hecho del Perú y su riqueza, supo prestarle su espiritual colaboración, haciéndose acreedora al sentimiento de simpatía y de dolor con que el alma nacional se ha prosternado ante sus venerandos restos.

Se escriben artículos y libros sobre la decadencia del amor, se habla del ocaso del matrimonio y de otras mil cosas terribles, pero en Lima los noviazgos y las bodas se suceden los unos a las otras con alarmante frecuencia.

Por fortuna en nuestra ciudad cada hombre lleva dentro de su corazón un buen marido. El impuesto a la soltería rendiría aquí muy poco porque, el limeño posee una inclinación innata a las dulzuras conyugales y tarde o temprano, se siente tocado por una de las flechas del ciego divino.

En la semana que aún no ha concluído, ya hemos visto dos enlaces. El domingo en la mañana se casó María Peña Prado con Jorge Arróspide Loyola y el martes en la tarde Teresa Castañeda Izaga con Agustín Maúrtua. El Amor, como los zapateros, descansó el día lunes.

Los dos matrimonios estuvieron concurridos por lo más selecto del "todo Lima" elegante, pues ambas parejas pertenecen a familias muy

queridas en sociedad por lo que son y lo que valen.

Chorrillos la playa de las aristocracias, donde tienen su castillo feudal los Peña-Prado, se vió sorprendida la mañana del domingo por lo más distinguido. Gentes conspicuas que habían abandonado el balneario hacía muy poco, volvieron a yodificarse los pulmones con la brisa purísima; en algunos se despertó la nostalgia de horas exquisitas disfrutadas bajo el mismo sol; hubo niña que pensó en La Herradura y sus cálidos cocktails bien batidos, y pollo que añoró los rincones inquietantes, llenos de luna y de penumbra, del "Club Social Chorrillos". Sus causas tendrían. Pero "todo volverá" murmuraba muy bajito la voz del optimismo. El matrimonio de Pachá con María Peña, era el simpático motivo que había hecho renacer allí la vida social. se abrieron las puertas de la casa de la novia para que todos los amigos asistieran al momento en el que un idilio encantador alcanzaba la perfección matrimonial.

Los Peña Prado habían invitado aquella mañana un crecido número de amigos que rodeaban a la afortunada pareja. En medio de gran pompa y en el oratorio familiar se realizó la ceremonia nupcial, que estuvo como todas las ceremonias nupciales, llena de solemnidad, de música y de dicha.

Después fueron los brindis entusiastas y la alegría de los amigos. Si hay alguien a quien se quiera bien en Lima, es a Pachá. Jorge Arróspide Loyola, es uno de esos caballeros, que por serlo en todos los momentos de su vida, no solo se ha captado la simpatía general, sino la admiración de todos.

Por tratarse de él y de su vinculación con una familia llena de méritos y de virtudes, la boda del domingo constituyó un acontecimiento social de primer orden, de aquellos que marcan una época en los anales de la sociedad. No se puede dudar de que es Chorrillos, el lugar privilegiado durante el año que cursamos; allí hemos tenido la más animada temporada veraniega y ahora este matrimonio chic.

De fuente segura sé que no será el último, dentro del "grupo" de Chorrillos hay una marcada inquietud sentimental; si existen desde hace algún tiempo idilios hechos y derechos, estos han resuelto dar el paso definitivo lo más pronto posible. ¿El paso definitivo? Si, esa timidez, aquel no sé qué inexplicable que separa a los novios del matrimonio.

Ya la noche en el que Leonor Roca Muelle había organizado una suntuosa comida danzant en honor de María y Jorge, se habló de la inminencia matrimonial de tres parejas del grupo. De más decir que este "dinner blanc" resultó admirable desde todo punto de vista. Por el lugar en el que se realizó, el "Country Club", como por la calidad de la concurrencia, la quintaesencia del grupo de Chorrillos, como también por el ambiente de regocijo que reinara en todo momento. Aquella noche tres pare-



Señor doctor Federico U. Gardini, designado secretario del Consejo Nacional de Enseñanza Universitaria. El doctor Gardini, que es un distinguido profesional y ha revelado su amplia versación pedagógica, desempeñará el cargo que se le ha confiado con notorio éxito.

jas fijaron fecha para unirse con los indisolubles lazos: tres días después, es decir el domingo, y frente al patetismo de un ejemplo viviente se decidieron de hecho y empezaron a pasar los primeros partes: los partes verbales a los amigos de mayor confianza.

Entre las chorrillanas, son muy pocos los corazones que no se encuentran comprometidos; sin temor a equivocarme creo, creo que sin compromisos de veras, de veras, hay uno solo. Un solo corazón.

Esta racha amorosa no devasta únicamente Chorrillos, el martes en casa de la familia Castañeda Izaga en la calle de Belén, vimos a otro grupo juvenil y entre ellos, a pesar de los pocos años, eran también muy escasos los corazones sin trabas amorosas. Aquella tarde se casaba Teresa, llena de juventud y de simpatía. Por eso los esposos Castañeda-Izaga ofrecían a sus relaciones una regia festa nupcial en la que había toda clase de excelencias. Hace apenas un año se casó Armandó, en plena primavera de la vida, el martes, con menos años que su hermano, casi una niña, es Teresa la que contrae matrimonio con un muchacho



El domingo 17 se realizó la inauguración del "St. Anthony's Catholic School" del Callao para cuyo efecto se organizó una hermosa fiesta en el local del nuevo plantel. La parte religiosa de la fiesta estuvo a cargo del Hmo. Arzobispo de Lima y apadrinaron la bendición de la casa escolar el Exemo. señor Alexander P. Moore, Embajador de los Estados Unidos y la señora Pierre de Lagarde Boal.

Desarrollo del Gran Concurso



EL CONCURSO MUSICAL TÍPICO

Nuestra ciudad asiste en estos días a un bellissimo torneo musical en el que intervienen agrupaciones orquestales y de bailes de las distintas regiones del país. Todos esos elementos han venido para participar del concurso promovido por el entusiasta Alcalde del Concejo Distrital del Rímac, señor don Juan Ríos, pa a celebrar la clásica y criolla fiesta de San Juan. Entre los números presentados ha sido muy aplaudido el conjun'o de Tarma que figura en la última vista de este grabado formado por: José de A. Gómez, representante del conjunto; de pié: de izquierda a derecha: Emilio Agüero (violín), Máximo Zacarías (lauta), Teodoro Florez, director del conjunto (violín), Florencio Rivera (clarinete), Antonio Arroyo (violín), sentados: César Casas (guitarra), Juan Gómez (arpa).

Han continuado, por segunda y tercera vez, las eliminatorias para el Concurso Anual de Música y Baile Nacionales de que es inteligente y entusiasta propiciador don Juan Ríos, alcalde del Rímac.

El concurso, que está tomando relieves de verdadero acontecimiento peruano, en el sentido más genuino, emocionado y unificador que es posible darle a la frase, ha tenido la virtud de ir atrayendo una afluencia más y más creciente de público, gran parte del cual se ve privado de ingreso a la amplia sala del teatro Municipal por falta de localidades. Quiere de-

cir, pues, que alrededor de esta novedosa exhibición del acervo musical popular sopla un confortativo viento de apoteosis.

José Martínez y Juan Blotte, en un hermoso dúo de canto y guitarra, siendo limeños, quisieron pagar tributo a la impresionante música andina y entonaron con sus buenas voces unos yaravíes. Después, con estremecimiento patético de gente de color, levantaron aquella marinera que dice: "Negro yo, negra mi suerte"...

El trío de tinya, cuerno y violín, por el conjunto "Apatía", con baile peculiar, fué una nota extraña, ilena de fuerza primitiva y monta-

raz, ciertamente documental de las embriagueces bucólicas y expresiones que suele tomar la tosca fantasía indígena allá en sus dominios libérrimos. Potente para congregar en la faena campestre a la población comunitaria, hendiendo peñascos y ganando lejanías: tal el cuerno. Golpecitos al trote, ya no de ingrato ruido, pero tampoco de sonido neto, primer esfuerzo hacia la conquista de vibraciones sonoras hecho por todos los pueblos bárbaros del mundo: tal la tinya. Onomatopeyas de la naturaleza: he allí las floraciones originales del indio panteísta, pastor y labriego; él mismo siendo un reflejo humanizado de sus picachos con los que dialoga y se confunde.

Animada por humorístico ánimo de identificación en las universales leyes del amor y el movimiento rítmico, estuvo muy sugeridora la danza del gallo y la gallina.

La estudiantina "Juventud Ancash", con queñas y canto, interpretó a satisfacción sus números de yaravíes en que es rico este departamento. Jocunda la marinera "Luis Pardo", por cinco parejas representativas del ambiente pob'ano; era una nostálgica alusión a la pintoresca y azarosa vida del célebre bandolero generoso.

Semejantes méritos reunió el conjunto de Huánuco.

El grupo Sáenz y el de Tovar Orué (ambos de Lima)—guitarras, cajón, canto y baile—resultaron sabrosísimos de criollismo costeño. El primero cuenta con una zamba que es toda una reivindicación de su casta motejada de grosera y canalla al bailar **marineras** y **resbalosas**. Esa mujer, de altiva figura, traje vistoso y con una ancha hoja de ortiga sobre la cabeza alborotada, hizo una filigrana de zapateo que no tomaba en cuenta las exageraciones del hombre. "¡Qué bueceno!" se oía, de parte del

tan correcto, tan simpático y tan inteligente, como es Agustín Maúrtua. Ya no falta sino Antonieta . . . y falta también muy poco porque hay un rubicundo Jorge. Pero mejor callemos, callemos.

La lujosa residencia de la familia Castañeda Izaga siendo amplísima resultaba pequeña para la cantidad de invitados. El matrimonio de Teresa y Agustín, congregó allí numerosos amigos y multitud de amiguitas adorables y juveniles, que veían, con mucha curiosidad partir a la gentil y encantadora Teresa en brazos del Amor hacia la Felicidad. El secreto, me decía muy cerca un amigo ya con las sienes grises del desencanto, el secreto está en casarse joven.

Iniciada bajo el signo de Cupido, esta carta debe terminar por lo menos con una promesa amorosa, concluirá con algo superior: con otro matrimonio, mejor aún, con el anuncio de una boda próxima, la de Queta Arosemena Garland y Valentín Quesada.

Pero . . . esto es un "parte matrimonial", la noticia recibida en casa de aquello que ya sa-

bíamos todas. El amor nos exige algo más, una noticia fresca y fragante. Llena de ese perfume inconfundible que trae todo chisme sentimental. Los únicos chismes que no apunta el Señor en el libro de cuentas de quienes los observan y los divulgan con la discreción correspondiente. Como en cosas de Amor se perdona todo. . . hasta el ser indiscreta, venga una ligera y vaga presentación de personajes: El es un subgerente joven, de facha completamente Hollywood; es elegante y es simpático; Ella, ella es adorable; hace poco que regresó de Europa y dentro de algunos meses se volverá a ausentar. Perdóname, pero más datos no te puedo ofrecer; tal vez en otra ocasión . . . ¡quién sabe!

Ya ves, el Amor que sigue haciendo de las suyas. Ahora que está suelto, en estos meses invernales y afortunados para las cosas del quererse, pidamos Marisabidilla un poco, a ver si así nos designa el diminuto e implacable dioscecillo, una flecha aguda y punzante, pero destilando la más dulce de las mieles.

NENA.

de Música y Bailes Nacionales



Uno de los éxitos más simpáticos del concurso musical que se realiza en el Teatro Municipal ha sido el obtenido por el conjunto de Ayacucho que en el tercer concurso eliminatorio en usiamó al público con producciones artísticas dignas del prestigio de nuestro folk-lore musical. Para este conjunto y para su director señor Morales han sido los mejores aplausos.

grueso público, a cada contoneo superior de las parejas, que fueron obligadas a repetir, la última vez con participación de la veterana banda popular chalaca dirigida por el maestro Arica y del anunciador (*speaker*) Manolo García, quien, estando siempre en su papel, quiso culminar bailando marinera "viciosa", de irac.

Presentó la "Musa Jaujina" un "baile de los segadores", todos varones, con trajes de fantasía en que predominan vivos dorados. Calzones negros, tachonados de escudos nacionales y otras figuras de colores a modo de rodilleras; polainas; cuernos colgados al cuello a modo de hoces que ya serán blandidas. Baile muy decorativo, con marcada influencia de la polka y la cuadrilla; variado, ceremonioso.

El conjunto "Cerro" (Cerro de Pasco) puso un baile con orquesta y trajes típicos. Las mozas cantaban al danzar un *huayno* que es un airecillo blando, tierno, tristísimo, pristina eclosión de los sentimientos que no logra apagar la crudeza de la más alta puna.

Dos ciegos, en un dúo de ocarina y guitarra, dejaron escuchar un agudo lamento desolador y penetrante.

El "Conjunto Típico Huancayo", con su orquesta de arpas ambulantes, dirigida por don Albino Serralta, tiene un cuadro de parejas de baile muy bien escogido. Lindas mujeres, ceñidos sus sombreros blancos de toquilla por anchas cintas negras, y sus compañeros respectivos danzan con gracioso estilo airecitos apresurados. ¡Bueno el cholo, mejor la china!

Estupenda la parte de los hermanos mellizos Aguirre Condemarín (Piura). Esos sobrevivientes de la guerra con Chile, luciendo orgullosos sus medallas, son el cogollo de la antigua mata criolla, hoy casi perdida. Con su alto e idéntico porte de mulatos granados, estimulan imaginaciones sobre las mil variedades en que la vivacidad y sensiblería de nuestro injerto africano se manifiesta en todo el contorno del trópico latinoamericano. Los viejos se miran alegres mientras, pulsando a maravilla la guitarra y el cajón, despiden por sus mandíbulas

caducas el grito, ya cómico, ya enternecedor, de marineras y tonderos (legítimos, creen ellos, y aquí reside su segundo orgullo) que de arrancón en arrancón respuntan. Ramos de flores para los viejos caen en el escenario.

Un trío de quenás en cántaro y guitarra (cuzqueño) permite sospechar lo que gana en efecto el soplo de la quena al seguir resonando en el tórax de un cántaro adecuado. La quena que así cobra la magia irresistible de la gaita.

El compositor Alberto Mejía hizo interpretar su inspirada plegaria incaica Illa Tisi Wiracocha por el espléndido dueto Mateucci (violoncello) y Frascchini (violín) y por el tenor Gargurevich. Respondiendo ampliamente a su intención, la plegaria es una feliz conjunción de litúrgica ternura y atrevido vigor, siempre recurriendo a los más rigurosos temas melódicos indígenas.

La "Rondalla Piurana", en su segunda presentación, vuelve a arrancar las más grandes ovaciones, especialmente con una "Serenata" del maestro Requena, de alta concepción musical, verdadera joya, rica en acordes y variaciones de pureza y hondura lírica que pasan por la condición humilde del autor. El director de la Academia Nacional de Música llama a Requena al palco escénico y lo recibe con un apretón de manos efusivo.

Finalizó el programa de la segunda noche con una fantasía incaica, ejecutada por la gran Banda Republicana, original del director. Muy meritorio el esfuerzo de éste, cuya capacidad técnica quedó evidenciada una vez más.

Benito Moreno, ciego, dirige la orquesta "Huascarán" (Ancash). Especialmente digna de anotarse es la introducción de la concertina, expresivo instrumento de fuelle que esta muy difundido en las zonas norte y oriente del país, para pasar al Brasil. Cantando yaravíes y cashuas en castellano y quechua, se hace aplaudir y merecen los honores de la repetición. El cieguecillo, que está dispuesto a quedarse con el público, no quisiera cesar de tocar y agradece

de un modo como si, al doblegarse, estuviera mirándonos por la mano puesta sobre el pecho filarmónico.

"Chonquinada" baile de Jauja, fué presentado con indumento vistoso, cuajado de bordados. Los hombres llevan bastones, y aparecen, fuera de las parejas, dos danzantes jocosos, enmascarados. Son el eterno personaje cómico en las creaciones artísticas que la tradición coreográfica y dramática autóctona también ha sido capaz de transmitirnos.

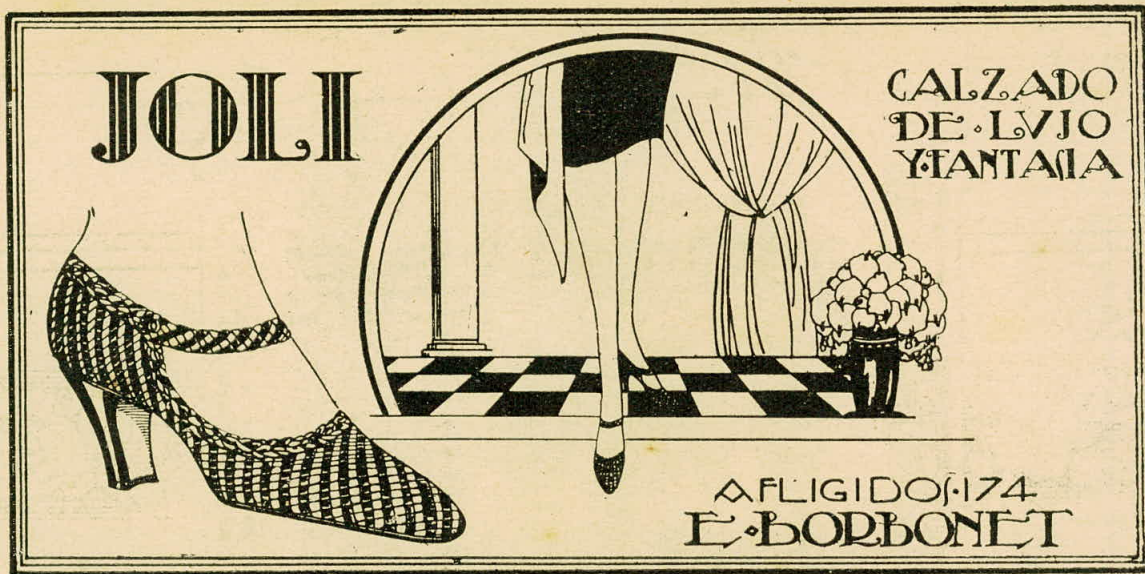
Semejante: el baile de Concepción (Junin).

El pianista cuzqueño Luis Esquivel se exhibió como un ejecutante prodigioso de *varavies* y *huaynos*. Con sangre de quechua y alma de virtuoso, saca todo el partido de las profundas melodías que le ha transfundido su raza, dominando el teclado y discerniendo a maravilla los acentos melódicos. Fué invitado al bis y complació.

Notable el baile traído de Pomabamba por el conjunto que encabeza don Augusto Retuerto Vergaray. Es una sátira hecha por la socarronería del indio al estiramiento y decorativismo de los militares españoles, en tiempos del Coloniaje. A base de una leve esgrima de espadas y de cierta novedosa gimnasia de las articulaciones de los pies este grupo de figurantes enmascarados produce un completo *ballet*, que no desmerecería junto a ningún otro. Está al nivel del sabrosísimo *sketch*. "Los soldados de madera" que nos trajo la compañía de arte menor ruso de Duvan Torzoff.

Con igual entusiasmo hay que comentar el "Baile andino" puesto por el disciplinado conjunto que ha reunido don Julio Farfán (Cuzco). Es una fiesta de policromía y movimiento. Hombres y mujeres tocados por la montera española, cantan y danzan diversos tiempos animados por bailables genunos de la capital de los Incas, en rondas y figuras que aprovechan algo de la cuadrilla, con sus craas pintonas, sus hondillas en las manos y su frenesí comunicados por Tepsicore, refugiada en los Andes.

Muy característicos al cantar vales lime-



ños, con cierta cadencia de pasillo, los Tovar Orué. Sorprenden con la difícil pero segura armonía de sus duos estos cantores costenos que, con oídos dicen, sólo caminaban "de oído".

Ubaldo Ulloa, director de banda en la Escuela Naval ofreció, por estudiantina, un inspirado yaraví y huayno.

La auténtica mulisa de Tarma, por orquesta peculiar, bastante bien concertada y muy evocadora de su bella tierra.

El compositor Ernesto López Mindreau dirigió, a gran orquesta, con intervención de canto y baile, su movida e irreprochable "Suite peruana".

El folk-lore del norte de la república estuvo representado con acierto por los cantores Carreño y Paredes, uno de los cuales trastaba la guitarra con un vaso de cristal, dándole un timbre que estaría entre el de la bandurria y el del violín; así como por los que dirige García Vásquez, teniendo como complemento instrumental un juego de cucharas muy bien golpeadas. Estos cantores dieron la muestra del "triste" norteño, por completo diferente del yaraví. El público lo advirtió y gustó de la diferencia. Son adormecidas quejas con remate ondulatorio de gran efecto expresivo. Las peona-

das no indígenas de los departamentos de Cajamarca y Libertad, los arrieros blancos y los negociantes rústicos cultivan este género. Muchos de los jóvenes braceros que descienden enganchados a la costa para trabajar en haciendas azucareras deben añorar el terruño al son de tales tristes. Por eso se les atribuye origen trujillano. El triste "Son tus ojos dos auroras" y los tonderos "Arbolito" y "Dicen que la letra enseña" se prestaron muy bien para el efecto.

Pero la nota cumbre de la tercera audición, la dió don Daniel Morales, primera parte en la espléndida orquesta típica que ha traído la representación de Ayacucho. Morales es un arpista maravilloso. Hemos oído en provincias muy buenos, y estamos en condiciones de asegurar que nadie llega, posiblemente, a la perfección de este tocador. Le es suficiente el arpa rudimentaria de clavijero fijo para obtener en ella resultados que sólo se pueden lograr en instrumentos complicados. Pero es que tal hombre es dueño de un alma peruana tan cargada de arpegios, que ellos se le escapan por los dedos de las manos, cuya experta diligencia de araña va tejiendo delicadas tramas con nuestros más próceros tesoros musicales populares.

El Estado, creo yo, tendría el deber de asegurar esas milagrosas manos y esa oscura vida de usted, don Daniel Morales, porque usted vale como un orto espontáneo y hondo del Perú más legítimo.

Pedro BARRANTES CASTRO.

El caminito de la montaña

Era cruzado como mi vida:
cinta de plata bajo la noche.
lengua de cobre durante el día.
El caminito de la montaña
era cruzado como mi vida.

Tenía encantos, congojas, todo...
En primavera como en verano
como en invierno como en otoño,
el caminito de la montaña
tenía encantos, congojas, todo...

Me señalaba siempre la cumbre.
vía volcada, vía ascendente,
como un ensueño que baja y sube.
El caminito de la montaña
me señalaba siempre la cumbre.

Puso en mi infancia nomás su suerte:
la zagaleja que vuelve a amarme.
nevados toles, flores silvestres.
El caminito de la montaña
puso en mi infancia nomás su suerte.

Hoy es el mismo que antes ha sido;
como mi vida todo cruzado
desde los valles hasta los picos...
El caminito de la montaña
hoy es el mismo que antes ha sido.

Con mi destino va en paralela:
baja y asciende por la montaña:
bajo yasciendo por mi existencia:
¡el caminito de la montaña
con mi destino va en paralela!

Alberto G. OCAMPO.

Maison J. Blum

Bodegones, 382

Grandes Talleres de Sastrería
y Almacén de Casimires

Tengo el agrado de informar a mis clientes y al público en general, que acabo de recibir un surtido completo para la presente estación, de las mejores fábricas de Francia e Inglaterra, especialmente escogidos por mi comprador.

La Sección "Sastrería" es dirigida por el afamado cortador Sr. Devercelli

FRENTE AL TOCADOR

Debe usted tener siempre lo siguiente: CREMA IRIS, la crema ideal para curar las imperfecciones del cutis; EXTRACTO DE NUEZ, el único tinte vegetal que está exento de todo peligro; LACIOLINA, un preparado único para lacia el cabello en pocos días; RIZOLINA, una preparación maravillosa para ondular el pelo; FIXOLINA, el mejor preparado que existe para asentar el cabello y fijar el peinado; PETROLOL, preparado a base de petróleo aromático, un tónico sin igual para el cabello y un específico para la caspa. Único lugar de venta:

Laboratori de Farmacia - C. ballos 656

Buen Humor

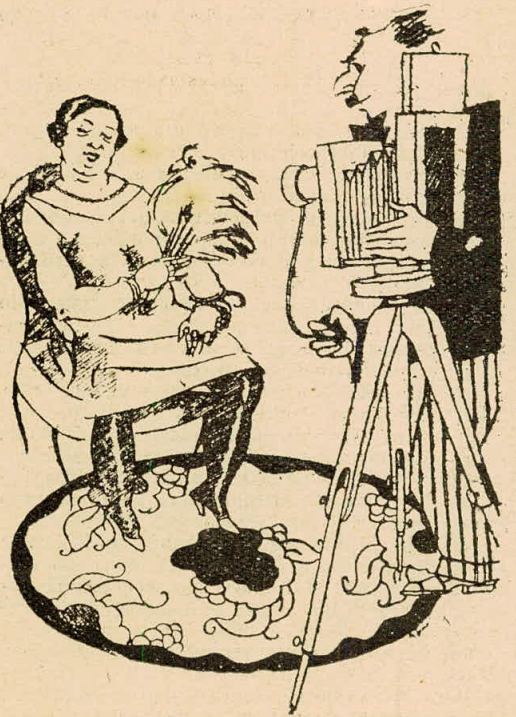


IRREFUTABLE

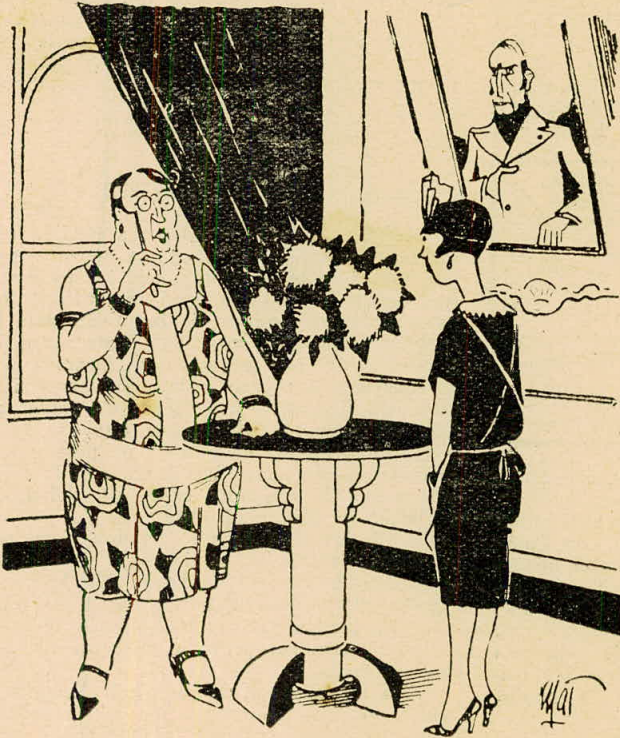
—Notarán ustedes, señores, que la cartera de la víctima estaba vacía y que, por tanto, mi defendido ha matado por nada. Tal desinterés es muy raro en estos tiempos...



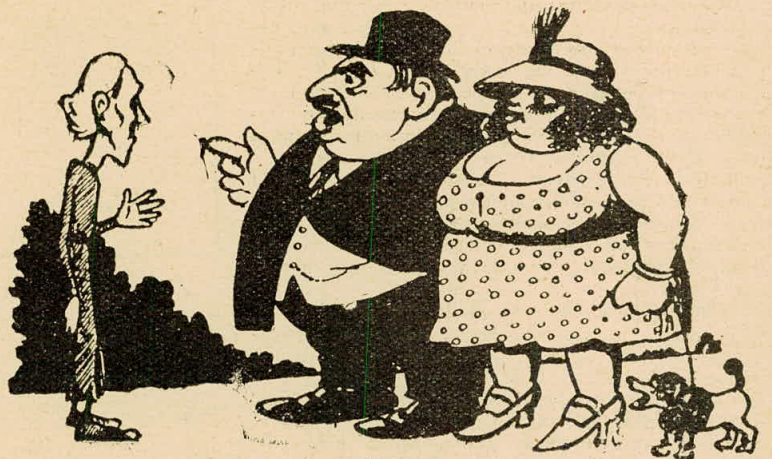
—¿Conque casada, señora?
—¿Qué quiere Ud.! Las mujeres somos débiles y necesitamos de un hombre que nos defienda...



—Atención! Procure Ud., poner un aire agradable. Uno... dos... tres.
Ya puede Ud. volver a su gesto habitual..



CARIDAD MODERNA.—A ver, María; tráeme mi piel, mi abrigo de bisonte, mi traje de lamé y todas mis alhajas... Voy a visitar a mis pobres...



—Se queja Ud. de miseria, entonces ¿qué diría Ud. si tuviese que pagar 60,000 francos de impuesto sobre la renta como yo?



—Esta comida de doce cubiertos nos va a costar un ojo de la cara.
—Invita, entonces, a mi sobrina; como esto hará trece en la mesa de seguro que se les corta el apetito a los demás.



PROFESIONISTAS

—¿Y dice usted que sus hijos tienen varias carreras?
—Sí, señor; son jockeys.

MONDIAL CATÓLICO

EL MAS INTIMO, EL MAS DESATENDIDO

Donde estás, cuando contigo no estás?—(Kempis).

Si, yo preguntara a mi benévolo lector, ¿quién es aquel con quien más teme el hombre encontrarse en este mundo? estoy casi seguro que no había de acertar.

Cierto que me respondería una infinidad de cosas, porque son una infinidad las que meten mucho miedo al pobre corazón humano, nada sobrado de valentía; pero, con todo, me atrevería a asegurar que no daba con la verdadera.

Y si no veámos si le causa extrañeza lo que ahora mismo voy a escribir. El encuentro que más teme el hombre en este mundo es el encuentro consigo mismo.

Ni el acreedor más exigente y furibundo, ni el enemigo más vengativo y poderoso, ni el superior más justamente enojado, ni la víctima más injustamente atropellada, ni un automóvil guiado por el más loco, ni la fiera más fiera, le da tanto miedo al hombre como su misma persona.

Ese es el gran cuco del género humano; de ese huye cada uno, como del monstruo más espantoso; con ese, a pesar de su próxima vecindad, casi nunca cruza el hombre dos palabras.

Pues bien, quien que sea un poco observador, no ha notado q' el hombre de nadie tiene tanto horror como de sí mismo? Con qué miedo se acerca a ver su interior... Parece que va a entrar en una región donde reina una pavorosa oscuridad y una soledad espantosa, y en cuanto oye el ruido más leve, como de hoja que cae al suelo, sobresaltado y falto de aliento, huye atónito, con la mirada incierta y los ojos descajados.

Así se explica que el hombre por no entrar dentro de sí, por no vivir y conversar con ese otro hombre que consigo lleva, se salga de casa y ande continuamente fuera de ella, hablando y conversando y entreteniéndose con todo aquello que le aparte de su mente ese importuno e inseparable compañero, que, si para algo sirve, es para hacerle reconvencciones.

Fijáos en cualquiera de los que encontréis a vuestro paso, chico o grande, hombre famoso o ignorado, activo o vagabundo. ¿Qué véis? Véis alguno que vaya pensando en sí? No véis a todos pensando y ocupados en cosas extrañas?

A qué se debe ese anhelo por la novedad, esa hambre de noticias esa ansia por los espectáculos, ese apetito de ver, ese horror a estar solo?

Ah... es que el hombre ante todo quiere estar fuera de sí, quiere vivir en todas partes menos en su espíritu, quiere encontrarse con todos menos consigo mismo, mejor diríamos, precisamente anda en busca de los demás por no tropezar consigo.

Y cual será la causa de que el hombre tanto miedo se tenga a sí mismo? Es que es grande, muy grande el grito de la conciencia; que sus fallos no admiten réplica y le obligan al

No Más CALLOS



Asombroso descubrimiento científico que termina con los callos. Una gota hace que el dolor desaparezca en 3 segundos. Entonces el callo se seca y se desprende fácilmente. Los médicos lo encuentran milagroso. Cuidado con las imitaciones. De venta en todas partes.

—"GETS-IT"—
Chicago, E. U. A.

hombre a confesar su ruindad y perversión. Y esto es lo que molesta, esto es lo que ante todo se quiere evitar, esto es lo que a todo lo que más lastima al hombre es el verse contrarance se quiere huir. Y si consideramos que vencido de malicia, nada nos extrañará que así proceda.

El censor que encuentra en su conciencia, no es un censor elegido a su arbitrio y voluntad; es, como dice San Pablo, la ley de Dios escrita en nuestros corazones, contra la cual nada pueden los esfuerzos todos de los mortales, sino que, cual roca gigantesca y diamantina, en medio del estruendo y alboroto de las olas

convicto y confeso delante de un juez inexorable, como un ser pobre, débil y menguado ante la ley eterna de Dios, a la que han estado sometidas las generaciones todas que le han precedido, y a la que tendrán que someterse las generaciones todas que están por venir?

Oh, de cuan grandes pensamientos es madre la soledad... Qué consejos tan hermosos se oyen allá en el interior... Que alimento tan jugoso y nutritivo suministra al ánimo...

Por eso nunca está el hombre menos solo ni mejor acomañado que cuando está solo.

L. BRUNET. S. J.



PESTAÑAS

Grandes, brillosas, arqueadas y coposadas, sólo se consiguen con el milagroso Específico *Juventa*, S. 3.50 pomito.
LA GERUNDENSE.—Bodegones 398.

rugientes y embravecidas, permanece insensible e inmutable.

Entonces, cómo no ha de temer el hombre a sí mismo, si en último resultado con quien se viene a encontrar en su ánimo es el mismo Dios, que es el que con caracteres fijos e indelebles ha grabado en su corazón esa ley, que, por lo mismo, ha de conservar su vigor y su fuerza, aunque los hombres todos de todas las generaciones, armados con toda la ciencia y con todo el poder, acumulados en siglos y siglos, se lancen contra ella para derrumbarla?

Cómo el hombre no ha de temblar al ponerse delante de sí, pues se encuentra como un pigmeo delante de un gigante, como un reo

PENSAMIENTOS

—La conciencia se altera a medida que se la hiere: como la sensitiva, se retira y se cierra con el repetido contacto de las pasiones. A la primera falta, grita, y el remordimiento nos hace sentir su aguijón: la iniquidad pesa como enorme fardo que no puede soportarse largo tiempo y del que pronto nos libramos por el arrepentimiento; pero pronto volvemos a caer, dice San Bernardo, y a fuerza de volver a tomar el fardo, de abrumador que era se convierte simplemente en pesado, de pesado se hace ligero, y de ligero insensible y dulce; llegamos según la enérgica expresión del Profeta, a "beber la iniquidad como agua".

—En las ciudades: el hombre tiene menos ocasiones de mirarse a sí propio y se cree estar menos a la vista de Dios. Allí la conciencia importuna menos, porque hay más ruido.

—La ilusión es muy fácil en el mundo, basta imitar para ser perverso y seguir a los más para perderse.

—"A fuerza de vivir, dice San Agustín, acabamos por acomodarnos a todo; y a fuerza de acomodarnos, acabamos por aprobar".

—La semilla santa no germina en los grandes caminos, pues para arrebatarla hay en ellos demasiado número de pájaros, esto es, demasiado número de máximas falsas.

—El espíritu del mundo es esencialmente opuesto al espíritu de Jesucristo. Jesús es la verdad, y el mundo es la mentira; es la humildad y el mundo no es más que vanidad y soberbia; es la pureza y el mundo es todo corrupción; es caridad y el mundo no es más que egoísmo.

—La vida no tiene valor sino en cuanto sirve para que los malos se arrepientan y los buenos adquieran más méritos; la vida no está detrás del que muere; está delante de él. Morimos todas las noches para renacer todas las mañanas; y así como no podemos bañarnos dos veces en la misma agua de un río, así no nos despertamos dos veces en la misma vida.

—Si Jesucristo es nuestro tallo, la substancia de la divinidad está en nosotros, los dones del Espíritu Santo son nuestros, los frutos de gracia que producen nos pertenecen.

—Busquemos estos bienes en la Eucaristía, donde según el deseo de Jesucristo, se cumple realmente esta palabra: "El que permanece en mí y yo en él dará muchos frutos."

Abate V. MARCHAL.

Peletería EL CANADA

Esquina Pelota y Jesús María

Elegante y novedoso surtido de pieles legítimas, zorros, echarpes y abrigos.

Esmerada atención en composturas y confecciones de toda clase de pieles

Precios sin competencia dando grandes facilidades para los pagos.

Atención Damas Elegantes

PAGINA DEL PUEBLO

APRENDAN LA LECCION

Siempre tuvimos la convicción, convicción formada al calor de la diaria, constante y vieja lucha, que nuestro pueblo tiene condiciones inapreciables de generosidad y nobleza, no solo probadas en los campos de batalla y en la lucha diaria, sino también en su vida íntima, en sus costumbres regionales, y en todo aquello en que se manifiesta la naturaleza de los hombres.

No hemos de referirnos a fatalidades ya pasadas, en el país y fuera de él, en las que nuestras clases populares supieron probar lo que son y lo que valen, hemos de referirnos únicamente a los últimos acontecimientos sísmicos del norte, los cuales han azolado importantes pueblos de aquella región; entre ellos, la culta e importante ciudad de Chachapoyas, que mereciera en nuestra propia vida colonial, el título de "fidelísima", merced a la lealtad y cultura de sus hijos y al valor inapreciable de sus riquezas naturales.

En esta situación, día a día, la Junta que custodia los fondos para el auxilio de las víctimas del terremoto de Chachapoyas, recibe y los diarios locales dan cuenta, de los donativos, no de sumas apreciables que pudieran haber sido el orgullo de nuestras clases adineradas; pero si, el modesto óbolo de los hombres de trabajo, de aquellos que en la faena viven, rindiendo culto al bíblico mandato, forjando el hierro, fundiendo el mineral, sembrando y cultivando los campos y transformando las materias primas; todos ellos, con amor que dice muy alto de la grandeza de sus corazones, se apresuran a enviar para sus hermanos en desgracia, el valor de la mitad o de todo un día de trabajo, diciendo así a los cuatro vientos, como es que los hombres pobres, con sus manos encallecidas y sus frentes tostadas al rigor de la faena, no miran con egoísmo la desgracia de los pueblos y sus hermanos de la república.

Acciones de esta naturaleza, hay que gritarlas tan alto como el egoísmo de los poderosos,



El alimento por excelencia

QUAKER OATS es el alimento ideal para los convalecientes, porque suministra al organismo la mayor cantidad de nutrición obtenible, con el menor esfuerzo. Por eso los médicos siempre lo recomiendan.

Abunda en proteína, vitaminas, carbohidratos y sales minerales—elementos indispensables para la buena nutrición. Renueva las fuerzas, estimula el sistema nervioso y levanta la salud en general.

Quaker Oats es un alimento de sabor delicioso y fácil de asimilar, ideal para niños y adultos. Puede servirse en cualquiera de las comidas, de preferencia en el desayuno. De fácil preparación y económico. Complete su desayuno con un plato de Quaker Oats con leche.

Quaker Oats

1261

...sos, para que sirvan de estímulo y de ejemplo en el porvenir; máxime en estos tiempos de franca evolución, en que por la propia conveniencia de un natural espíritu de conservación, hay que educar el corazón de los hombres en el sentido de que vean en cada uno de sus hermanos, un ser humano al que hay que amar y respetar.

Hay que vivir la existencia de los que trabajan y sufren; hay que conocer las necesidades de los hombres de labor, en estos tiempos de jornal barato y vida cara; hay que apreciar las exigencias de una familia pobre; hay por último, que sentir las palpitaciones del alma popular, para estar en condiciones de aquilatar lo que representa para un hombre pobre el sacrificio de medio día o un día de trabajo; y sin embargo, los obreros de las minas y de los campos, de las fábricas y de los talleres, de los centros de trabajo y producción, se han apresurado y se están apresurando a sacrificarlo en bien de sus hermanos en desgracia; y es entonces, que aquellos que conocemos lo que todo esto vale y significa, nos acabamos de con-

vencer de lo que siempre hemos afirmado, que el Perú es un pueblo que está a salvo de toda mala doctrina, porque está en camino franco hacia la cumbre de sus más altos destinos.

Aquellos que tienen grandes fortunas, para quienes el dinero significa tan poco; y como tal, lo sacrifican al martirio de la avaricia o a la consumación de sus caprichos, tienen a la vista este libro abierto donde aprender una lección que redime y enaltece, para luego ponerla en práctica sino por la justicia social que es el imperativo de las modernas necesidades del mundo, siquiera por un espíritu de conservación, que aconseja tener sobre la tierra muchos amigos y hermanos, antes de que un solo enemigo vengativo

El ser supremo que todo lo puede y que todo lo gobierna, aquel que legara a los hombres la fortuna inapreciable de sus doctrinas, predicadas, desde la histórica montaña cuyo sermón inimitable nunca será bien aprendido; él nos dice y nos demuestra, cuales deben ser nuestros procedimientos y cual la ruta que debemos seguir en esta vida llena de amarguras y miserias. En todas partes del mundo, por desgracia, siempre estuvo dividida la colectividad; primero en amos y siervos; después, en burgueses y proletarios; y luego, en ricos y pobres, en grandes y pequeños; pero los acontecimientos realizados a post guerra, después de la gran tragedia, nos han dicho cuan malo era que existieran sobre la tierra estas clamorosas desigualdades; porque así como en los tiempos anteriores se extremaron los egoísmos, las injusticias y los atropellos; así también, después se han extremado las venganzas y las represalias.

Y no digamos que nadie vió el fantasma anunciador de todas estas grandes calamidades, ni que nadie lanzó el grito de previsión y justicia, pues muchos hombres, y entre ellos algunos de autoridad máxima, advirtieron el peligro

Primacia Indiscutible



LA Compañía CONN fabricó el primer saxófono del Continente Americano. Hoy día se venden más saxófonos de esta marca que de ninguna otra.

Los más famosos artistas del saxófono usan instrumentos CONN exclusivamente prefiriéndolos por sus innovaciones patentadas que simplifican su afinación, por su sencillísimo sistema de llaves y por otras características exclusivas de ellos. Cualquiera puede aprender a tocar un saxófono CONN, fácil y rápidamente.

A solicitud enviaremos nuestro nuevo catálogo ilustrado.

C. G. CONN, Ltd.,
Export Corp.

25 Export Bldg.
Elkhart, Indiana, E. U. A.



¡Qué Chichón tan Formidable!

Esos son percances que pasan todos los días, pero que con MENTHOLATUM sanan rápidamente. Por eso las madres previsoras tienen siempre a la mano

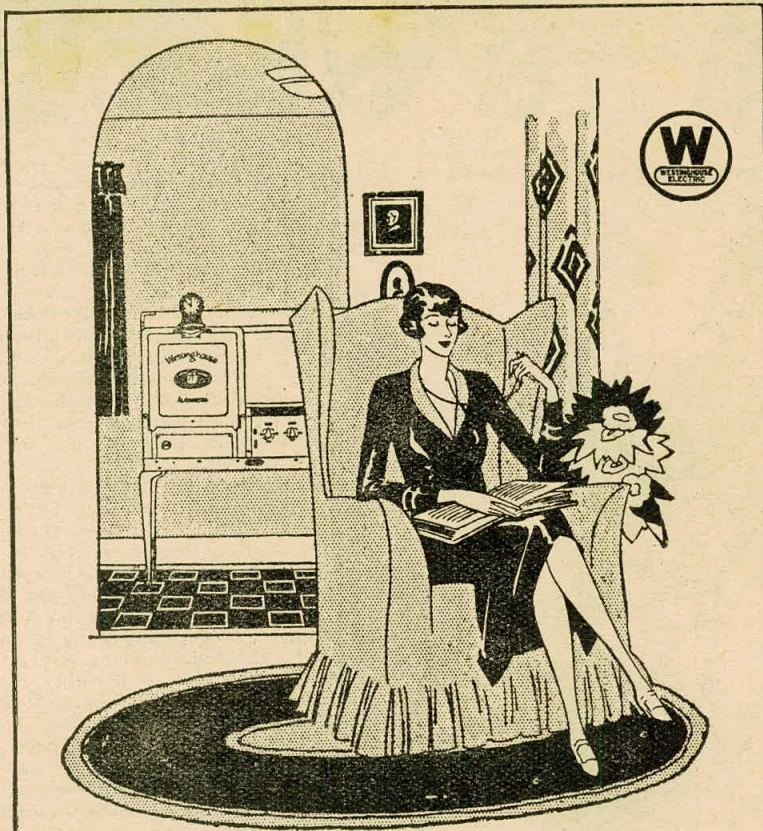
UNA CREMA SANATIVA
MENTHOLATUM
Indispensable en el hogar

que calma el dolor y por sus propiedades antisépticas evita infecciones.

No tener rival para quemaduras, enfermedades de la piel, dolores neurálgicos, catarros etc. De venta solamente en tubos y tarros de una onza y latitas de media onza. Rechace imitaciones.

MARCA REGISTRADA

MENTHOLATUM



Mejora la calidad de los manjares

CON la cocina electro-automática Westinghouse la comida adquiere un gusto que deleita el paladar. Esto se debe a que los jugos naturales de la carne y de las verduras y hortalizas se retienen en las substancias alimenticias, cuyo sabor se realiza mediante la acción del calor eléctrico.

La labor culinaria con el aparato Westinghouse es de toda precisión. Nada de incertidumbre. La corriente se corta por sí sola cuando el horno llega a una cierta temperatura. Y así, la comida no resulta ni poco ni demasiado hecha tampoco.

Hágase que cada plato resulte una creación culinaria. Usese la cocina electro-automática Westinghouse.

Unicos Agentes:

Emilio F. Wagner y Cía.

Edificio Wiese—Lima.

Westinghouse

828

y preagiaron el mal. El gran Papa, León XIII, en su célebre encíclica, Rarum Novarum; Carlos Kausky en su libro Parlamentarismo y Socialismo, Kant en sus arengas de humanidad y justicia, Canalejas en sus consejos de socialismo nacionalista, Jaures en sus célebres consejos socialistas, con otros mil que estudiaban el problema y adivinaban los resultados, se adelantaron a decir el mundo lo que debía hacerse para evitar la gran catástrofe; pero el mundo, sordo y ciego, encastillado en su perverso egoísmo, no supo oír los consejos y conocer el peligro; y bien se ve, cual ha sido el

resultado, con la quiebra de la fortuna y el crédito universal y la vida y la sangre de más de quince millones de hombres que hoy hacen falta para la vida y la felicidad de la humanidad.

Es en tal virtud, que nosotros, no debemos encerrarnos dentro de un fatal egoísmo, exponiéndonos a sus tristes consecuencias; debemos ser más expansivos, debemos tener un poco más abiertas las puertas de nuestra generosidad; y debemos por último, no ser sordos ni ciegos al dolor del hermano caído que siempre representa una calamidad nacional.

Pensar que solo el estado y sus instituciones, están obligadas al auxilio y al amparo público, es hacerse víctimas de la utopía del manifiesto, que creyendo que la escasa fortuna heredada no se ha de acabar nunca, se hecha a despilfarrarla locamente para encontrarse a la postre con la triste realidad que los pozos con salida y sin entrada tienen que secarse bien pronto.

Así mismo, en estas democracias jóvenes, donde todo está aun en franca germinación, es necesario acabar con las maldades del egoísmo, para construir sobre sus ruinas, el templo del amor y la fraternidad; si así lo hacemos, no tendremos que deplorar nunca las desgracias que hoy están deplorando algunos pueblos cuyos magnates cerraron su corazón y su bolsa, para toda obra piadosa y de bien público; para verse después, en la más inmensa miseria y hasta unidos a un furgón recogedor de basuras.

En el Perú, felizmente no hubieron, no hay, ni habrán jamás las grandes desigualdades, injusticias y atropellos que en otras partes dieron lugar a tantas calamidades; solo existe entre nosotros el engreimiento de unos cuantos niños mimados de la fortuna, para quienes el pobre apesta y sus necesidades fastidia; pero felizmente, para atajar la acción perniciosa de estos, tenemos la casi socialización del estado y sus grandes instituciones. Hoy, en nuestra patria, para satisfacción y orgullo nuestro, los problemas sociales constituyen una preocupación constante, siendo por esto que el Gobierno, los Municipios, las beneficencias; todas las instituciones al fin, tratan de ceñir sus actos al más estricto imperativo del amor y la justicia y cualquiera que veamos una fiesta cívica, religiosa, o de cualquier otra índole, siempre tienen en ella un número importante del programa, las necesidades de los pobres, falta únicamente, que piensen en la misma forma, los predilectos de la fortuna, para que seamos el país perfecto, con el cual soñaron los hombres que nos dieron patria y libertad y los que encausaron nuestra conciencia cívica.

Federico ORTIZ RODRIGUEZ.

PENSAMIENTOS

En la manera de asaltar un tranvía muy esperado se ve a la bestia humana en su repugnante plenitud.

Hay cierto placer, tónico y reconfortante, en el sufrir las penas que plenamente sabemos son inmerecidas. La injusticia que se comete con nosotros tiene miel en el fondo del vaso.

Como los niños flacos obtienen el peso necesario

Los niños débiles, flacos, y desnutridos son enojadizos, molestos, y enfermizos; necesitan las Pastillas McCOY de Aceite de Hígado de Bacalao.

Sería lo mismo darles el aceite de hígado de bacalao común, pero ¿qué madre va a darle a sus hijos un remedio de sabor horrible y de olor nauseabundo cuando las pastillas cubiertas de una capa de azúcar preparadas por los Laboratorios McCOY son tan fáciles de tomar como caramelos y, además, no les descomponen el estómago?

El aceite de hígado de bacalao contiene más vitaminas vigorizadoras que ninguna otra substancia conocida y por esta razón los niños flacos, descarnados, y enfermizos comienzan a reponerse y a ganar peso después de tomar las Pastillas McCOY durante algunos días.

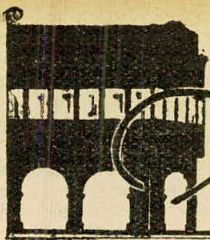
Obtenga en cualquier farmacia las Pastillas McCOY (se pronuncia Macoy) de Aceite de Hígado de Bacalao, si quiere que su niño delicado se le ponga fuerte, robusto y activo.

Son también maravillosas para los grandes. Una mujer ganó 8 kilos en 5 semanas.

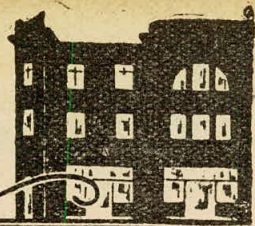
TOCA

PASTILLAS del Dr. ANDREU

TOD



De Mercaderes al Lalai



EL LINTERNAZO DE DIOGENES...

No es que al cronista le haya dado el naípe por ser pesimista.

No es que esté en ese estado espiritual en que por quitame estas pajas uno coge una pistola de donde no la haya y se destapa los sesos para demostrarle a su esposa, hijos, hijos políticos, primos, sobrinos, campadres y demás relacionados, que él—difunto en ese entonces—tuvo siempre los calzones en su sitio y que supo amarrárselos cuando hubo ocasión para ello, con rieles del ferrocarril.

No.

Nada de esas cosas.

Absolutamente.

Pero....

Escuchad.

Un humorista inglés muy ducho en profundizaciones psicológicas, afirmó categóricamente en cierta ocasión: "Ninguna mujer es honrada. Ninguna lo es, excepción hecha de nuestra madre y de nuestra novia."

Y siguió después:

"Todos los hombres son unos pillos. Todos lo son, salvo nosotros y aquellos con quienes estamos hablando".

Bueno.

Un servidor no sabe a punto fijo si estas ideas las esbozó, amplió y ratificó el célebre humorista sajón; pero si tal no lo hizo, es entonces el cronista quien las esboza, amplía y ratifica.

La honradez.

¡Oh la honradez!

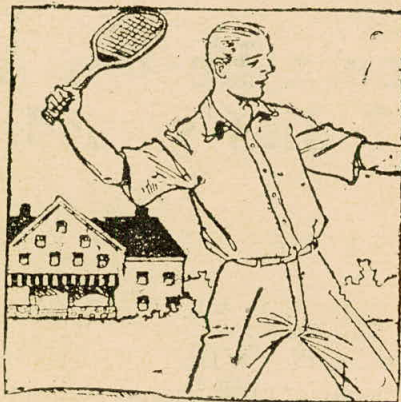
Resorte que debe hacer saltar, como en un trampolín, todos nuestros pensamientos.

Niñera que debe llevar de la mano todas nuestras actividades.

Plataforma sobre la que deben desenvolverse toda clase de nuestros negocios, por ilícitos y cochinos que ellos sean.

Espejo en el que debe reflejarse nuestra cara, soñolienta todavía, todititas las mañanas, antes del desayuno; y todas las noches, después de reposada la digestión, antes de buscar entre las sábanas y las frazadas el sueño que repare nuestras fuerzas y vigorice nuestro espíritu.

Resorte.



LOS ARTICULOS DE SPORT QUE LE OFRECEMOS SON IMPORTADOS Y DE SUPERIOR CALIDAD, LO QUE LE ASEGURAN EL MAXIMUM DE CONFORT Y DURABILIDAD.

ARTICULOS DE TENNIS SPALDING Y SLAZENGER'S.

LONDAS COMBINACIONES JAEGER PARA GOLF Y MUCHAS OTRAS COSAS QUE LE AGRADARAN.

THE ENGLISH STORE

Niñera.

Plataforma.

Espejo.

¡Oh las características sobresalientes y los efectos imponderables de esa virtud no superada an en el linaje humano!

La honradez es un axioma.

Un axioma y un postulado.

No admite, por tanto, un jerónimo de discusión.

La honradez es la honradez y se acabó la cosa.

Sinembargo.....

En estos tiempos últimos, junto con los ciclones, los terremotos y los portentosos raids de aviación, al Mundo le ha entrado la ventolera de meterse a revisar todos los valores. Hora inquieta esta en que vivimos y en la que todo se discute, examina y analiza con escrupulosidad anatómica.

Antes se aceptaba, por ejemplo, que el medioevo había sido una edad desgraciada para la cultura y que allí, pese a las aventuras galantes y a los desafíos por Dios y por la Dama, apenas se sabía leer y escribir. Ahora se echa al traste la tal opinioncita y se piensa de opuesta manera.

Antes se creía a ojos cerrados que los motines y cuartelazos en los albores de nuestra vida republicana, cuando todavía la Patria estaba en pañales, era un síntoma inequívoco de la gloriosa belicosidad de la raza. Hoy no se ve en ellos otra cosa que el deseo de tener la sartén por el mango y no dejársela quitar por nada de este mundo.

Antes se consideraba como un abominable signo de impudor el que las damas dejaran ver siquiera el tobillo. Y hoy.... Bueno. Hoy ya saben ustedes lo que ocurre sin necesidad de que el cronista les "abra los ojos".

Axiomas y postulados caen también ante la marcha incontenible de los nuevos tiempo que traen consigo nuevos hombres e ideas nuevas.

Veréis.

En los días prosaicos en que vivimos, días del egoísmo materialista, el sentimiento del honor y de la honradez, no es, para muchas personas, lo que en otras épocas era para todos: un blasón privilegiado cuyo brillo se conservaba con no desmentido celo.

Hoy no es eco.

Hoy es otra cosa.

Hoy el honor es algo así como un enaguas:

Crème Simon

Cuidad vuestra belleza como cuidáis la salud; vuestra cara es una delicada obra de arte que debéis proteger.

LA
CRÈME SIMON

fabricada bajo fórmulas de reconocida eficacia, corrige todas las imperfecciones de la piel, y conserva su belleza, tersura y suavidad. Da blancura y pureza al cutis, y evita la formación de arrugas.

POLVOS y JABÓN

PARIS

Ferrocarriles del Sur del Perú

En Conexión con los Ferrocarriles Bolivianos y Argentinos

Lima a Buenos Aires
7 días y medio

LA RUTA MAS SEGURA Y MAS CORTA

Por los vapores, saliendo los días MIERCOLES de la *semana*, llegando a Mollendo los días VIERNES, se hace conexión directa con el servicio Internacional Peruano-Boliviano con el itinerario siguiente:

Sale de Mollendo los días VIERNES después de la llegada del vapor.

Llega a Puno por el SERVICIO NOCTURNO DORMITORIO, el SABADO a las 6 a.m..

Se hace el trayecto del lago Titicaca por los vapores nacionales "Coya" e "Inca" llegando a Guaqui, Bolivia, a las 6 p.m. del día SABADO.

De Guaqui a La Paz en coche restaurant, llegando a La Paz a las 10 y 30 p.m. del SABADO.

Sale de La Paz los DOMINGOS a las 4 y 30 p.m. llegando a Buenos Aires los días JUEVES a las 9 y 45 a.m. viajando en un mismo coche sin trasbordo entre La Paz y Tucumán para los pasajeros provistos de pasaje con cama.

Para más detalles dirigirse a:

The Peruvian Corporation Ltd., Plazuela de San Pedro 398, Lima.

Señores W. R. Grace & Co., Lima.

Ferrocarril Central del Perú, Estación Desamparados, Lima.

Señor E. Gamero, Estación del Ferrocarril Central, Callao.

Ferrocarriles del Sur, Arequipa.

suele ensuciarse con el uso y conviene, de vez en vez, darle una remojadita en cualquier piscina probática.

Un momento.

¿Ustedes conocen a Diógenes?

Sí, hombre, al amigo que se pasó la vida metido en un tonel a diferencia de esos otros que todos conocemos y que se pasan la vida con un tonel metido en estómago.

Pues, menudo trabajo volvería a tener Diógenes, el de la linterna, si hoy tuviera la peregrina ocurrencia de volver a este valle de lágrimas a repetir su aventura de otrora.

De haber hombres honrados sí que los hay,

a Dios gracias, pero el hombre honrado es oro en polvo.

Es el granito de arena perdido allá, en alta mar, en alta mar, entre las olas gigantescas de una borrasca.

Oro en polvo, camello bíblico y grano de arena.

¿Véis?

Aunque diga que no le ha picado ese tábano, el cronista está hoy un tantico pesimista.

Pero el suyo no es un pesimismo caprichoso, inspirado en las excentricidades del personaje mitológico que se pasó la vida entera metido en la atrayente obscuridad de una barrica.

Es un pesimismo que lo dicta la realidad. Una realidad desnuda. Tan desnuda como cualquiera de los mármoles del Vaticano o como las figuras simbólicas de la fuente china.

Sea usted honrado.

Séalo y se comerá las uñas por no tener nada más que comerse.

Séalo y no tendrá dónde caerse muerto cuando le haya llegado la hora de la caída.

Y lo molerán a palos a la primerita de bastos.

Y le darán duro. Duro a la cabeza, a las espaldas, a las costillas hasta dejarlo hecho un *Ecce-Homo*.

La experiencia está ya cansada de decirme que al que es honrado le dan de palos.

No se ha dado en cambio, un solo caso—o a lo menos un servidor lo ignora—de que los grandes pillos se hayan muerto de hambre o los hayan molido a garrotazos.

¿Os estáis dando cuenta?

No pueden ser más desoladoras las conclusiones que motivan estas glosas filosóficas del cronista.

Sin embargo...

Cuando una immaculada tradición familiar nos señala la ruta; cuando nuestros abuelos y nuestros padres nos dejaron como preciada herencia un apellido que ellos ostentaron con orgullo y nosotros estamos en el deber de legarlo a nuestros hijos, acrecentando si es posible su brillo con nuestros propios merecimientos; cuando no queremos ultrajar nuestra conciencia con apostasías, deslealtades ni vergüenzas; entonces solo tenemos por delante una línea.

Una sola línea.

Recta e invariable.

Una línea q' debemos seguir inflexiblemente aunque haya que escarbar la tierra y comerse las uñas y no haya dónde caerse muerto.

Solo así conseguiremos que cuando Diógenes, el vejete de la lengua barba y de la linterna mágica, tenga otra vuelta la peregrina ocurrencia de escaparse de su tonel y de darse un brinquito por estos trigales, se frote las manos de gusto después de habernos enfocado de un linternazo.....

ARAMIS.



Util Para Médicos
Indispensable en
el Hogar

Los médicos lo prefieren por su absoluta adhesividad y cualidad *no-irritante*. Protege los talones contra la formación de ampollas. En el hogar remienda todo objeto doméstico. Se adhiere a cualquier superficie limpia y seca.

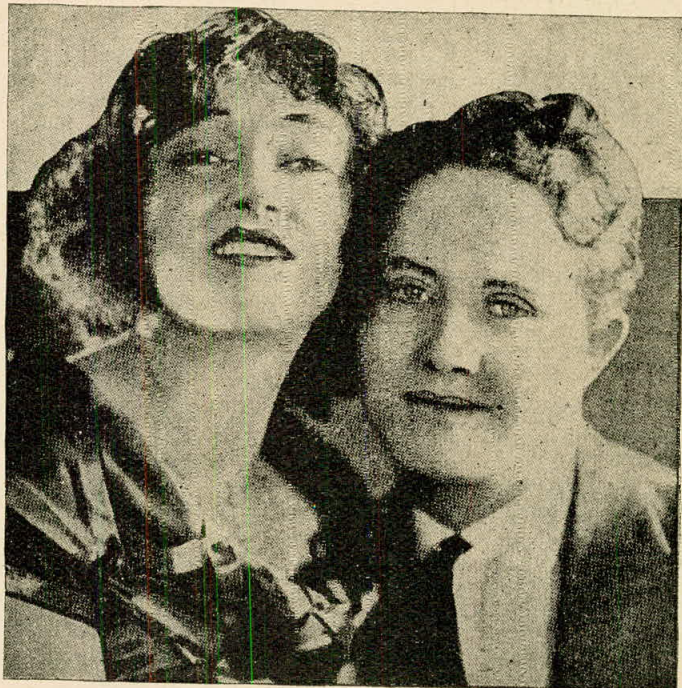
EXIJA

ESPARADRAPO
ADHESIVO
Bauer & Black

TE TETLEY

El más exquisito de todos, se vende en todas las bodegas.

Ficción Superada por la Realidad



Los protagonistas en la ficción: Bertha y el que hacía de soldado americano



Los protagonistas en la realidad: Bertha y el buzo.

Las islas Hawaii, que hoy son posesión americana, ofrecen panoramas de una belleza sugestiva, tan fascinativamente atrayente, que parecen hechos expofeso, por la naturaleza, para la impresión de películas cinematográficas.

Es esta la razón primordial por la cual los ases de Hollywood, sienten marcado placer cuando cruzan las inmensas soledades del Pacífico, en viaje a las floridas islas de las piñas y la caña de azúcar.

Desde hace meses está en preparación una de esas películas grandiosas, que tanto fascinan a los públicos, tanto dinero cuesta su confección y tantos billetes de banco producen a las compañías que las explotan.

Seguendo la ideología de nuestros días y el tema más dramático y explotable del momento, o sea pasajes de la guerra europea, un drama de amor—siempre el amor—se inicia en el hospital de sangre de un campo de batalla en tierra de Flandes, entre una hermosísima belga y un robusto muchacho americano.

Los caprichos de la suerte, o mejor dicho, la complicada urdimbre de la fantasía del au-

tor, pone a los protagonistas del drama, sobre la cubierta de un destróyer que cumple misión de patrulla en las aguas de la China.

El destróyer, llamado a la base de Honolulu, tiene la desgracia de chocar con una mina, e irse a pique. La tripulación, entre la que figura el americano preferido por la hermosa, se precipita al fondo del mar, junto con los despojos del destróyer; pero la muchacha, que por razones muy cinematográficas, ha resultado indemne, trata, una vez que llega a tierra, de conseguir un buzo que la ayude a bajar a las profundidades salobres en busca del cadáver del amado. Hasta aquí la realidad de la ficción.

Veamos ahora cómo se desarrolló la realidad de la película, sin ficciones. Bertha Semmerth, hizo de muchacha belga encargada del papel que conocemos. Preparado el pontón, con el proyector cinematográfico submarino—nuevo invento que ofrece un gran campo de estudio para la ciencia—la señorita Bertha descendió hasta el fondo del acantilado en que se llevaba a cabo la escena. El aparato comenzó a fun-

cionar bajo la mirada vigilante de los técnicos y el inventor en persona, que estaba presente.

Todo se desarrollaba perfectamente bien, y ya se acercaba el momento culminante en que la apasionada mujer encontraba el cadáver del elegido de su corazón, cuando... ¡oh terror! un algo espantoso apareció en el minúsculo lente que reflejaba la escena. Un pulpo gigantesco, surgiendo de entre una maleza submarina, se arrojó sobre la muchacha envolviéndola rápidamente entre sus poderosos y enormes tentáculos. El grito de espanto que escapó del pecho de los asistentes al drama, atrajo la atención del buzo que se mantenía alejado, esperando que el director de escena le diera aviso para que comenzara a cumplir su papel. El buzo, que además de actor cinematográfico, es un buzo de a verdad, recapacitó algunos instantes y tomó su decisión. Bajó apresuradamente al fondo del pontón, tomó un rifle de caza, lo cargó "brutalmente" con una sobrecarga fantástica, y sin esperar que se le bajara con cuerda o escala... se paró en la borda y se arrojó al mar.

COMPAÑÍA DE SEGUROS

"Rimac"

CONTRA INCENDIO, RIESGOS MARITIMOS, ACCIDENTES DE AUTOMOVILES Y FIANZA DE EMPLEADOS

FUNDADA EN 1896

La que tiene más capitales acumulados en todas las compañías nacionales.

DIRECTORIO:

Presidente: Sr. PEDRO D. GALLAGHER,
(Presidente de la Cámara de Comercio de Lima).

Vice-Presidente: Sr. CESAR A. COLOMA,
(C. A. Coloma & Co.)

DIRECTORES:

Sr. ANDRES F. DASSO, (Sanguinetti & Dasso).

Sr. ALFREDO FERREYROS, (Negociación Tumán).

Sr. H. F. HAMMOND (Graham Rowe & Co.)

Sr. WALD HILLMAN, (F. Gulda & Co.)

Sr. J. F. MARROU, (Marrou & Co. S. A.)

Sr. JUAN NOSIGLIA, (Nosiglia Hermnaos).

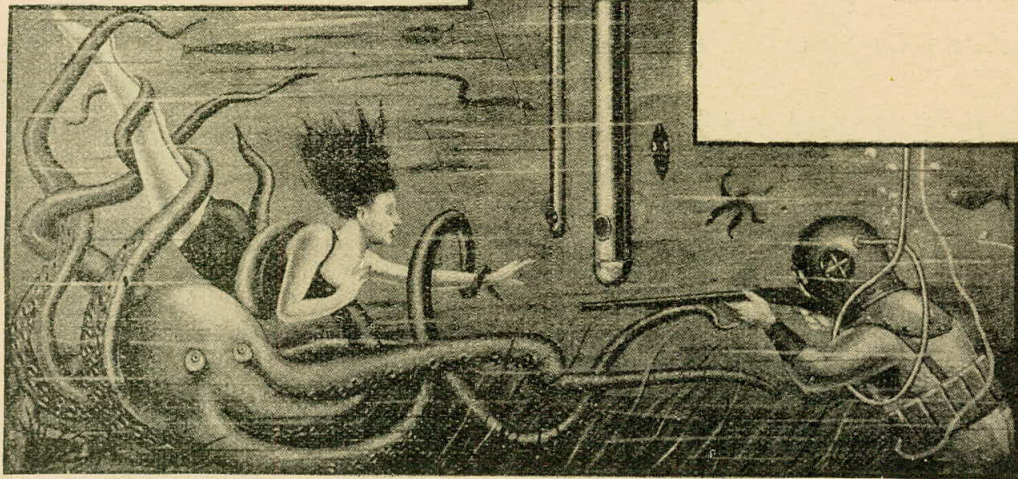
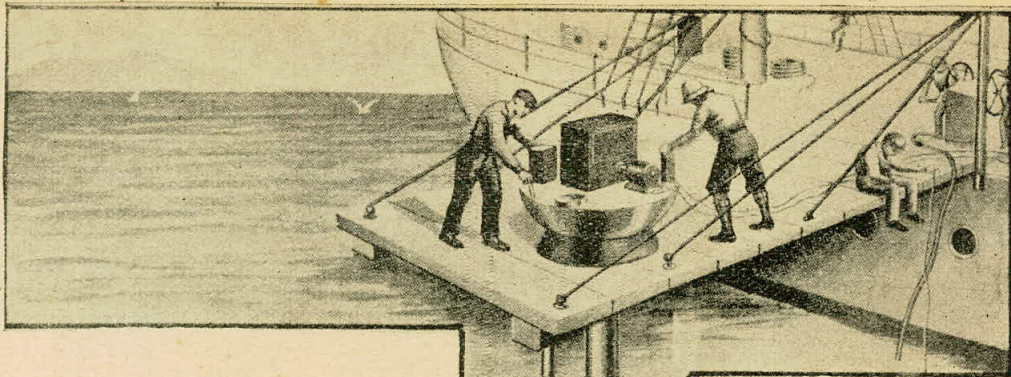
Sr. H. H. REDSHAW (W. B. Grace & Co.)

Sr. HERBERT HALLET, (Wessel Duval & Co)

Director Gerente: Sr. SANTIAGO ACUÑA.

Sub-Gerente: Sr. JORGE REY.

Agencias establecidas en toda la República. Oficinas: Calle de la Coca, Nos 479 y 483.—Lima.



Apuntó serenamente

Y aquí la parte que efectivamente parece cinematográfica por la precisión y las raras coincidencias que concurren. El buzo cayó a solo tres metros de distancia del grupo impresionante formado por el octopodo y su víctima. La fiera en lugar de proceder como lógicamente tenía que proceder, cesó de apretar a la muchacha, no desparramó su tinta, ni pretendió estirar alguno de sus poderosos brazos para apoderarse también del intruso que acababa de llegar.

El buzo se arrodilló, apuntó serenamente a un punto situado entre los dos ojos de aquella masa gelatinosa... y disparó. Arriba, no se vió en el Inete sino un torbellino espantoso

y una mancha negruzca que ensombreció totalmente toda el área del escenario. Otros buzos, que ya se habían preparado bajaron apresuradamente, y sacaron a la superficie a los dos actores de pasaje tan espeluznante. La cinta, quedó por el momento cortada; pero los filmistas se mantuvieron en sus puestos, en espera de que se dispalara aquella capa negra que flotaba en el agua, para conocer la realidad de lo acontecido.

Una hora después, todo estaba limpio como un cristal. Una gran masa babosa y cambiante, como un montículo submarino, se movía allá abajo con el flujo y reflujo de la marejada. Hasta seis buzos descendieron. El ani-

mal fué ascendido y las cosas quedaron aclaradas.

La carga del rifle había sido tan espantosa, que éste al disparar había estallado como una granada no quedando ni rastros del cañón. Dada la pequenísima distancia a que se encontraba el pulpo, la descarga había producido efectos formidables; toda la bolsa del cefalópodo había sido machacada, acribillada, despedazada, privándolo de la vida, casi instantáneamente. Aunque el animal recurrió a la defensa de su tinta, los efectos del disparo fueron tan certeros, que el gran recurso de la fiera resultó completamente inútil para bien de su víctima y victimario.

A pesar de la rapidez con que actuó el buzo, Bertha ha resultado tan seriamente dañada por las succiones y apretones del pulpo, que ha sido necesario hospitalizarla.

El buzo corrió la misma suerte, pues cuando se le sacó le estaba arrojando sangre por la nariz, debido sin duda a los terribles efectos de semejante disparo bajo la presión de tan enorme masa acuática. Y en cuanto al animalito causante de hecho tan fantástico, apenas si pesaba 90 kilos, es decir, algo más, que un hombre de primera talla, muy bien formado, muy grueso y muy bien mantenido.

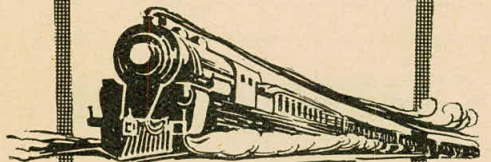
La realidad en este caso, como se ha visto, superó a la ficción más desequilibrada. Realidad inolvidable para que los que fueron parte integrante de ella, y cuya consagración más juiciosa, sería la de que, en la mascarada de la vida, ambos se sintieran tan absorbidos por sus papeles, que unieran las existencias, que en un momento de embuste y absurdo, el peligro vinculó tan estrechamente....

Quita El Mareo En Los Viajes

y es un preventivo contra las náuseas, los desmayos, los dolores de cabeza, el malestar del mareo y la postración nerviosa producidos por el vaivén en los viajes.



Pudiendo así viajar por Mar, por Tren, por auto o por Aeroplano, confiando en los buenos resultados que produce el uso de Mothersill's. Haga su viaje cómodo y agradable.

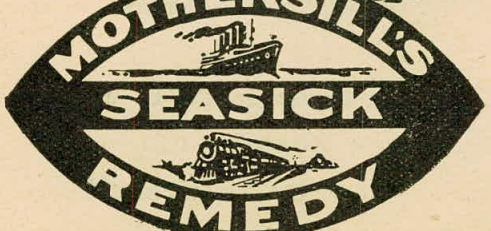


Por susceptible que sea usted al mareo, los médicos más eminentes y los viajeros más expertos atestiguan la dependabilidad del uso de Mothersill's obteniendo pronto alivio y cura absoluta del malestar.

The Mothersill Remedy Co., Ltd.



546



GRAN FABRICA DE MUEBLES

de

MANUEL R. GALARZA

Jesús María 158 - 162

Se construyen los mejores estilos, según catálogo

Especialidad en Muebles Artísticos

¿BLASONES O IDOLOS?



La calle principal de la aldea India de Bahía Alberto, famosa por la belleza de sus mástiles totémicos.

Los primeros exploradores de esta parte del litoral noramericano del Océano Pacífico, conocido sin embargo bajo el nombre de Colom-

bia Canadiense, quedaron muy sorprendidos al ver, frente a las casas de los indígenas, enormes troncos esculpidos con efigies apocalípticas, representaciones de formas humanas o de animales que fueron tomados como ídolos.

Los etnógrafos que vinieron posteriormente (en una fecha un poco alejada puesto que no fué sino hasta 1808 que la expedición de Simón Frazer penetró en esta región todavía enexplorada) demostraron que estas esculturas no eran veneradas por los indígenas, sino a título de símbolos, sin ser objeto de un culto real. Son los totems, expresión que, tomada de un dialecto indio, ha sido adoptada por los sabios que le

han dado esta definición: de una manera general sirve para designar toda imagen de criatura o de cosa a la cual ciertos pueblos, de cultura



Perro grotescamente esculpido que ornamenta una sepultura de fecha reciente. Se puede notar, por este documento, que el arte totémico está en plena decadencia, de lo cual ya se han dado cuenta los etnólogos del Canadá y los Estados Unidos, por lo que se ha ordenado la recolección de todos los vestigios de esta civilización, que tiende a borrarse para siempre

EL ESTREÑIMIENTO Prontamente Aliviado

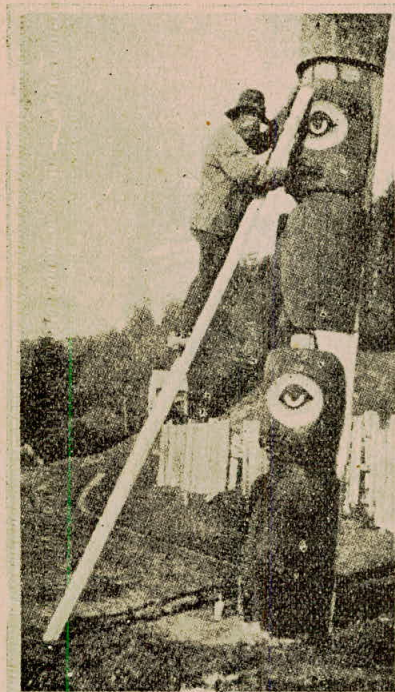


Las píldoras de Carter
para el hígado

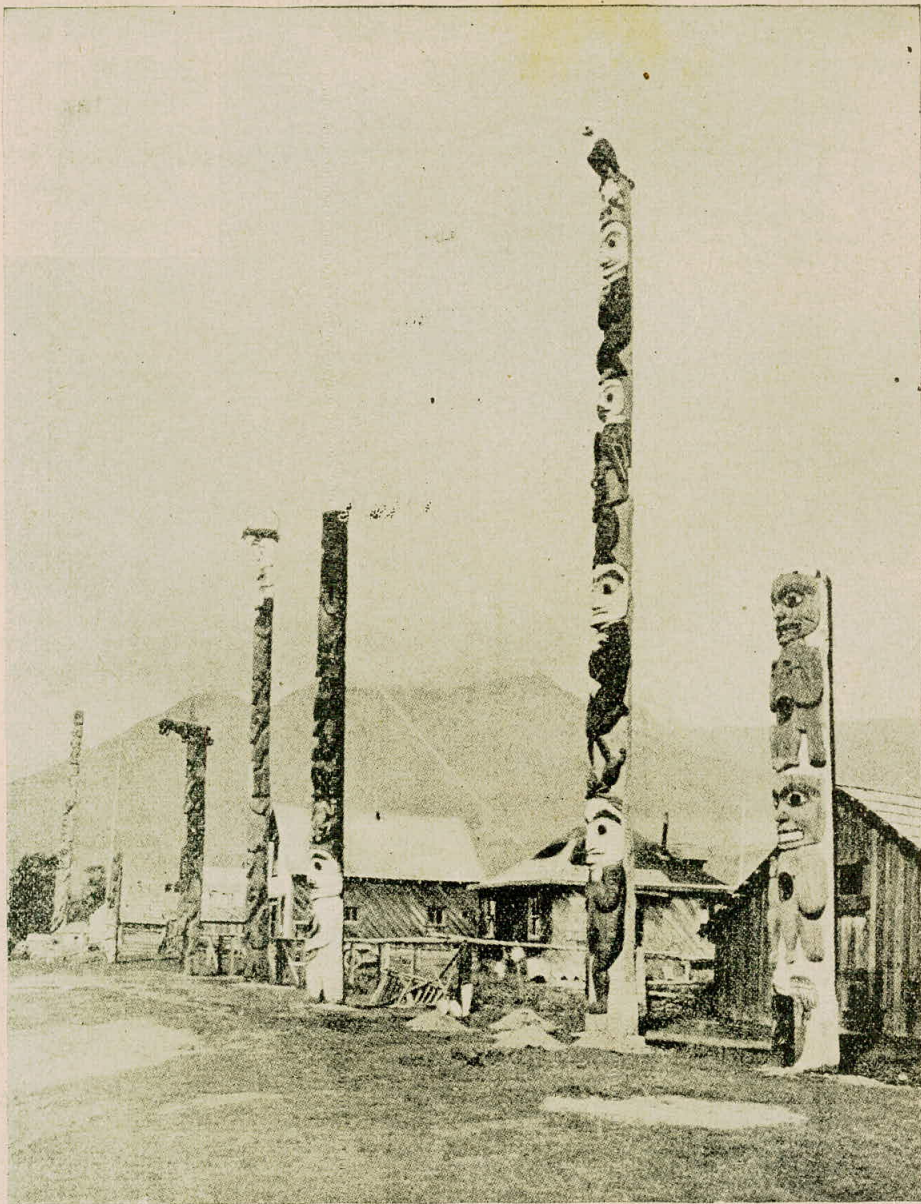
Un laxante puramente vegetal. Ponen los intestinos en movimiento sin causar dolores ni producir efectos desagradables. Limpian el sistema de las materias venenosas que producen el estreñimiento, causante del malestar que se siente. No olvide que estas píldoras son receta de médico y que puede usarlas toda la familia. Estas píldoras se venden en todas las boticas en paquete de papel rojo



CARTER'S LITTLE LIVER PILLS



Los indios de la Colombia Canadiense han perdido poco a poco el verdadero talento artístico que poseían sus antepasados. Ya no se encuentra sino uno que otro anciano, capaz de interpretar estas figuras totémicas. Este grabado muestra un viejo jefe retocando el mástil plantado ante su casa en Hazelton.



Las autoridades canadienses se esfuerzan en preservar de la destrucción estos vestigios de un arte que no será dentro de poco más que un recuerdo. Los mástiles que se ven aquí habían sido abatidos por las tempestades, después que la tribu fué aniquilada por las enfermedades. Se les ha alzado, reparado, repintado y colocado nuevamente en los lugares que ocuparon primitivamente.

primitiva, otorgan a la vez una veneración profunda y un culto de tradiciones ancestrales.

En muchas de las razas de una civilización embrionaria, la leyenda inscribe a los animales en la línea de los antecesores. Así, muchas tribus de la Indochina, (particularmente en Laos) pretenden descender de un perro ¡Vaya un antecesor! La fábula que hizo jugar un papel importante a una loba en los orígenes del pueblo romano, es un vestigio de estas extrañas creencias. Es pues, normal, que las tribus indias

tallen imágenes de ciertos animales, de los cuales, tienen la convicción de ser los descendientes, y a los cuales honran con un culto casi religioso.

Entre los animales que los indios de esta parte de América, veneran más, citaremos el oso, la corneja, la grulla, el saltamontes, la ballena, y en fin, una criatura fabulosa a la que ellos llaman el pájaro-rayo. Esta enumeración va a permitirnos exponer los sujetos más claramente.

ESTANCO DE LOS FOSFOROS

SOBRE ENCENDEDORES

A partir del 1o. de julio próximo regirán las siguientes reglas respecto a encendedores:

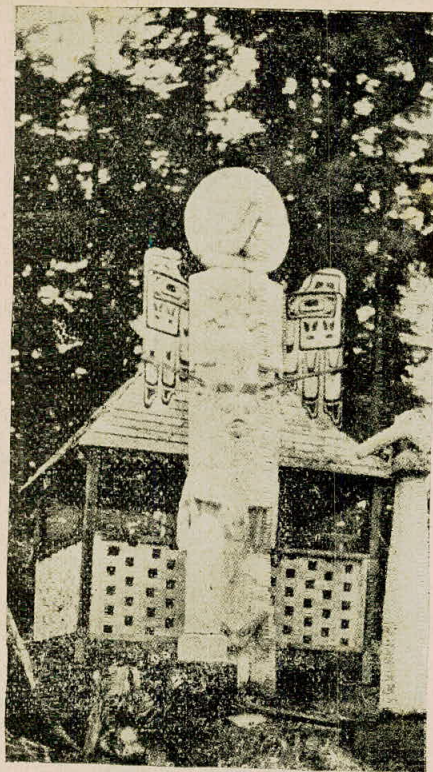
1o.—La Compañía pondrá en venta encendedores de bolsillo, marca "LA LLAMA", con licencia individual por tiempo indefinido, mediante el pago de Lp. 3.5.00. Estos encendedores son fabricados por la Douglas Co. de los Estados Unidos y reconocidos como los más perfeccionados.

2o.—Todo encendedor de bolsillo que no proceda de la Compañía será considerado como contrabando, de acuerdo con lo establecido en el Reglamento pertinente.

3o.—La Compañía, seguirá extendiendo licencias semestrales para los encendedores de automóvil, mediante el pago de Lp. 0.5.00.

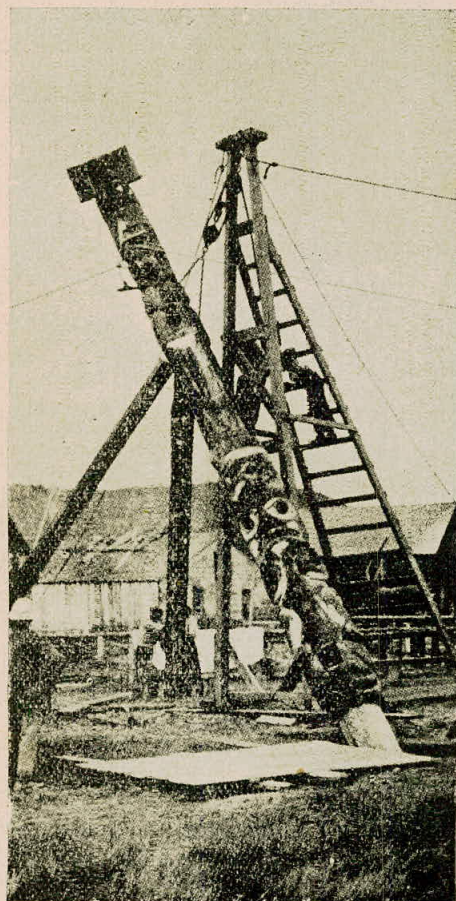
Lima, 1o. de junio de 1928.

Compañía de Fósforos del Perú.
Sven Karell,
Director Gerente.

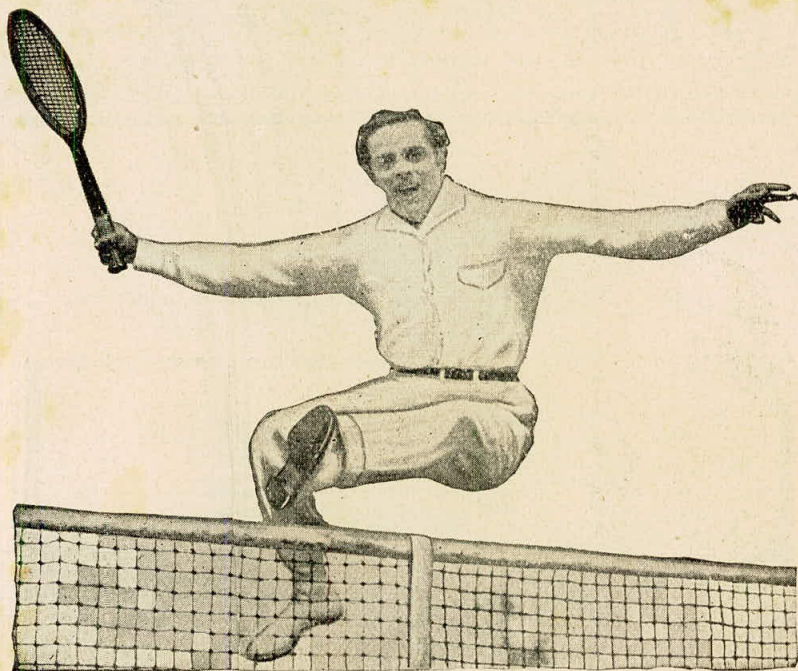


Los totems se emplean para la decoración de las sepulturas de los jefes. He aquí uno de los más bellos modelos de estas tumbas, situada en Ketchikan, al sur de Alaska. En la cima del poste se destaca la efigie del "pájaro-rayo" que juega un papel tan importante en las leyendas indias.

Tomemos por ejemplo el caso del indio que tiene al oso por totem (es decir, por su ancestral): la imagen de un plantigrado se convertirá en su blasón. Pero se casa con una joven de otro clan cuyo totem es el águila; entonces en el mástil clavado frente a su casa esculpirá el oso y el águila. Supongamos mientras tanto que sus



Los empleados del gobierno del Canadá procediendo a la colocación de un pesado poste totemico que fué derribado por una tempestad en una aldea abandonada. Muchos de estos mástiles han sido llevados a Estados Unidos, no obstante de estar rigurosamente prohibida su salida del Canadá.



Anonio Moreno, de la Metro-Goldwyn-Mayer

La flexibilidad de la juventud

Para conservarla hay que ejercitar constantemente los músculos en los deportes, el ejercicio y la ginnasia.

De vez en cuando el ejercicio puede ser demasiado violento dejando los músculos cansados y adoloridos; tal vez un paso en falso ocasiona una torcedura, o una caída imprevista causa una dolorosa contusión que congestione los tejidos.

En estos casos, y en muchos otros más, es maravilloso cómo una aplicación de Linimento de Sloan, *in fricciónar*, quita inmediatamente todo dolor y fatiga.

El uso del Linimento de Sloan antes y después del ejercicio violento, aviva la circulación de la sangre, evitando la congestión de los tejidos. Trae nuevo vigor a los músculos y tendones y el dolor desaparece

Linimento de SLOAN

El suremo Mata-dolores

hijos se casen con personas de tribu que tienen por totem la rana o la grulla: entonces agregará la efigie de estos dos animales al mástil esculpido.

Una última hipótesis completaría esta exposición. Si este indio es de casta arcaica y uno de sus abuelos ha cumplido, ya sea en la caza, ya en la guerra, una proeza digna de ser immortalizada, el mástil totémico se enriquecerá con una otra imagen simbólica recordando la hazaña. Y es así como llega a verse a los pies de estos troncos cubiertos de gran cantidad de esculturas, las cuales, en su conjunto, resentan y reconstruyen la historia de una familia, durante una serie completa de generaciones.

Estudiemos mientras tanto el lado práctico de este arte totémico. En muchas tribus de la

Colombia Canadiense, el matrimonio es, o mejor dicho está, completamente prohibido entre personas del mismo clan: o en otras palabras, un hombre y una mujer que posean el mismo animal por totem, cumplen, al desposarse, un verdadero incesto, crimen que las Hadas castigan con la muerte. Así un joven cubierto por la golondrina se guardará muy bien de hacer la corte a una joven, ante cuya casa, en el mástil totémico aparezca la imagen de esta ave.

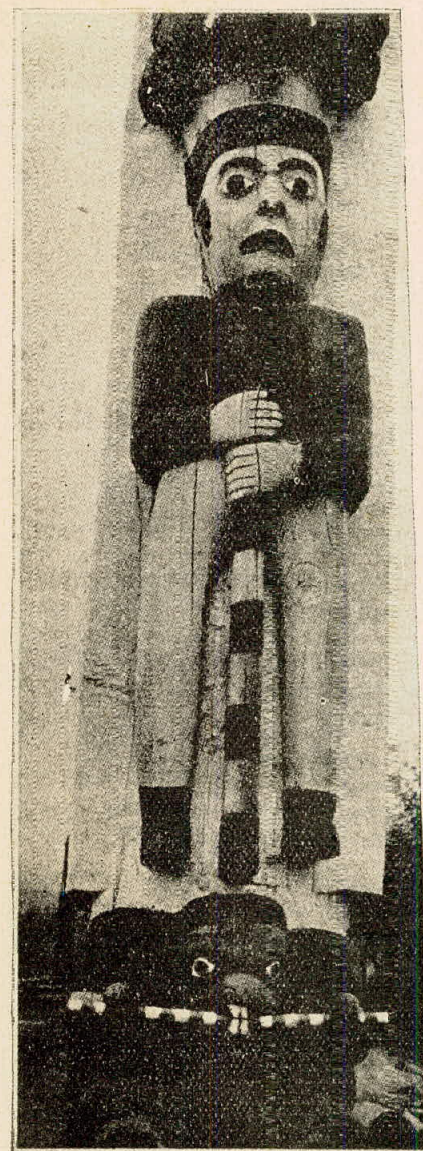
Este arte totémico, desgraciadamente está en vías de desaparición, con la extinción gradual de los indios, diezmados principalmente por las enfermedades.

Pero las autoridades canadienses se esfuerzan por conservar estos mástiles restaurándolos cada año, y pintándolos con la policromía que



emplean los indígenas en sus procesos decorativos, y que aseguran al mismo tiempo, la conservación indefinida de la madera.

Sobre la garita de Jasper y encima de la roseta de los Ferrocarriles Nacionales del Canadá, se puede admirar uno de estos mástiles, de más de 20 metros de altura, de más de dos siglos de edad, tiempo que fué una venerable antigüedad en el Nuevo Mundo.



Este totem que existía en la aldea de Kitwanga, muestra la representación del primer blanco (Simón Frazer) que visitó esta parte de la América. Se ve a los pies de la imagen la representación de un carnívoro.

A CERCA DEL PIROPO

EN BROMA Y EN SERIO

¿Es, en efecto, el piropo, algo tan nacional como la fiesta de toros, la lotería, los crímenes pasionales y el cocido? El piropo, raquítrico y esporádico en casi todas las regiones españolas, crece copioso en Castilla, especialmente en Madrid, y en Andalucía. Ahora se discute en un sector de la prensa diaria la conveniencia de suprimirlo. Llamadas a opinar, en primer término, como es lógico, las mujeres, casi todas se han inclinado en pro del mantenimiento. El piropo, la "Flor", el requiebro, es una forma plebeya o tosca, del madrigal, han venido a definir las interpeladas, bellezas "profesionales", artistas aplaudidas, mujeres habituadas al halago público, al clogio, o la devoción y a todas las manifestaciones del homenaje. El piropo debe subsistir. Es característica de la raza, complace a la favorecida; y no perjudica a tercero. En su mayor parte revelan un ingenio fino, un donaire encantador, incluso un lirismo espontáneo, sin cursilerías ni afeites, que alegra o ilumina el oído de la así lisonjeada. Y si alguna de estas frases volanderas carece del buen gusto indispensable y proverbial en la galantería española, "con llamar a un guardia para que detenga al incorrecto", arguyen las celebridades consultadas, se acabó el pequeño incidente. Y todavía queda otro recurso más fácil y que implica menos molestias: añaden; "hacer como que las palabras mal sonantes no fueron oídas y seguir de largo"....

Nos parece que este sea un remedio precisamente cuando el mal está ya consumado,—y perdonen las hermosas artistas opinantes. Es innegable que la mujer ha nacido, entre otras cosas no menos importantes, para agradar al hombre. Pero ni en Madrid ni en Cádiz o Sevilla vino al mundo predestinada a oír y a soportar todas cuantas ocurrencias se cociesen en el magín de un bien nacido o de un zote,



Como de seda

Basta pasarse una toalla o una esponja mojada en **DANDERINA** por el cabello, para que éste quede limpio, brillante, ondulado y suave como la seda. Es la única preparación con que puede lograrse ese efecto instantáneo. Además, la **DANDERINA** es una lozanía para el pelo. No hay dama distinguida que no la tenga en su tocador. Usándola Ud. antes de rizarse, no sólo evita que el pelo se le reseque y reviente, sino que el rizado le queda cien veces mejor y le dura muchísimo más.



Abuelita
sabe

En materias de salud poco hay que supere a la experiencia de los años. Natural es, pues, que tras de rastornos y enfermedades abuelita hable con autoridad.

Dice ella: "Cuando niña mis papá me dieron la Emulsión de Scott. Seguí tomándola en ciertos períodos de debilidad y raras veces he estado enferma. Casada, se la dí a mis niños que luego se desarrollaron en hombres y mujeres sanas y fuertes. Por eso es que insisto ahora que se la den a mis nietos también, en pro de una generación perfecta, hija de padres sanos por y tres generaciones."

"Y ya entrada en años, para aminorar los achaques de la edad, sigo con l

Emulsión de Scott

Rica en Vitaminas



de un poeta o de un carretero, de un platónico adorador de la belleza o de un incivil rijo devorado por lo que Freud llama libido.

Ya se ha tenido el valor de asegurar rotundamente: casi siempre el piropo es el eco de una sexualidad insatisfecha y sin decoro; la válvula que da escape a sentimientos y sensaciones más dignos del antropoide que del racional. Si nuestras esposas, nuestras hermanas, nuestras hijas, pudiesen abrirnos de par en par las puertas de su corazón afrontando heroicamente la impudicia, todas ellas recordarían, abrumadas de sonrojo y aun de cólera, aquel mal llamado piropo, soez, puero, sublevador, con que un pseudo madrigalista manchó, enturbió y agitó un oído decente, acreedor a todos los respetos, incluso el que se debe por todo transeunte a una dama desconocida.

"Con dar por no escuchadas las frases mal sonantes,—argumentan las defensoras del requiebro,—desaparece el problema". Aparte de que queda en pie el peligro de la reincidencia del macho saltador, ¿qué sensibilidad verdaderamente femenina puede sustraerse al efecto que la procaacidad murmurada a su paso ha de producirle? Aunque procure, como es lógico, olvidarse la ingrata frase, su eco seguirá desazonando, mortificando a toda mujer digna, del mismo modo que desasociaba un hedor, una impertinencia, un agravio, una injusticia, una agresión. El buen gusto suele ser uno de los principales adalides de toda virtud.

Bien está que se nos apurase para extremar la indulgencia, el piropo "bien educado", comentario hipóbole, que arranca sin querer, un rostro bonito; el que en muchos temperamentos incontinentes suscita, por ejemplo, un gran cuadro, una hermosa avenida, una edificación monumental. Pero todos los rigores nos parecerán siempre blandos cuando se trate de castigar esa insinuación obscena, esa reticencia

infame, es canallesca frase reveladora para tantos oídos de muchacha recién asomada a la vida, ufán de su gentileza, que imagina a su paso verjes y no muladares.

Iba de arriba la adolescente, y en su oído, por vez primera resonaron los palabras del "viejeverde", del jornalero groserote, del señorito tulo que profanaron la luminosa ignorancia de hasta aquel minuto vivía. Marcha la mujer a "hecha", bendiciendo la civilización de los tiempos que permite a la mujer salir sinueta ni rodrigón, y un desconocido, sonriendiestúpidamente, le murmura una bellacueladbochornosa hasta en los labios mismos del tor degenerado. Pasea la beldad deslumbrada, y a lo largo de su caminata le obstruye el paso, la acosan, la aturden sin el menismo de consideración centenares de bípedos se rebuznan o dilatan los ojos, o se relamen el nombre de esa galantería nacional rebelde permanecer silenciosamente comedia en presencia de un buen palmito... El espectáculo Madrid será muy madrileño, ciertamente; pero no hay persona de mediana cultura que no lo vitupere con todas sus energías. Somos seguros de que, si el plebiscito fuera apliado, "todas" las mujeres, merecedoras tal nombre, el piropo resultaría condenado. Por lo menos, el piropo "a la española", sea según lo entienden,—dígase sin contenciones—las cuatro quintas partes de nuestro compatriotas, más mujeriegos que feministas y más aquejados de salacidad que de esteticismo....

E. RAMIREZ ANGEL.

Madrid junio 1928.

(Comcado por la Agencia de Los Grandes Periódicos Ibero-Americanos).

La Limeñita

MARINERA

por Ventura Morales (Op.15).

The first system of the musical score for 'La Limeñita' consists of five staves of piano accompaniment. The music is written in treble and bass clefs with a key signature of one sharp (F#) and a 2/4 time signature. The notation includes various rhythmic patterns, including eighth and sixteenth notes, and rests. There are some markings such as '3' and 'v' above certain notes, likely indicating triplets or accents.

The second system of the musical score for 'La Limeñita' consists of five staves of piano accompaniment. It continues the piece with similar rhythmic and melodic patterns. The notation includes various rhythmic patterns, including eighth and sixteenth notes, and rests. There are some markings such as '3' and 'v' above certain notes, likely indicating triplets or accents. The system concludes with a double bar line and a 'ff' (fortissimo) dynamic marking.

(De venta, en la Exposición Musical—Lima)

SORTEOS POPULARES DE "MUNDIAL"

Canjee usted este cupón por un billete numerado para el sorteo de un servicio de mesa, de cristalería, de cubiertos o una batería de cocina, en nuestra oficina, (Mantas, 152).



Sea Ud. Precavido

Y ASEGURESE:

Contra Incendio

Contra Riesgos Automovilísticos

Contra Accidentes individuales y Accidentes del trabajo

en la

Compañía Internacional de Seguros del Perú

La más antigua de las Compañías Nacionales

FUNDADA EN 1895

DIRECTORIO

PRESIDENTE:

Sr. Pablo La Rosa (Banco del Perú y Londres).

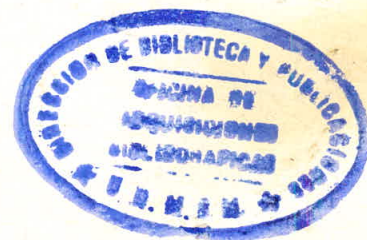
VICE-PRESIDENTE:

„ Francisco Mendoza y Barrera.

DIRECTORES:

- „ Alberto Ayulo (E. Ayulo & Co.)
- „ H. S. Hunter (Cerro de Pasco Cooper Corporation).
- „ Pedro Larrañaga (Caja de Depósitos y Consignaciones).
- „ Enrique de la Piedra (Vda. de Piedra e hijos).
- „ W. E. Mc Clelland (Duncan Fox & Co.)
- „ Antonio Rezza.
- „ Paul Widmer (Banco del Perú y Londres).
- „ Carlos Cilloniz Eguren. (CILLONIZ HERMANOS)

En las oficinas de la Compañía se proporcionará a Ud. todas las informaciones referentes a la clase de Seguro que desee Ud. tomar.



ADMINISTRADOR

Sr. José M. de la Peña

SUB-ADMINISTRADOR

Sr. Ch. Couturier

Unica oficina en su edificio: calle de San José, 327